This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PROPERTY OF

The University of Michigan Libraries

1817

ARTES SCIENTIA VERITAS

PROPERTY OF
The University of Michigan Libraries
1817
ARTES SCIENTIA VERITAS

EL SABER DEL PUEBLO

ó

RAMILLETE

FORMADO CON LOS REFRANES CASTELLANOS, FRASES PROVERBIALES, AFORISMOS, MÁXIMAS, AXIOMAS, PENSAMIENTOS, SENTENCIAS, ADAGIOS, APOTEGMAS

Y LOS PROVERBIOS MAS SELECTOS

Ingleses, Árabes, Turcos, Rusos, Latinos, Franceses, Índios, Escoceses, Alemanes, Daneses, Griegos, Italianos, Chinos y Persas

POR

E. ORBANEJA Y MAJADA.

VALLADOLID.—1890.
Establecimiento tipográfico de HIJOS DE J. PASTOR.
CANTARRANAS, 26 Y GALLEGOS, 6.

PN
6421
.C63

Es propiedad.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

544440 - 176

INTENTÉ hacer un libro en el que, en amigable consorcio se hallasen reunidos los refranes, frases proverbiales, aforismos, sentencias, etc. que se hallan esparcidos acá y allá; y para llevarlo á cabo adopté el siguiente método:

1.º Descripción del origen de los refranes.

2.º Definición de las palabras refrán, proverbio, adagio, sentencia, aforismo, axioma, máxima y apotegma, incluyendo en cada uno de ellos ejemplos pertinentes al caso.

3.º Los refranes castellanos.

4.º Las frases proverbiales que su uso común las hace pasar por refranes, sin que en el fondo lo sean, (por carecer de sentencia alguna).

5.º El libro de los ejemplos, (proverbios.)

6.º Los aforismos morales de Séneca.

7.º Pensamientos.

8.º Los refranes más selectos Ingleses, Arabes, Turcos, Rusos, Latinos, Franceses, Indios, Escoceses, Alemanes, Daneses, Griegos, Italianos, Chinos y Persas.

He aquí, pues, el modesto trabajo que exhibo donde tanto y tan sobresaliente, se publica todos los días.

A las justas censuras que merece, sírveme de lenitivo la satisfacción de haber invertido el tiempo en un asunto relacionado exclusivamente con la más sana moral.

Origen de los refranes.

Datan los refranes de una antigüedad tan remota como la sociedad. Los primeros están tomados á no dudar, de las sentencias consignadas en la Historia de la Mitología, en la de las Letras, Ciencias, Artes y demás ramas del saber humano.

La colección de refranes más antigua que se conoce es la de Salomón; quien ya recomendaba como el medio más adecuado para llegar á la virtud, el estudio del sentido misterioso de aquéllos, que él denominaba voz de la sabiduría.

Todos los refranes de su nación los recopiló en tres libros, que hoy se conocen con los nombres de «*Los refranes*» «*La sabiduría*» y el «*Eclesiástico*» y figuran entre los libros santos.

Desde remotísimos tiempos todos los filósofos, han dado gran importancia á los *refranes*, considerándoles como el oráculo del saber.

Pitágoras en sus célebres *Versos aúreos* lo mismo que toda su doctrina, está basada en axiomas (refranes.)

Solón, Teogonio, Prasílides, Sócrates y Platón, los consideraron de tal valía, que formaron con ellos, hermosas colecciones.

Valiéndose de la forma de refrán, ó máxima, los sacerdotes hacian hablar á los oráculos; los legisladores promulgaban las leyes y los sabios reasumian sus doctrinas.

Estas máximas de la vida práctica llegaron á ser tan recomendables, que para tenerlas siempre presentes las hicieron inscribir en los monumentos públicos, así de las ciudades, como de los pueblos. Tan numerosas llegaron á ser en el Atica, que según decía Platón, si se reunieran todas las esculpidas en cada comarca, se podria formar un curso completo de moral.

Catón, el severo Catón, tenía una predilección especial por los refranes.

Julio César formó una preciosa colección, con el título de Apotegmas. Consideraba los refranes como de grande utilidad para la vida práctica, porque ellos impulsaban á la acción, *ad agendum*, de donde por corrupción se dice adagio. (refrán.)

Plutarco, fué también muy apasionado por los refranes, como lo demuestran sus obras.

A fines del siglo III antes de J. C., un judío habitante en Jerusalem, llamado Jesús, hijo de Sidrache, publicó un resumen de refranes, los cuales figuran en la Biblia y sirven de complemento á los tres libros del hijo de David.

En el reinado de Adriano, los célebres gramáticos, Zenobius y Diogenius, hicieron una compilación de máximas morales (refranes.) Poco después hizo lo mismo Dionisius Cestón, quien obtuvo por sus dísticos, una gran resonancia.

Erasmo, el año 1500 dió á luz 800 proverbios griegos y latinos, y en su edición de 1517, más de 4.000.

En la primera mitad del siglo XV, escribió el Marqués de Santillana los proverbios conocidos con el nombre de *Proverbios que dicen las mujeres al amor de la*

lumbre, pero por el orden del A. B. C. á petición del Rey D. Juan II y

Los denominados «*Centiloquio*»

El primero fué impreso en Sevilla en 1508, y es quizá el libro más antiguo de esta clase, no solo de España, sino de Europa. Se compone de 620 aforismos, y fueron reimpresos por D. Francisco Mayans, en los orígenes de la lengua castellana.

El segundo lo fué en cien estrofas, de ocho versos cada una, habiendo tenido muy presente las reglas de los autores latinos y griegos. (En la actualidad es muy raro encontrarle.)

La Biblioteca Nacional de Paris posee un ejemplar de la edición de Amberes (1594) y otro de la de Madrid (1799) última reimpresión que se ha hecho.

En la Edad Media los proverbios formaron el fondo intelectual en que vivió aquella sociedad; pero tanto se vulgarizaron que, acabaron por ser aplicados sin gusto y muchas veces inoportunamente:

La reacción, sin embargo, no se hizo esperar, y muchos escritores notables, y con especialidad Cervantes en su inmortal D. Quijote, ridiculizaron el abuso de los proverbios ó refranes, poniendo en boca de Sancho Panza, un verdadero torrente de aquellos.

En un pasaje en el que D. Quijote dice á su escudero. «*Harás bien, Sancho, en desembarazarte de la multitud de refranes que mezclas con cuanto hablas,*» le contesta: *Dios sólo lo puede remediar, porque sé más refranes que un libro y cuando hablo son tantos los que se vienen á la boca que luchan por salir.*»

D. Juan Manuel de Castilla, escribió el «*Conde Lucanor*» y *el Libro de los Enxemplos*» (proverbios.)

Por entonces floreció el *Hava-Mal*, especie de poema gnómico, conteniendo todos los refranes scandinavos, y.

Las Triadas de las Galias, que forman un conjunto de los proverbios del país.

En Italia, Jacoponi de Todi, compuso para sus compatriotas un canto en el que resumió en 66 canciones, los mejores preceptos de la filosofía popular.

Apostolius, publicó «Le Violier.»

Scaliger, «Los versos parémiacos» de los Griegos, y Polidoro Virgilio, dió á luz en 1498 un vocabulario de los proverbios.

En suma, los siglos XVI y XVII fueron fecundísimos en producciones de esta índole.

Refrán-Proverbio.

Los refranes: se pueden dividir en dos categorías:

De moral universal, que no son otra cosa sino una guía para la práctica de la virtud, y Particulares que deben su origen á un hecho histórico, á una costumbre local, ó á una aventura determinada.

Los primeros son idénticos en todos los paises, ya que no en la forma, en el fondo; por ejemplo:

Ayúdate, y el cielo te ayudará.

Los Bascos. «Por más que Dios es un obrero perfecto quiere que se le ayude.»

Los Españoles «Al que madruga, Dios le ayuda.»

Los Ingleses. «Dios me ha dado las manos, pero El no construye los puentes para nosotros.»

Los Atenienses. «Dios presta su ayuda á quien trabaja.

Los Lacedemonios. «Rogad á los dioses con los brazos no cruzados, sino estendidos.

Los Alemanes. A los hombres laboriosos Dios les ayuda.»

Los Chinos. «Labra, abona, riega, escarda tu campo, y después por medio de tus plegarias pide una buena cosecha, tal como si debiera caer del cielo.»

Por el contrario los refranes particulares tienen un sello especial que caracteriza el lugar ú ocasión de su origen.

De aquí, que solamente en Grecia se dice: «No están todos en condiciones de ir á visitar á Corinto.

Los pilotos romanos son los inventores de: «Salir de Scila para caer en Carybdis.»

Si oimos decir. «El dinero siempre es bien recibido, siquiera llegue en una rodilla súcia» desde luego podemos creer que es un inglés quien lo dice.

«La mujer y la sartén, no deben salir de casa jamás, caracterizan las costumbres alemanas.

«Besa la mano que no puedes cortar» seguramente es proferida por boca de un oriental, sometido á un poder despótico al uso de aquellos paises.

«El galgo cuando va á la caza dice: «Si mi amo mata, yo comeré y si no mata, comeré también;» marca perfecdamente las costumbres de los árabes de entrar á saco y robar siempre que tienen ocasión, sin que les cause vergüenza estos hechos, creyéndolos por el contrario dignos de encomio.

Cuando en la célebre batalla de Isly, fué tomado el campamento marroquí por el general Bugead, vieron los soldados franceses que los árabes echaban pie á tierra y saqueaban sus propias tiendas. Trataron de impedirlo, y aquellos les gritaban: *Hermanos, para qué gastar la pólvora, saquead vosotros y dejadnos hacer lo propio.»*

¡Una raza tan valiente, no cree deshonrarse con esta clase de robos!

De los mismos es este otro: «Aquel que se ha salvado de un peligro por las piernas, es lo mismo que si lo hubiera conseguido por la fuerza.»

No puede estar más clara la idea fatalista que domina á estos pueblos.

Para conocer el origen Galo, pondremos el que sigue:

«Las mujeres, son santas en la Iglesia, ángeles en la calle, diablos en la casa, y.....

A los Españoles, se nos conoce desde luego, por este: «No hay buena sopa sin cardo, ni buen sermón sin citas de S. Agustín.

Adagio.

Refrán, sentencia breve y familiar, proverbio, frase lacónica y sentenciosa comunmente recibida y casi siempre moral, especie de aforismo crítico doctrinal extraordinariamente popularizado y que regula la conducta que ha de observarse en determinados casos.

Adagio se dice generalmente de los refranes antiguos.

Dios está en todas partes, la naturaleza es un templo (G. Sand.)

Si es cierto según el adagio, que puede juzgarse de una mujer según la puerta de la casa, el interior debe demostrar sus condiciones con más fidelidad. (Balz.)

Bibliografía.—*Adagios de Erasmo.*—Recopilación de más de 4.000 refranes griegos y latinos, tomados de los poetas y prosistas de la antigüedad.

Sentencia.

Las sentencias son máximas, consideradas bajo el punto de vista literario de la oratoria.

Dicho grave y sucinto; pensamiento que encierra un sentido moral digno de notarse; especie de apotegma, ó cosa análoga.

Si bien á primera vista parece que *sentencia* expresa la misma idea que *máxima*, existe una marcada diferencia entre ambas, pues si bien pueden ser consideradas las dos como la expresión de una verdad evidente é incontestable, la palabra *máxima* se aplica generalmente á aquella clase de verdades que forman reglas de conducta en moral, al paso que la de *sentencia* designa tan solo una verdad ó una proposición evidente.

Así, pues, toda máxima es una sentencia, pero no toda sentencia es una máxima.

Las sentencias son como afilados clavos que sujetan la verdad en nuestra memoria. (Dider.)

La sentencia manda sin decir por qué manda. (Madame Monmarson.)

Aforismo.

Es una especie de sentencia, máxima general, breve y doctrinal á la vez, que presenta y recopila como en extracto lo más interesante de alguna materia, de alguna cosa: regla, principio, axioma, corolario de la experiencia, producto de la observación y del estudio, instructiva y generalmente adoptada como verdadera.

Hay además cierta analogía entre el sentido de esta palabra y el de los apotegmas, adagios y axiomas; con la diferencia de que, el apotegma expresa una sentencia de un hombre reputado por su rango ó por su doctrina, como son los sacados de Plutarco, de Diógenes, Laercio y otros hombres célebres de la antigüedad, recogidos y reunidos por Lycosteno.

No se debe confundir el aforismo con los axiomas. Los aforismos son sentencias con fórmulas generales propias por su concisión á que se graven en el espíritu; se retengan en la memoria y sirvan á reasumir un cierto número de ideas particulares.

Los aforismos están tomados de las obras científicas, y su uso es frecuente en Jurisprudencia, pero muy especialmente en Medicina, desde que se conocen los celebérrimos del padre de la ciencia, Hipócrates. Son estos, el último legado de su experiencia y que vienen á ser en resumen, la Medicina de la Escuela de Cós.

Siguen á estos los aforismos de la Escuela de Salerno poema didáctico en versos latinos de Juan de Milán, uno de los más célebres Doctores de aquella escuela de Medicina, en los que resume todos los preceptos de ella en el siglo XI. Créese fué escrito en el año 1100, por respuesta á una consulta de un hijo de Guillermo el Conquistador. Roberto, Duque de Normandia, herido en un brazo por un arma envenenada, durante el sitio de Jerusalém.

Los aforismos de Boerhaave, sobre el conocimiento de las enfermedades, y arte de curarlas; escrito en latín. fueron publicados por primera vez en 1709, en Leyde.

Entre los aforismos filosóficos de notoria reputación citaremos los de Descartes y

El libro de oro de Séneca, ó sean sus aforismos morales, los que, íntegros insertamos más adelante.

Axioma.

Los axiomas pertenecen á la razón; por eso se usan especialmente en las ciencias exactas, artes, politicá y jurisprudencia, medicina, agricultura, etc., que es donde deben emplearse.

Es una verdad general que hace autoridad; un principio evidente por si mismo y que no necesita demostración.

Los axiomas morales, son tan inmutables como los de la geometría.

Cuando decimos «es un axioma» equivale á una cosa probada, que no admite réplica, artículo de fé. Es equivalente á las bases que sostienen un edificio; á los principios en que se fundan las discusiones, y de que se deducen las consecuencias, porque según la lógica, el que admite los principios admite las consecuencias.

Hay verdades que basta su enunciación para imponerse y ser aceptadas por todos como necesarias y ciertas. Demostrarlas es imposible, puesto que, demostrar es demostrar la evidencia, y no hay evidencia posible en aquello que se demuestra por sí mismo.

Esta clase de verdad, que no hay necesidad de probar, porque lo prueban todo, se llaman *axiomas*.

¿Qué reglas se deben seguir para el conocimiento de los axiomas? No admitir ninguno sin haber comprobado antes la verdad que entraña, y ésta debe ser tan perfectamente evidente, que no deje lugar á duda, como lo demuestran los ejemplos que siguen:

MATEMATICAS.

—El todo es mayor que la parte.

—El todo es igual á las partes reunidas que le componen.

—Dos cantidades iguales á una tercera, son iguales entre sí.

—Todo número es par ó impar.

—Dos figuras que comprendan una extensión de igual cantidad siempre que los elementos superpuestos se hallen en el mismo orden, coinciden.

—La línea recta, es decir, aquella en que todos los puntos se hallan colocados de manera que sigan una misma dirección, es la más corta.

FÍSICA.

—Un cuerpo no puede ocupar en el mismo instante dos lugares diferentes, ni moverse en distintas direcciones.

LOGICA

—Una cosa no puede ser á la vez lo uno y lo otro; no se puede afirmar y negar simultáneamente.

—Las mismas causas, en las mismas circunstancias, producen siempre los mismos efectos.

MORAL

—El hombre debe tratar á la humanidad, sea en si mismo, sea en otro, como un fin, y no debe jamás servirse como de un medio. (Príncipe de Kant.)

MILICIA.

—El soldado debe temer más á su general que al enemigo. (Cléarque.)

—Ninguna fortaleza es inespugnable, siempre que pueda llegar á ella un mulo cargado de oro. (Philippe de Macedonia.)

—No es el grado quien honra al hombre, es el hombre quien honra al grado. (Lysandre.)

—Quiero mejor conservar un solo ciudadano, que matar mil enemigos. (Scipión el Africano.)

—Conviene abrir una puerta al enemigo que huye. (Scipión el Africano.)

—Un general debe mirar más atrás, que adelante. (Sertorius.)

—Conviene hacer con el enemigo lo que el médico con el enfermo, vencerle por hambre, es mejor que por el yerro. (César.)

—Un general debe saber ser soldado en ocasiones. (Tamerlan.)

—Si la guerra es un remedio, es un remedio tan peligroso como el mal. (Henri IV.)

—Una mujer es un mueble que estorba á un hombre de guerra. (El príncipe Eugenio).

—Para hacer la guerra hace falta dinero, más dinero y siempre dinero. (Federico el Grande).

—Según las leyes de la guerra, todo general que pierde la línea de comunicación debe ser fusilado. (Napoleón I.)

—Un regimiento no perece jamás delante del enemigo, se inmortaliza. (Napoleón I).

—El militar nunca está en el extranjero, sinó bajo su bandera; donde está la bandera está la patria. (Napoleón I).

—La guerra es como es el gobierno, cuestión de tacto. (Napoleón I).

—No preguntéis jamás «cuántos son» sino «dónde están?» (Souwarow).

—No temo al enemigo más que cuando no le veo. (Mariscal Ney).

—Si á la mañana siguiente de una batalla los reyes visitaran los hospitales, se acabarían las guerras. (X).

—Se necesita tanto valor para sufrir con resignación las penas del alma, como para permanecer impasible ante la metralla de una batería. (Napoleón I).

GASTRONOMÍA.

—El destino de las naciones depende de cómo ellos se alimentan. (Brillat-Savarin).

—El descubrimiento de un alimento nuevo hace más beneficio al género humano que el de una estrella. (Idem.)

—Postres sin queso es una belleza á quien falta un ojo. (Idem.)

—Convidar á uno, es encargarse de su dicha durante todo el tiempo que se halla entre nosotros. (Idem.)

Máxima.

Regla, principio ó proposición, generalmente admitida por todos los que profesan una facultad ó ciencia. Sentencia, apotegma ó doctrina, buena para dirección de las acciones morales. Idea, intención, designio, principio adoptado en obrar. (Acad.)

Regla decisiva, principio incontestable y manifiesto reconocido por tal en cualquier doctrina por una ó muchas personas, aplicable á casos determinados ó á todas las circunstancias de la vida, así hay máximas particulares, generales y universales.

Pensamiento moral, expresado con cierta concisión y elevación de estilo. (Dic. Serr.)

—Filosofía.—Regla, fórmula, en que todos los actos voluntarios son aplicaciones en el sistema de Kant.

—Bibliografía.—Recopilación de preceptos ó de reflesiones morales.

Apotegma.

Llámase así generalmente al que tiene celebridad por haberle proferido ó escrito algún hombre ilustre, ó por cualquier otro concepto. (Acad.)

Frase memorable de un antiguo, ó imitación de él, por ejemplo, los de los siete sábios de Grecia.

Frase concisa, pero sentenciosamente notable.

Con el título de «Apotegmas de reyes y capitanes célebres» escribió Plutarco un tratado de moral, y otro con el de «Historia anecdótica de la antigüedad,» el cual se halla dividido en cinco partes principales:

1.ª Palabras memorables de los reyes de Persia y otras naciones.

2.ª Las de los reyes y tiranos de Sicilia.

3.ª Las de los reyes de Macedonia y de los sucesores de Alejandro en los cuatro reinos formados por el desmembramiento de su vasto imperio.

4.ª Capitanes griegos, atenienses, lacedemonios y de Tebas, y

5.ª Generales y cónsules de Roma con las de César y primer Emperador Augusto.

Este libro está dedicado á Trajano.

REFRANES CASTELLANOS

Refranes.

Abad avariento, por un bodigo pierde ciento.
Se da á entender que la avaricia redunda por lo común, en perjuicio del mismo avaro.

Abad de Zarzuela, comisteis la olla, pedís la cazuela.
Reprende á los que, no contentos con lo necesario, piden lo supérfluo

Abad y ballestero, mal para los moros.
Advierte cuán peligroso es tener por enemigo á quien reuna en sí el poder de la autoridad espiritual y de la fuerza material.

Como canta el abad, responde el sacristán.
Significa que los súbditos se acomodan, por lo regular al dictamen de los superiores, y los imitan.

El Abad de Bamba, lo que no puede comer dalo por su alma.
Dícese del que sólo dá lo que le es inutil ó no le aprovecha.

El abad, de lo que canta, yanta.
Dá á entender que cada uno debe vivir y sustentarse de su trabajo.

Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.

Denota paridad de condiciones ó circunstancias entre personas de distinta índole ó jerarquía.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

Significa que quien emprende ó toma á su cargo muchos negocios á un tiempo, por lo común no puede desempeñarlos bien todos.

Abeja y oveja, y parte en la igreja, desea á su hijo la vieja.

Da á entender que la carrera eclesiástica, el ganado lanar y los colmenares, proporcionan comodidades y riquezas.

Abril, aguas mil.

Manifiesta lo abundantes que en este mes suelen ser las aguas.

Abril y mayo, llaves de todo el año.

Se dice porque de las lluvias y templanza de estos meses pende la abundancia de las cosechas.

Llueva para mí abril y mayo, y para tí todo el año.

Denota cuán convenientes son para las cosechas las lluvias en estos meses.

¡Ay abuelo! sembrásteis alazor, y naciónos anapelo.

Refrán con que se zahiere al ingrato.

Quien no sabe de abuelo, no sabe de bueno.

Explica el gran cariño con que los abuelos tratan regularmente á los nietos.

Delante hago acato, y por detrás al rey mato.

Se dice del que en presencia alaba ó aplaude, y en ausencia vitupera.

Quien el aceite mesura, las manos se unta.

Dá á entender que los que manejan dependencias ó intereses ajenos suelen aprovecharse de ellos ilícitamente.

Aceituna, una, y si es buena, una docena.

Aconseja la moderación con que se deben comer las *aceitunas* para que no hagan daño.

Andando gana la aceña, que no estándose queda.

El que vive de su trabajo, sólo trabajando alcanza provecho.

El que está en la aceña muele, que no el que va y viene.

Advierte que para conseguir las cosas es preciso tener sufrimiento y constancia.

Más vale aceña parada que el molinero amigo.

Significa que muchas veces vale más la buena coyuntura que la amistad.

Dormiréis sobre ello, y tomaréis acuerdo.

Advierte la reflexión y pausa con que se debe proceder para tomar resolución en las cosas de importancia.

Achaques al odre, que sabe á la pez.

Se dice de los que alegan pretestos frívolos para no hacer alguna cosa.

Achaques al viernes, por no le ayunar.

Significa lo que el anterior.

En achaques de trama; ¿vistéis acá á nuestra ama?

Se aplica á los que fingen una cosa y hacen ó quieren hacer otra.

Abájanse los adarves, y álzanse los muladares.

Se usa cuando vemos que el hombre noble se humilla y el ruin se ensalza.

Adivino de Marchena, que, el sol puesto, el asno á la sombra queda.

Cuando se hace burla de los que dicen una cosa como secreta y misteriosa, cuando ya todos la saben.

Adivino de Valderas, cuando corren las canales, que se mojan las carreras.

Como el anterior.

Administrador que administra, y enfermo que enjuaga, algo traga.

Para indicar cuán raro es manejar intereses ajenos con toda pureza.

Administradorcillos, comer en plata y morir en grillos.

Se dice de los que gastan y triunfan con las rentas ajenas que administran, y después vienen á morir en la cárcel ó miserablemente.

Afanar, afanar, y nunca medrar.

Da á entender la desgracia de quien no logra mejorar de fortuna, procurándola con afán.

Agosto, frío en rostro.

Porque, en este mes suele empezar á sentirse el frío.

Agosto y vendimia, no es cada dia, y sí cada año; unos con ganancia y otros con daño.

Aconseja la economía con que deben vivir los labradores.

Agua coge con harnero, quien se cree de ligero.
Reprende la temeridad del que cree ligeramente y sin fundamento.

Agua de por Mayo, pan para todo el año.
Manifiesta cuán convenientes son en este mes las lluvias para fecundizar los campos.

Agua de por San Juan, quita vino y no da pan.
Advierte que la lluvia por San Juan es dañosa á las vides, y de ninguna utilidad á los trigos.

Agua no enferma, ni embeoda, ni adeuda.
Recomienda los buenos efectos del *agua* por contraposicion á los males que suele causar el vino.

Agua pasada no muele molino.
Se aplica á las cosas que perdieron su oportunidad, valor ó eficacia, ó con que se censura el traerlas á cuento.

Cada uno quiere llevar el agua á su molino, y dejar en seco el del vecino.
Se dice del que sólo atiende á su propio interés, sin reparar en el daño ajeno.

Quien echa agua en la garrafa de golpe, más derrama que ella coge.
Enseña que las cosas, para que salgan bien hechas, no se han de ejecutar con precipitación.

Aquí perdí una aguja, aquí la hallaré.
Se dice de los que, habiendo salido mal de una empresa, vuelven de nuevo á ella con la esperanza de indemnizarse.

Quien acecha por agujero, ve su duelo.
Advierte que los demasiadamente curiosos suelen oir ó ver cosas de que les resulta pesadumbre ó disgusto.

No llora, el ahorcado y llora el teatino.

Se dice del que se apura por el negocio ajeno más que el mismo interesado.

Al que de ajeno se viste, en la calle le desnudan.

Quien se atribuye cosas ó prendas que no son suyas se expone á verse despojado de ellas en cualquier parte. ó á la hora menos pensada.

Ajo crudo y vino puro, pasan el puerto seguro.

Para soportar los trabajos corporales necesita uno estar bien alimentado.

Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero.

Denota ser muy difícil que una persona sola maneje bien muchos negocios á un mismo tiempo.

El ajuar de la tiñosa, todo albanegas y tocas.

Da á entender que algunas mujeres gastan en adornos exteriores y supérfluos lo que debieran gastar en cosas necesarias.

Por ajuar colgado no viene hado.

Enseña que el bienestar de los matrimonios no proviene de las alhajas y muebles que se llevan á él, sino de los bienes productivos.

Por el alabado dejé el conocido, y víme arrepentido.

Aconseja no aventurar el bien ó la conveniencia que se goce por la esperanza de otra que parezca mayor.

Quien no se alaba, de ruin se muere.

Denota lo poco que medran los que son demasiado modestos.

Quien del alacrán está picado, la sombra le espanta.
Se dice de aquel que ha padecido algún daño, y con ligero motivo teme que le vuelva á suceder.

Alazán tostado, antes muerto que cansado.
Se da á entender lo fuertes é incansables que suelen ser los caballos de este color.

Labrar, y hacer albardas, todo es dar puntadas.
Irónicamente se dice de los que, por no examinar bien las cosas, confunden materias muy diversas teniéndolas por unas mismas, sólo por que se parecen en alguna circunstancia.

La albendera, los disantos, hilandera.
Zahiere á la mujer que, por holgar en los días de labor, trabaja en los de fiesta.

Ni te alborotes, ni te enfotes.
Reprende la demasía en la desconfianza ó confianza.

Albricias, madre; que pregonan á mi padre.
Censura á los que se alegran de aquellas cosas que debían sentir.

Albricias, padre; que el Obispo es Chantre.
Se dice de los que piden *albricias* por cosas que no lo merecen.

Albricias, padre; que ya podan.
Para hacer burla de las personas que inconsideradamente dan por seguro el logro de alguna cosa antes de tiempo, como el del fruto cuando el árbol se está podando.

Quien descubre la alcabala, ese la paga.
Se aplica á los que inadvertidamente descubren ó dicen alguna cosa, de cuyo recuerdo les puede venir daño.

Alcalde de Aldea, el que lo desee, ese lo sea.
Aconseja no apetecer oficios que tienen más de gravamen que de autoridad ó provecho.

Alcanza quien no cansa.
Advierte que para conseguir conviene no importunar.

Alcaraván zancudo: para otros, consejo; para tí, ninguno.
Reprende á los que dan consejos á otros y no los toman para sí.

Al alcornoque no hay palo que le toque, sino la encina, que le quiebra la costilla.
Denota no haber cosa alguna que no tenga su contraria.

Alegría secreta, candela muerta.
Enseña que los gustos son menores cuando no se comunican.

Alegrías, albarderos; que se quema el bálago.
Alegrías, antruejo; que mañana será ceniza.
Denotan cuán poco durables son los gustos de la vida humana, y excita á aprovechar y celebrar los motivos de contento y satisfacción.

Alfaya por alfaya, más quiero pandero que no saya.
Por zaherir á las personas que anteponen la diversión á la verdadera conveniencia.

Algo ajeno no hace heredero.
Advierte que la hacienda mal adquirida no aprovecha á los herederos.

Alguacil de campo, cojo ó manco.
Se dice por que el que ejerce este oficio suele recibir

graves heridas por impedir que se entre á cazar en los términos del lugar cuya defensa tiene á su cargo.

Alguacil descuidado, ladrones cada mercado.
Indica que los desórdenes nacen del descuido de los ministros de justicia.

Descalabrar al alguacil, y acogerse al corregidor.
Dícese del que procurando huir de un peligro, se mete más en él.

Alhaja que tiene boca, ninguno la toca.
Da á entender que todos huyen de aquello que trae costa ó gasto.

Su alma en su palma.
Aconseja que prescindamos de las acciones de otro, dejando por cuenta suya las buenas ó malas resultas.

Anda el almohaza, y toca en la matadura.
Advierte que en las conversaciones se suelen á veces tocar puntos que lastiman á alguno en la honra ó le causan disgusto.

Alquimia probada, tener renta y no gastar nada.
Da á entender que el medio más seguro para hacer dinero es no gastarlo.

Ama sois, ama mientras el niño mama; desde que no mama, ni ama ni nada.
Entre tanto que cría amamos el ama; en pasando el provecho luego olvidada.
Denotan que por lo común sólo estimamos á las personas mientras necesitamos de ellas.

El ama braba es llave de su casa.
La severidad de los amos contiene á la familia para que no haya excesos ni desperdicios.

A *quien feo ama, hermoso le parece.*
Da á entender cuánto engañan el deseo y la voluntad ó el afecto.

Amén, amén al cielo llega.
Denota la eficacia que tienen las oraciones ó ruegos repetidos para alcanzar lo que se pide.

Muchos amenes llegan al cielo.
Como el anterior.

Más son los amenazados que los acuchillados.
Es más fácil *amenazar* que castigar ó ejecutar.

Al *amigo, con su vicio.*
No se debe dejar al *amigo* porque tenga algún defecto.

Al amigo y al caballo, no apretallo.
No conviene importunar á los *amigos.*

Amigo *reconciliado, enemigo doblado.*
Debe desconfiarse de un *amigo* con quien se han hecho las amistades.

Amigo *viejo*; *tocino y vino añejo.*
De estas tres cosas la más antigua es la mejor.

A *muertos y á idos, no hay amigos, ó no hay más amigos.*
Da á entender lo mucho que la ausencia entibia la amistad.

De amigo á amigo, sangre en el ojo.
No se debe confiar demasiado en todos los que se venden por amigos.

Descubríme á él como amigo, y armóseme como testigo.

Enseña la cautela que debe observarse para confiar un secreto.

El amigo que no presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa.

Se dà á entender que los *amigos* egoistas y poco dispuestos á hacer algún sacrificio ó tomarse alguna incomodidad, son inútiles, y no hay para qué sentir que rompan la amistad.

Entre amigos, con verlo basta.

Enseña la suma precaución con que debe obrarse en materia de intereses.

Entre amigos y soldados, cumplimientos son excusados.

Entre los que se tratan con amistad y llaneza, no se debe reparar mucho en ceremonias.

Entre dos amigos, un notario y dos testigos.

Enseña que la seguridad y formalidad en lo que se trata, no se debe juzgar desconfianza en la amistad, y antes bien sirve para mantenerla sin quiebra ó discordia.

Más vale un amigo, que pariente ni primo.

A veces vale más una buena amistad que el parentesco.

Reniego del amigo que se cubre con las alas y muerde con el pico.

Reprende á los lisonjeros ó engañosos, que aparentando favorecer á uno, le perjudican descubriendo sus faltas.

Amistad de yerno, sol en invierno.

Denota la tibieza ó poca duración de la *amistad* entre suegros y yernos.

Haz lo que tu amo te manda, y sentaráste con él á la mesa.

Conque se dá á entender la mucha estimación que logra de su *amo* el criado que le obedece puntualmente.

Quien á muchos amos sirve, á alguno, ó á unos ú otros, ha de hacer falta.

Enseña que no se puede servir bien á un mismo tiempo á distintas personas.

Amor con amor se paga.

Para aconsejar que la correspondencia debe ser proporcionada á la obligación.

Amor de asno, coz y bocado.

Se dice de aquéllos que muestran su cariño haciendo mal ó incomodando.

Amor de niño, agua en cestillo.

Para denotar la poca confianza que se debe tener en el amor de los niños.

Amor de padre, que todo lo demás es aire.

Advierte que sólo el *amor* de los padres es el seguro.

Amor loco, yo por vos y vos por otro.

Muchas veces la persona que es muy amada de uno suele amar á otro que no le corresponde.

Amor trompetero, cuantas veo tantas quiero.

Da á entender la facilidad con que algunos se enamoran de todas las mujeres que ven.

De los amores y las cañas, las entradas.

Denota que el *amor* á los principios es más vehemente así como en el juego de las cañas son mayores, cuando se empieza, el ardor y la gallardía.

Donde hay amor hay dolor.

Por aquello de que las penas de las personas queridas se sienten como propias.

Para el amor y la muerte no hay cosa fuerte.

Pondera el poder del *amor* y de la muerte.

Vánse los amores y quedan los dolores.

No se debe uno llevar solamente del *amor* irreflexivo, con desprecio de otras circunstancias; porque las pasiones vehementes pasan pronto, y sus consecuencias son duraderas.

Quien mal anda, mal acaba.

El que vive desordenadamente tiene, por lo común, un fin desastrado.

Anillo en dedo, honra sin provecho.

No se debe emplear el dinero en cosas que sólo sirven de puro fausto ó vanidad.

Cuando te dieren el anillo, pon el dedillo.

Aconseja aprovechar la ocasión favorable.

Si se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.

Denota que no se debe sentir mucho la pérdida de lo accesorio cuando se salva lo principal.

Un ánima sola, ni canta ni llora.

Uno sólo destituido de la ayuda de otros, para ninguna cosa puede ser de provecho.

El ánsar de Cantimpalo, que salió al lobo al camino.

Se dice de los que inconsideradamente se exponen á un daño ó peligro.

Ni antruejo sin luna, ni feria sin puta, ni piara sin artuña.

Significa que por Carnestolendas hay siempre luna nueva; en las ferias malas mujeres; y en los rebaños de ovejas, alguna á quien se le haya muerto la cría.

Aunque todo sea añil, poco puede teñir.

Manifiesta lo poco que puede hacerse con escasos medios.

A buen año y malo, molinero ú hortelano.

Denota la utilidad casi cierta que rinden estos dos oficios, así en los *años* abundantes como en los escasos.

Al año tuerto, el huerto; al tuerto tuerto, la cabra y el huerto; al tuerto retuerto, la cabra, el huerto y el puerco.

Enseña que la granjería del ganado cabrío y de cerda y el cultivo de los huertos son los recursos más útiles en los *años* estériles, por estar menos expuestos á perderse.

Año de brevas, nunca le veas.

Quiere dar á entender que el *año* en que hay abundancia de brevas, suele ser estéril en granos y otros frutos.

Año de gamones, año de montones.

El *año* abundante en gamones suele ser buena la cosecha de cereales.

Año de heládas, año de parvas.

Denota que en el *año* de grandes heladas suelen ser buenas las cosechas.

Año de muchas endrinas, pocas hacinas.

El *año* abundante en esta fruta suele ser escasa la cosecha de granos.

Año de nieves, año de bienes.

Porque en el *año* en que nieva mucho suele ser abundante la cosecha de frutos.

Año de ovejas, año de abejas

Da á entender que el *año* que es bueno para una de estas dos granjerías, lo es también para la otra.

Año lluvioso, échate de codo.

Denota que cuando el *año* es de muchas lluvias, está ocioso el labrador, porque no se pueden hacer las labores del campo.

Año malo, panadera en todo cabo.

Significa que el oficio de panadera es más util en los *años* estériles.

Cien años de guerra, y no un dia de batalla.

Aconseja que aunque se haga la guerra, se procure evitar los riesgos de una batalla, por lo mucho que se aventura.

Cual el año, tal el jarro.

Advierte que el jarro con que se dé de beber sea chico ó grande, según haya sido abundante ó escasa la cosecha de vino.

También se usa para expresar la necesidad que hay de que los gastos no excedan los medios de cubrirlos.

El año de la sierra, no le traiga Dios á la tierra.

El *año* que es bueno para la sierra, no lo es para la tierra llana.

El año derecho, el besugo al sol y el hornazo al fuego.

Denota que para que sea bueno el *año,* ha de hacer sol en Noviembre, que es cuando se empiezan á comer los besugos, y llover por Abril, que es cuando se comen los hornazos.

El año seco tras el mojado, guarda la lana y vende el hilado.

Aconseja no vender la lana cuando pesa menos por haberse lavado el vellón con las lluvias antes de trasquilarle, y no guardar el hilado en tiempo seco porque entonces pierde lo correoso y se quiebra con facilidad.

El mal año entra nadando.

Las excesivas lluvias al principio del *año* son perjudiciales porque desustancian la tierra.

En año bueno el grano es heno; en año malo la paja es grano.

Denota los distintos efectos que causan la abundancia y la carestía.

En año caro, harnero espeso y cedazo claro.

Advierte la economía con que se debe vivir en los *años* estériles.

En buen año y malo, ten tu vientre reglado.

Ni por lo barato ni por lo caro del *año,* se falte á la templanza en el comer.

Hora ha un año, cuatrocientas; y hogaño, cuatro ciegas.

Se dice de las cabras, por lo expuestas que están á perecer por la morriña.

Lo que no acaece, se hace, ó sucede, en un año; acaece, se hace ó sucede, en un rato.

Denota la contingencia y variedad de los sucesos humanos.

Lo que no fué en mi año, no fué en mi daño.

Explica que no debemos hacer duelo por los acaecimientos pasados que no estuvieron á nuestro cuidado.

Mal año ó buen año, cuatro caben en un banco.

Alude á los oficios de justicia, que en las iglesias de los lugares tienen banco señalado, y suelen ser cuatro: alcalde, dos regidores y procurador síndico.

Más produce el año que el campo bien labrado.

El temperamento y estaciones favorables hacen producir por sí más frutos que las labores solas.

Más vale año tardío que vacío.

Por malo que sea esperar mucho tiempo una cosa, siempre es mejor que dejarla de conseguir.

No digáis mal del año hasta que sea pasado.

Hasta ver las cosas del todo, no se puede hacer juicio cabal de ellas.

No en los años están todos los engaños.

No sólo los ancianos tienen tretas y astucias, sino también algunos mozos.

No hay mal año por piedra; mas ¡guay de á quien acierta!

La cosecha no se pierde en todo un territorio ó distrito porque se apedree algún término; pero sí en las heredades donde descarga la nube ó tempestad que trae piedra.

No me lleves, año, que yo te iré alcanzando.

Da á entender el deseo natural en los viejos, de prolongar cada *año* su vida.

Poda tardío y siembra temprano, si errares un año, acertarás cuatro.

Aconseja podar las viñas y árboles tarde, porque no se hielen, y sembrar el grano temprano, porque nazca con las primeras aguas del otoño.

Quien en un año quiere ser rico, al medio le ahorcan.

Amenaza á los que por medios ilícitos quieren enriquecerse en poco tiempo.

Una en el año, y esa, en tu daño.

Se dice de quien al cabo de mucho tiempo se determina á hacer alguna cosa; y esa le sale mal.

Arada con terrones, no la hacen todos los hombres.

Enseña que la heredad que está aterronada necesita de hombres muy robustos para ararla bien y penetrarla á fin de que produzca.

El arado rabudo y el arador barbudo.

Advierte que el *arado* conviene que sea largo de reja y el arador hombre hecho y forzudo.

Arador de palma, no le saca toda barba.

Se da á entender que no todos pueden hacer las cosas difíciles.

No se saca arador con pala de azadón.

Con medios desproporcionados no se puede conseguir lo que se desea.

Arbol de buen natío toma un palmo y paga cinco.
Enseña que el buen *arbol* ocupa poco terreno y da mucha utilidad.

Del arbol caído todos hacen leña.
Da á entender el desprecio que se hace comunmente de aquél á quien ha sido contraria la suerte, y la utilidad que algunos sacan de su desgracia.

Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
Por las ventajas que logra el que tiene protección poderosa.

Reniego del arbol que á palos ha de dar el fruto.
Reprende á los que por su indocilidad no obran bien sino á fuerza de castigo.

En arca de avariento, el diablo yace dentro.
Para denotar la fealdad de la avaricia.

Arcaduz de noria, el que lleno viene, vacío torna.
Se aplica á los que salen de su casa á pleitos y pretensiones, y, gastado su caudal, se vuelven sin conseguir lo que solicitaban.

Arco de tejo, recio de armar y flojo de dejo.
Denota que la madera de este arbol no es apropósito para hacer *arcos.*

Arco de tejo y cureña de serbal, cuando disparan hecho han el mal.
Por lo quebradizo de estas maderas recibe daño el que dispara, antes que ofenda al enemigo.

Arco que mucho brega, ó él ó la cuerda.
Advierte que el mucho trabajo quebranta las fuerzas,

Arco siempre armado, ó flojo ó quebrado.

Las cosas humanas no pueden mantenerse mucho tiempo en un estado violento.

Comer arena antes que hacer vileza.

Exhorta á la virtud, aconsejando que no se obre contra ella, por más que estreche la necesidad.

En torcida argolla no entra la bola.

Da á entender que muchos negocios suelen malograrse por los obstáculos que ponen los contrarios.

Armas y dineros buenas manos quieren.

Para que sean de provecho estas dos cosas, importa saberlas manejar.

Lo que arrastra, honra.

Con que se suele notar irónicamente el desaliño ó descuido de los que llevan la ropa arrastrando.

Arreboles al Oriente, agua amaneciente.
Arreboles á todos Cabos, tiempo de los diablos.
Arreboles de Aragón, á la noche con agua son:
Arreboles de Portugal, á la mañana sol serán.
Arreboles de la mañana, á la noche son agua.
Arreboles de la noche, á la mañana son soles.
Arreboles en Castilla, viejas á la cocina.
Arreboles en Portugal, viejas á solejar.

Todos estos indican la diferente temperatura que anuncian los *arreboles*, según la hora, clima y situación en que aparecen.

Arrendadorcillos, comer con plata, y morir en grillos.

Se dijo porque ciertos arrendadores que manejan mucho dinero, suelen gastar sin medida, y al ajuste de cuentas, resultan alcanzados y vienen á parar en la cárcel.

Arrieros somos; en el camino, ó y en el camino, nos encontraremos.

Da á entender que aquél á quien se ha negado una gracia ó favor, se desquitará en otra ocasión en que se necesite de él.

Quien no arrisca, no aprisca.

Para conseguir lo que se apetece es menester arriesgar algo.

El arroz, el pez y el pepino, nacen en agua y mueren en vino.

Sobre estas cosas conviene beber vino para que no hagan daño.

Quien tiene arte, va por toda parte.

Enseña cuán util es saber algún oficio, para ganar de comer.

As de oros no le jueguen bobos.

Se advierte que para cualquier empleo ó ejercicio, por facil que parezca, es necesario tener inteligencia.

Aun no asamos, y ya pringamos ó empringamos.

Reprende á quien antes de tiempo intenta lograr ó hacer alguna cosa.

Asna con pollino, no va derecha al molino.

No puede hacer rectamente las cosas quien está poseido de alguna pasión.

A asno lerdo, arriero loco.

Significa que para los que, a título de tontos, no hacen lo que deben, el mejor remedio es el castigo.

Al asno muerto, la cebada al rabo.

Reprende la necedad de querer aplicar remedio á las cosas, pasada la ocasión oportuna.

Asno con oro, alcánzalo todo.
Da á entender que quien tiene dinero consigue lo que quiere, por necio que sea.

Asno de Arcadia, lleno de oro y come paja.
Reprende á los que, siendo ricos, se tratan con miseria,

Asno de muchos, lobos le comen.
Nadie cuida de lo que está encargado á muchos.

Asno lerdo, tu dirás lo tuyo y lo ageno.
Los necios no saben callar nada.

Asno malo cabe casa aguija sin palo.
Dícese de los malos trabajadores, que sólo se dan prisa á trabajar cuando ya se acaba la tarea.

Asno que entra en dehesa ajena, volverá cargado de leña.
Riesgo á que se expone quien entra en sitio vedado, ó en que no debe entrar.

Asno sea quien asno batea.
Reprende á los que dan empleos á quienes son ncapaces de desempeñarlos.

Bien sabe el asno en cuya cara, ó casa rebuzna.
La demasiada familiaridad suele dar motivo á libertades ó llanezas.

Burlaos con el asno, daros ha en la barba con el rabo.
No conviene gastar chanzas con gente de limitada capacidad.

Cada asno, con su tamaño.
Cada uno debe juntarse con su igual.

Do vino el asno, vendrá la albarda.

Con lo principal va comunmente lo accesorio.

El asno que no está hecho á la albarda muerde la atafarra.

Por lo mal que llevan las incomodidades los que no están acostumbrados á ellas.

Más quiero asno que me lleve, que caballo que me derueque.

Es mejor contentarse con un mediano estado, que aspirar al peligro de los grandes puestos.

No compres asno de recuero, ni te cases con hija de mesonero.

Está muy expuesto á ser engañado el que compra caballería que vende un arriero, y el que se casa con mujer, criada muy á su libertad.

Por dar en el asno, dar en la albarda.

Se aplica á los que truecan y confunden las cosas, sin acertar en lo que hacen.

Quien no puede dar en el asno, da en la albarda.

Se dice de los que no pudiendo vengarse de la misma persona que los ofendió, se vengan en alguna cosa suya.

Uno muere de atafea, y otro la desea.

Muchas veces procuramos satisfacer nuestros apetitos, sin escarmentar en los daños que de ellos han resultado á otros.

No hay atajo sin trabajo.

No se puede conseguir en poco tiempo lo que se quiere.

Quien bien ata, bien desata.

El que emprende con conocimiento un negocio, sabrá salir bien de él.

El que á cuarenta no atura, y á cincuenta no adivina, á sesenta desatina.

Los que llegan á la edad madura, y aun á la vejez, sin tener asiento en sus juicios ni cordura en su proceder.

Ausencia, enemiga de amor; cuan lejos de ojos, tan lejos de corazon.

Denota que con la *ausencia* se olvida lo que se ama.

Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

Da á entender cuán difícil es al *ausente* contestar á los cargos que se le hacen.

El avariento, do tiene el tesoro tiene el entendimiento.

Denota el gran apego que tienen los *avarientos* al dinero.

El avariento rico no tiene pariente ni amigo.

Da á entender que el *avariento* no tiene compasión de las necesidades ajenas.

Piensa el avariento que gasta por uno, y gasta por ciento.

El excesivo ahorro suele ocasionar al *avariento* mayores gastos.

Ave de albarda, señal de tierra que nunca yerra.

Para dar á entender que alguna cosa es tan evidente, que no tiene duda.

Ave de cuchar, más come que val.
Ave de cuchar, nunca en mi corral.

Denotan la poca utilidad de estas *aves.*

De las aves, la mejor es el ave de tuyo.
Moteja, así al miserable y avaro, como al pródigo ó generoso en demasía.

De las aves que alzan el rabo, la peor es el jarro.
Indica las fatales consecuencias de la embriaguez.

Más vale avenencia que buena sentencia.
Por la utilidad que se sigue de componer los pleitos y diferencias, aunque haya derecho.

Ea, sus, y traga el avestruz.
Reprende á los hipócritas que, notando los más leves defectos del prójimo, cometen enormes delitos ó desaciertos.

Ayúdate, y ayudarte he.
Para conseguir uno algún fin ha de poner de su parte lo que pueda, y no fiarlo todo al auxilio ajeno.

Harto ayuna quien mal come.
Explica la penalidad del mal comer, que equivale al ayuno.

Quien trae azada trae zamarra.
Da á entender la utilidad que reporta el trabajo.

A la primera azadonada disteis en el agua.
Se denota haberse conocido, á poco de tratar ó de observar á una persona, no ser merecido el buen concepto que de ella se tenía.

En el azogue, quien mal dice, mal oye.
Quien murmura de otros en parte pública, es por lo común castigado con la pena de que también se murmure de él públicamente.

El que ha de ser bachiller, menester ha deprender.

Para lograr algún fin es necesario poner los medios proporcionados.

Desdichado balandrán, nunca sales de empeñado.

Se dice de los que nunca pueden salir de deudas ó atrasos.

De baldón de señor ó de marido, nunca zaherido.

Los criados no deben ofenderse de ninguna palabra de sus amos, ni las mujeres de sus maridos.

Jurado hà el baño, de negro no hacer blanco.

Lo natural prevalece siempre contra los esfuerzos del arte.

Y también que es muy difícil borrar la mancha ó nota que ocasiona el mal modo de obrar que proviene de bajos ó poco honrados principios.

¿Para qué va al baño la negra, si negra se queda, ó si blanca no puede ser?

En vano se aplican los medios cuando el fin no es asequible.

A las barbas con dineros honra hacen los caballeros.

Advierte que á los viejos acaudalados les muestràn todos respeto por el interés que esperan lograr cuando mueran.

Ántes barba blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida.

Se debe preferir para yerno el hombre de juicio, aunque de edad, al mozo que no lo tiene.

A poca barba, poca vergüenza.

Regularmente los pocos años hacen á los hombres atrevidos.

Barba á barba vergüenza se cata.

Estando presente una persona se le tiene mayor atención y respeto que en ausencia de ella.

Barba pone mesa, que no pierna tiesa.

Recomienda el trabajo y la aplicación para adquirir lo necesario.

Barbas mayores quitan menores.

Siempre se atiende con preferencia á las personas de mayor importancia.

Callen barbas y hablen cartas.

Es ocioso gastar palabras cuando hay instrumentos para probar lo que se dice.

Cuales barbas, tales tobajas.

A cada uno se le debe hacer el honor y obsequio que corresponde á su clase.

Cuando la barba de tu vecino vieres pelar, hecha la tuya á remojar, ó en remojo.

Debemos servirnos y aprovecharnos de lo que sucede á otros, para escarmentar y vivir con cuidado.

De tal barba, tal escama.

Regularmente no se debe esperar de los hombres otra cosa que la que corresponde á su nacimiento y crianza.

Hazme la barba, hacerte he el copete.

Conviene ayudarse uno á otro para conseguir lo que desean.

Ni barbero mudo, ni cantor sesudo.

Denota el demasiado hablar de ciertos *barberos* cuando afeitan, y el poco asiento ó juicio que suelen tener algunos músicos.

Quien ha de pasar la barca, no cuente jornada.
Explica la contingencia de retardarse la jornada cuando se hace por agua.

Por viejo que sea el barco, pasa una vez el vado.
Por inutil y quebrantado que esté cualquiera, puede en ocasiones servir de algo.

Si no es en esta barqueta, será en la que se fleta.
Lo que no se logra en una ocasión, se puede ó suele conseguir en otra.

No hay barranco sin atranco.
En toda empresa dificil ó descabellada hay algún entorpecimiento, peligro ó daño.

Barro y cal encubren mucho mal.
El afeite y barniz puesto en muchas cosas oculta lo malo que hay en ellas.

Uno piensa el bayo y otro el que le ensilla.
Indica el diferente modo con que piensan los que mandan y los que obedecen.

Do entra beber, sale saber.
El exceso en *beber* vino embota el entendimiento.

Becerrilla mansa á su madre y á la ajena mama, ó á todas las vacas mama.
El hombre comedido, dócil y de buen genio halla buena *acogida* entre todas las gentes.

Quien bien quiere á Beltrán, bien quiere á su can.
El que quiere bien á alguno, quiere bien todas sus cosas.

Tú que coges el berro, guárdate del anapelo
Aconseja la cautela con que se debe proceder para evitar lo malo que tiene apariencia de bueno.

Berzas y nabos, para en una son emtrambos.
Se dice de aquellos que siendo de malas propiedades se conforman y juntan para hacer alguna cosa.

A la bestia cargada el sobornal la mata
Significa que al que tiene mucha carga, si le aumentan otra, por ligera que sea, le rinde.

Quien quiere bestia sin tacha, á pié se anda.
Enseña que no se han de buscar imposibles, sino tomar las cosas como suelen ser.

Reniego de bestia que en invierno tiene siesta.
Reprende á los flojos y perezosos.

Bienes de campana, dalos Dios, y el diablo los derruma.
Reprende á algunos eclesiásticos que no aplican sus *bienes* á los fines para que los destina la Iglesia.

Bien haya quien á lo suyo se parece.
Se dice de los que ejecutan algunas acciones semejantes á las que ejecutaron sus padres ó parientes.

Cuando viene el bien, mételo en tu casa.
Enseña á no despreciar la buena suerte y á no ser perezosos en aprovecharnos de ella.

Del bien al mal no hay un canto de real.
Advierte cuán cerca están los males de los *bienes*.

El bien no es conocido hasta que es perdido.
Denota el gran aprecio que debe hacerse de la buena suerte, por los perjuicios y daños que se experimentan cuando se malogran.

El bien ó el mal á la cara sal, ó sale.
La buena ó mala disposición de la salud ó del ánimo se manifiesta en el semblante.

El bien suena y el mal vuela.

Da á entender que más presto se saben las cosas malas que las buenas.

Hacer bien nunca se pierde.

Enseña lo mucho que importa hacer buenas obras, y que siempre traen alguna utilidad al que las hace, aunque sean mal correspondidas.

Haz bien y guárdate.

Da á entender la ingratitud de los hombres, que ordinariamente pagan con malas obras y daños los beneficios recibidos.

Haz bien y no cates, ó no mires á quién.

El *bien* se ha de hacer desinteresadamente.

No hay bien ni mal que cien años dure.

Conque se procura consolar al que padece.

Quien bien te hará, ó se te irá ó se te morirá.

Los desgraciados pierden luego sus bienhechores.

Quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje.

El que deja un *bien* cierto por otro dudoso, no debe quejarse de su desgracia.

Más vale blanca de paja que maravedí de lana.

Denota que algunas cosas baratas aprovechan más que otras de mayor precio.

Al bobo múdale el juego.

A los que quieren parecer instruídos en todas las cosas, porque hablan mucho de las que tienen estudiadas ó saben de memoria, se les descubre su ignorancia mudándoles de asunto.

A los bobos se les aparece la madre de Dios.

Denota que á algunos les viene la fortuna sin saberse cómo.

Bobos van al mercado, cada cual con su asno.

Contra los que insisten necia y porfiadamente en su dictamen, aunque conozcan que es contra razón.

El bobo, si es callado, por sesudo es reputado.

Recomienda la prudencia en ocultar con el silencio la falta de capacidad.

¿Qué haces, bobo?—Bobeo: escribo lo que me deben y borro lo que debo.

Denota que algunos sólo hacen lo que les tiene cuenta y se desentienden de lo demás.

Boca con duelo no dice bueno.

Los que están enojados con alguna persona, no hallan cosa buena que decir de ella.

Boca con rodilla, y al rincón con el almohadilla.

Enseña el retiro y aplicación que deben tener las doncellas.

Boca pajosa cria cara hermosa.

Advierte lo bien que parecen las mujeres aplicadas á sus labores.

En boca cerrada no entra mosca, ó *no entran moscas.*

Enseña cuán util es callar.

En la boca del discreto lo público es secreto.

Recomienda la reserva y prudencia en el hablar.

La boca y la bolsa abierta para hacer casa cierta.

Enseña que para ser bienquisto en cualquier lugar en que uno se establezca, ha de hablar bien de todos y ser liberal y franco.

Llorar á boca cerrada y no dar cuenta á quien no se le da nada.

Aconseja no comunicar nuestros males á quien no se ha de compadecer de ellos ni remediarlos.

Mala boca, peces coma.

Contra los murmuradores y maldicientes. Díjose así por el riesgo que tienen de ahogarse con las espinas los que comen peces.

Quien tiene boca, no diga á otro sopla.

Enseña no dejar al cuidado ajeno lo que puede uno hacer por sí.

A *bocado harón, espolada de vino.*

Así como se ayuda á la bestia lerda con la espuela, así al manjar seco é indigesto se le ha de ayudar con el vino.

A *buen bocado buen grito*, ó *buen suspiro.*

Estarle bien empleado á uno el mal que se ha buscado por entregarse sin rienda á algún placer.

Bocado comido no gana amigo.

Quien no parte lo suyo con otros no gana las voluntades.

Más valen dos bocados de vaca que siete de patata.

Es mejor poco bueno que mucho malo.

A *boda ni bautizo no vayas sin ser llamado.*

Reprende á los entremetidos.

Bodas largas, barajas nuevas.

Con que se denota que al cabo suelen no celebrarse las que se aplazan demasiado.

De tales bodas tales costras, ó *tortas.*

Los que andan en malos pasos no pueden tener buen fin.

En la boda, quien menos come es la novia.

Demuestra que en las grandes funciones el que menos las disfruta es el dueño de la casa, por el cuidado que tiene en dar providencias para que todo esté bien servido.

Lo que no viene á la boda, no viene á toda hora.

Lo que prometen los suegros, si no se cumple antes de la boda, se realiza después con dificultad.

Ni boda pobre ni mortuorio rico.

Ordinariamente se ponderan los caudales más de lo que son en realidad, al tiempo de celebrarse los casamientos, y se disminuyen al de la muerte.

No hay boda sin doña toda.

Se dice de algunas señoras que se hallan en todas las fiestas.

No se hace la boda de hongos, sino de buenos bollos, ó ducados redondos.

Denota que no se hacen las cosas grandes á poca costa.

Quien bien baila, de boda en boda se anda.

El que tiene alguna gracia ó habilidad quiere manifestarla á todos, ó es bien recibido en todas partes.

Quien se ensaña en la boda, piérdela toda.

Censura la inconsideración de los que mueven algún disgusto en la diversión.

Si de ésta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo, ó ni en el cielo.

Que dicen los que se hallan en un lance peligroso de que les parece muy difícil salir, ó los que escarmentados de algún daño, hacen propósito de ser más cautos en adelante.

Al que va á la bodega, por vez se le cuenta, beba ó no beba.

Advierte que se huya de lugares sospechosos, aunque se vaya con buen fin.

Bofetón amagado, nunca bien dado.

Significa que el que amenaza no tiene ánimo de ejecutar lo que dice, sino de atemorizar.

Bolsa sin dinero llámola cuero.

Significa el poco aprecio que se debe hacer de las cosas cuando no sirven para el fin á que están destinadas.

El que compra y miente, en su bolsa lo siente.

Contra los que por ostentar industria disminuyen el precio de lo que compran.

Húelame á mí la bolsa, y hiédate á tí la boca.

Se dice de los que anteponen su comodidad y provecho á su buen nombre y fama.

Trae la bolsa abierta, y entrársete ha en ella la sentencia.

Advierte cuánto puede el dinero como medio de corrupción.

Quien tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsico.

El que gasta más de lo que tiene, nada le queda que guardar.

Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el bolsón.

Por grande que sea el caudal, si se gasta y no se repone, llega el caso de acabarse.

Bonete y almete hacen casas de copete.

Denota que letras y armas dan lustre á las familias.

Bordón y calabaza, vida holgada.

Contra los vagabundos que andan peregrinando por no trabajar.

Al borracho fino, ni el agua basta ni el vino.

El que bebe mucho vino necesita después mucha agua.

A la borrica arrodillada, doblarle la carga.

Se dice contra los que añaden trabajo á los que no pueden con el que tienen.

Al que no está hecho á bragas, las costuras le hacen llagas.

Por la dificultad que cuesta las cosas á que no está uno enseñado ó acostumbrado.

¿Qué tienen que hacer las bragas con la alcabala de las habas?

A los que hablan fuera de propósito ó del asunto que se está tratando.

Brasa trae en el seno la que cría hijo ajeno.

Denota el gran cuidado y zozobra que ocasiona el encargarse de cosas ajenas.

Sobre brevas agua no bebas, ó vino bebas.

Indica no ser saludable beber agua sobre las *brevas.*

No hay más bronce que años once, ni más lana que no saber que hay mañana.

Para denotar la robusted y resistencia de los pocos años.

El que tiene bría, ese la estruja.

Significa que nadie se interesa en remediar los males tanto como el que los padece.

Allégate, ó arrímate á los buenos, y serás uno de ellos.

Enseña el provecho que se saca de las buenas compañías.

A buey harón, poco le presta el aguijón.

Se aplica á la persona lerda y perezosa, que por mucho que la estimulen nunca sale de su paso.

A buey viejo no le cates abrigo.

A buey viejo no le cates majada, que él se la cata.

Contra los que quieren dar consejos y advertencias á los experimentados.

A dó irá el buey que no are?

En todos los oficios y estados hay trabajos que sufrir.

Al buey maldito el pelo le reluce.

Los malos deseos del contrario ó enemigo regularmente salen vanos, y aun suelen resultar en provecho del sujeto contra quien se tienen.

Al buey por el asta, ó por el cuerno, y al hombre por la palabra.

Declara quedar el hombre tan atado por la palabra á cumplirla, como el *buey* uncido por el cuerno para tirar ó arar.

Al buey viejo, múdale el pesebre y dejará el pellejo.

Los hombres ancianos, mudando de clima y alimentos exponen su salud y vida.

Are mi buey por lo holgado, y el tuyo por lo alabado.

La tierra holgada da más fruto que la que se siembra todos los años, aunque sea de mejor calidad.

Buey, frontudo; caballo, cascudo.

Cualidades que son preferibles respectivamente en los animales de una y otra especie.

Buey viejo, surco derecho.

Se aplica á los hombres que, guiados de su inteligencia y práctica, manejan bien sus cargos ú oficios.

El buey bravo, en tierra ajena se hace manso.

En país ajeno se procede con más templanza y moderación, por faltar el apoyo que se halla en el propio.

El buey harto no es comedor.

Significa que la continuación en los deleites causa fastidio.

El buey que me acornó, en buen lugar me echó.

Denota que lo que parece desgracia suele ser origen de alguna fortuna.

El buey sin cencerro piérdese presto.

Advierte la diligencia y cuidado que se debe poner en las cosas para que no se pierdan.

El buey suelto bien se lame.

Denota lo apreciable que es la libertad.

El buey traba el arado, mas no de su grado.

Da á entender que el trabajo siempre cuesta repugnancia.

El buey viejo arranca la gatuna del barbecho.

No se deben despreciar ligeramente las cosas viejas, porque suelen ser muchas veces de mayor provecho y utilidad que las nuevas.

El que no tiene buey ni cabra, toda la noche ara.

Enseña el desvelo y cuidado que ocasiona el carecer de los medios necesarios para algún fin.

El ruin buey holgando se descuerna.

Se dice de los que se fatigan con poco trabajo.

Habló el buey y dijo mú.

Se aplica á los necios acostumbrados á callar, y que cuando llegan á hablar es para decir algún disparate.

Por los bueyes que son de mi padre, siquiera aren, siquiera no aren.

Para dar á entender el poco cuidado que ponemos en las cosas cuando no tenemos interés.

Quien bueyes ha perdido, cencerros se le antojan.

Advierte lo que engaña el deseo, pues con poco fundamento persuade el logro de lo que apetecemos.

A la burla dejadla cuando más agrada.

La demasiada continuación de la chanza suele parar en pesadumbre y disgusto.

A las burlas, así ve á ellas que no te salgan á veras.

Enseña el miramiento y discreción que se debe guardar en las chanzas para que no sean ofensivas.

Burla burlando vase el lobo al asno.

Denota la facilidad con que cada uno se encamina á lo que es de su inclinación ó conveniencia.

Burla con daño no cumple el año.

Da á entender que las *burlas* perjudiciales duran poco tiempo.

Ni en burlas ni en veras, con tu amo no partas peras.

No conviene usar familiaridad con los superiores.

No hay peor burla que la verdadera.

Aconseja que en las chanzas no se echen en cara á los otros los defectos que tienen.

Quien hace la burla, guárdese de la escarapulla.

Quien gasta chanzas pesadas debe recelarse de enemistades y venganzas.

Yo, que te estrego, burra de mi suegro.

Se aplica á los que se resienten cuando les hacen bien.

Artero, artero, mas non buen caballero.

Reprende á los que en su proceder usan de alguna astucia para engañar á otro.

A caballo presentado ó regalado, no hay que mirarle el diente.

Las cosas que nada cuestan, pueden admitirse sin inconveniente, aunque tengan algún defecto ó falta.

Caballo que alcanza, pasar querría.

Por lo común aspiramos á más de lo que hemos conseguido.

Eso queremos los de á caballo, que salga el toro.

Explica el deseo que tiene alguno de lo que mira como util, aunque á costa de alguna dificultad ó peligro.

Si el caballo tuviese bazo y la paloma hiel, toda la gente se avendría bien.

Enseña que no podrá tener buen trato y correspondencia el que no contemporice con los afectos ó inclinaciones de los demás.

Cabellos y cantar no cumplen ajuar, ó *no es buen ajuar.*

La mujer atenta principalmente á componerse y divertirse no es la más á propósito para atender á las necesidades ni al buen manejo de la casa.

Cada cabello hace su sombra en el suelo.

Aconseja no despreciar ninguna cosa por pequeña que sea.

Cabeza loca no quiere toca.

Moteja á la persona que, fuera de ocasión, lleva descubierta la *cabeza*, ó para dar á entender que la persona de poco juicio no se sujeta á regla ó método alguno.

Casarme quiero; comeré cabeza de olla y sentarme he primero.

Denota las ventajas que consigue el que es *cabeza* de familia.

Do no hay cabeza raída no hay cosa cumplida.

Los eclesiásticos son por lo regular el amparo de sus familias.

La cabeza, blanca, y el seso, por venir.

Reprende á los que, siendo ya ancianos, proceden en sus acciones sin juicio ni madurez.

Más vale ser cabeza de ratón, que cola de león.

Es más apreciable ser el primero, y mandar en una comunidad ó cuerpo, aunque pequeño, que ser el último en otro mayor.

Quebrásteme la cabeza, y ahora me untas el casco.

Nota al que con adulación ó lisonja quiere curar el grave daño que antes ha hecho contra el mismo sujeto.

A cabo de cien años los reyes son villanos, y á cabo de ciento y diez los villanos son reyes.

Alude á la inconstancia de las cosas y suerte de los hombres.

Al cabo de cien años, todos seremos calvos.

Al fin de este tiempo ya habremos muerto y estaremos libres de las miserias de esta vida.

Al cabo del año, más come el muerto que el sano.
Indica lo mucho que suele gastarse en sufragios y otras cosas por los difuntos en el primer año después de su muerte.

Al cabo de los años mil, vuelve el agua por do solia ir, vuelven las aguas por do solian ir, ó *torna el agua á su cubil.*
Con el trascurso del tiempo tornan ciertas cosas á su primitivo ser, ó vuelve á hacerse lo que había caído en desuso.

Al cabo de un año tiene el mozo las mañas de su amo.
Denota lo que influye en los inferiores el ejemplo de los superiores.

Cabra coja no quiere siesta.
El que tiene poco talento debe poner más aplicación.

Cabra por viña, cual la madre tal la hija.
Los hijos tienen por lo común el genio y costumbres de sus padres.

Con un caldero viejo se compra otro nuevo.
Se aplica á los mozos y mozas que se casan con viejos con el fin de heredarlos.

Como caldo de altramuces, ó de zorra, que está frio y quema.
Se aplica á ciertos dichos y expresiones, que aunque parecen suaves, tienen sentido picante y ofensivo.

Al buen callar llaman Sancho.
Recomienda la prudente moderación en el hablar.

Cállate, y callemos, que sendas nos tenemos.
El que tiene defectos propios no le conviene dar en cara á otro con los suyos.

Calle el que dió y hable el que tomó.

El que ha recibido el beneficio es quien debe publicarlo, y no el que lo hace.

Quien calla, otorga.

Enseña que el que no contradice en ocasión conveniente, da á entender que aprueba.

A mala cama, colchón de vino.

Cuando se espera pasar mala noche, se procure aliviar este trabajo bebiendo de cuando en cuando algunos tragos de vino.

No hay tal cama como la de la enjalma.

Que no hay lecho duro ni incómodo, cuando hay buena disposición ó gana de dormir.

Camino de Roma, ni mula coja ni bolsa floja.

Aconseja no emprender cosas árduas sin medios proporcionados.

Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.

Se dice de los que se juntan para ir en romería, que, como se van esperando unos á otros, todos vienen á llegar á un mismo tiempo, aunque no sean de igual robustez y aguante.

Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo.

Enseña la precaución con que se debe hablar de otros en los *caminos* y parajes públicos donde concurren personas desconocidas.

Quien siembra en el camino, cansa los bueyes y pierde el trigo.

Trabajan inutilmente los que no se valen de los medios oportunos para conseguir alguna cosa.

Camisa y toca negra no sacan al ánima de pena.
Reprende el exceso en los lutos y exterioridades de los duelos, cuando se descuida lo que importa al alma del difunto.

Más cerca está la camisa de la carne que el jubón.
Advierte la preferencia que debe darse á los parientes ó personas inmediatas sobre las que no lo son.

Campana cascada nunca sana.
Explica la esterilidad de los esfuerzos consagrados á remediar lo imposible.

Cual es la campana, tal badajada.
Las acciones son más ó menos sonadas, según la calidad de las personas.

Cuando no lo dan los campos, no lo han los santos.
En los años estériles no se pueden dar muchas limosnas.

El campo fertil, no descansando, tórnase esteril.
Denota la necesidad del descanso en el trabajo para continuarle con aprovechamiento.

En el campo de Barahona, más vale mala capa que buena azcona.
Se debe usar de las cosas según la necesidad de ellas.

Can que mucho lame, saca sangre.
El demasiado cariño suele ser dañoso.

El can de buena raza siempre ha mientes del pan é la caza.
El hombre honrado se acuerda siempre del beneficio que ha recibido.

¿Quieres que te siga el can? Dále pan.
Da á entender lo mucho que puede el interés.

A canas honradas no hay puertas cerradas.

Enseña el respeto y atención que se debe tener á los ancianos.

Canas son, que no lunares, cuando comienzan por los aladares.

Se dice contra los que quieren disimular lo que todos ven, procurando desmentir con apariencias y ficciones lo que no se puede negar.

¿Qué aprovecha candil sin media?

Se usa cuando queda inutil una cosa por falta de los adherentes necesarios.

Canonista sin leyes, arador sin bueyes.

Canonista. y no legista, no vale un arista.

Dan á entender que para salir consumado en el estudio de los Cánones es muy necesario el de las Leyes.

Cantar mal y porfiar.

Contra los impertinentes y presumidos, que molestan repitiendo lo que no saben hacer.

Cantarillo que muchas veces va á la fuente, ó deja el asa ó la frente.

El que frecuentemente se expone á las ocasiones, peligra en ellas.

Si da el cántaro en la piedra, ó la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.

Conviene excusar disputas y contiendas con el que tiene más poder.

Al que veas con capa de lamparilla por navidad, no le preguntes cómo le va.

Ir desabrigado en invierno, es claro indicio de falta de medios.

Debajo de una mala capa hay, ó suele haber un buen bebedor, ó vividor.

Advierte que se suelen encontrar en un sujeto prendas y circunstancias que las señales exteriores no prometen.

Donde perdiste la capa, ahí la cata.

Aconseja no descaecer de ánimo cuando hay alguna pérdida en el caudal ú otro negocio, para no proseguir buscando allí la fortuna..

El que tiene capa, escapa.

Da á entender que logra evitar riesgos ó salir de conflictos el que para ello cuenta con medios adecuados ó tiene quien le valga ó ampare.

Una buena capa todo lo tapa.

Una buena apariencia puede encubrir muchas faltas

Lo que en el capillo se toma, con la mortaja se deja.

Las costumbres, buenas ó malas, que se toman en la niñez, regularmente duran toda la vida.

Al capón que se hace gallo, azotallo.

Merece castigo el que se hace altanero y orgulloso sin tener méritos para ello.

A *quien te dá el capón, dale la pierna y el alón.*

Advierte que seamos agradecidos á los que nos hacen algún bien.

Cara á cara vergüenza se cata.

En presencia de uno no se dice, por respeto, lo que á sus espaldas se habla sin reparo.

También denota que se niega con alguna dificultad lo que se pide *cara á cara.*

Cara sin dientes hace á los muertos vivientes.

Irónicamente denota que el buen alimento, como el de carne de gallina, hace recobrar las fuerzas perdidas, y en cierto modo da la vida.

¡Qué buena cara tiene mi padre el día que no hurta!

Se dice de los que muestran en el semblante los sentimientos de su ánimo, especialmente contra los que no son la causa de ellos.

Quien no va á carava, no sabe nada.

Para saber es necesario el trato con los hombres.

La caridad bien ordenada empieza por uno mismo.

Denota lo natural de pensar en las necesidades propias antes que en las ajenas.

Carne carne cría; y peces, agua fría.

Da á entender que la *carne* es un alimento más sustancioso que el pescado.

Carne de pluma quita del rostro la arruga.

Carne de pluma, siquiera de grua.

Con que se denota que engordan por lo general los que comen regaladamente.

Carne que crece, no puede estar si no mece.

Explica cuán propio es de los muchachos el jugar y no estarse quietos.

Carne sin hueso no se da sino á Don Bueso.

Preferencia con que se suele tratar á los ricos ó poderosos.

Deja la carne un mes, y ella te dejará tres.

Las malas costumbres excitan y estimulan más al pecado que la misma naturaleza pecadora.

No está la carne en el garabato por falta de gato.
Se dice comunmente de las mujeres, que no dejan de casarse por falta de quien las quiera, sino por algún otro motivo.

Quien come la carne, que roa el hueso.
Las conveniencias y provechos se han de gozar con sus cargas y penalidades.

Lo que ha de cantar el carro, canta la carreta.
Se dice del que se anticipa á reñir ó á quejarse, teniendo menos motivo que otro.

Hablen cartas y callen barbas.
Advierte ser ocioso gastar palabras cuando hay instrumentos para probar lo que se dice.

Ni firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas.
Aconseja que se ha de procurar la seguridad propia, aunque sea á costa de cualquier diligencia.

A «idos de mi casa» y «¿qué queréis con mi mujer?» no hay que responder.
Significa que al que manda ó reconviene con autoridad y evidente derecho, no se le puede replicar.

A mal decir no hay casa fuerte.
Cuando la fortuna se declara contra alguno, de nada sirven el poder y las riquezas para resistirla.

Cada uno en su casa, y Dios en la de todos.
Conviene que las familias vivan separadas, para evitar discusiones.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.
Sólo se emplea en sentido recto.

Càsa en la que vivas, viña de la que bebas, y tierras cuàntas veas.

Enseña la mayor seguridad que dan las tierras sobre los demás bienes.

Casa hecha, sepultura abierta.

Se dice con ocasión de morir una persona cuando acababa de hacerse construir una *casa.*

Casa hospedada, comida y denostada.

Reprende à los que pagan los beneficios con ingratitud.

Casa negra, candela accensa.

En las *casas* oscuras se necesita luz artificial.

Casa reñida, casa regida.

Enseña la necesidad de ser hasta severo en las ocasiones, para que en el hogar doméstico haya regularidad y concierto.

Cuando fueres á casa ajena, llama de fuera.

Reprende la mala crianza de aquellos que se entran en el interior de una *casa* ó habitación sin llamar antes.

De buena casa, buena brasa.

De las *casas* ó personas ricas aun los desperdicios son buenos.

De fuera vendrá quien de casa nos echará.

Reprende al que se mete á mandar en *casa* ajena.

En cada casa cuecen habas, y en la nuestra á calderadas.

En todas partes se hallan trabajos, y que cada uno tiene los suyos por mayores.

En casa de Gonzalo, más puede la gallina que el gallo.
En algunas partes suele tener más dominio la mujer que el marido.

En casa del abad, comer y llevar.
Pondera la abundancia que suele haber en las *casas* de los abades y otros eclesiásticos ricos.

En casa del bueno, el ruin cabe el fuego.
El que es bueno da el mejor lugar en su *casa* aun al más infeliz.

En casa del gaitero, todos son danzantes
Conforme á las costumbres del padre de familia, suelen ser las de las personas que están á su cargo.

En casa del herrero cuchillo de palo, ó *mangorrero.*
Donde hay la proporción y facilidad de hacer ó conseguir alguna cosa, suele descubrirse ó verificarse la falta de ella.

En casa del oficial, asoma el hambre, mas no osa entrar.
El que sabe un oficio ó arte, y se aplica á su ejercicio, con dificultad le faltará lo necesario para su mantenimiento.

En casa del ruin, la mujer es alguacil.
Cuando el marido es flojo y de poco ánimo, la mujer se levanta con el mando y hace lo que quiere.

En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.
Explica la soberbia que comunican los haberes, á las mujeres especialmente.

En casa de tía, mas no cada dia.
No se debe abusar del favor ó confianza de otro, aunque sea pariente ó amigo.

En casa llena, presto se guisa la cena.

Donde hay abundancia de medios, se sale con facilidad de cualquier empeño.

Hoy me iré, cras me iré, mal la casa mantendré.

Reprende á los perezosos y flojos, que, por diferir el trabajo de un día para otro, no medran ni tienen lo necesario para mantener su *casa*.

La casa quemada, acudir con el agua.

Motej a á los que dan el socorro fuera de tiempo.

Mi casa y mi hogar cien doblas val.

Denota el grande aprecio que se hace de la *casa* propia.

Mientras en mi casa estoy, rey me soy.

Indica que quien está contento con su suerte, no solicita favores ajenos.

Misar y rezar, y casa guardar.

Enseña que no se desatienda la obligacion por la devoción.

Ni por casa ni por viña, no tomes mujer jimia.

Por razón de intereses no hay que casarse nunca con mujer casquivana ó lasciva.

Pues la casa se quema, calentémonos á ella. ó *calentémonos todos.*

Se dice de los que procuran aprovecharse de los desperdicios propios ó ajenos.

Quémese la casa, y no salga humo.

Reprende á los poco cautelosos en el modo de obrar y enseña que las culpas de los domésticos se han de corregir con silencio y sin escándalo.

Tal queda la casa de la dueña, ido el escudero, como el fuego sin trashoguero.

Encareciendo la necesidad de que en la *casa* haya un hombre que la defienda.

Toma casa con hogar, y mujer que sepa hilar.

En los matrimonios, además de las conveniencias se ha de buscar mujer virtuosa y trabajadora.

Triste está la casa donde la gallina canta y el gallo calla.

Regularmente no está bien gobernada una casa donde manda la mujer.

Casado y arrepentido.

A los que habiendo hecho alguna cosa, sin reflexión, se arrepienten de haberla ejecutado, cuando ya no tiene remedio.

El casado casa quiere.

Conveniencia de que cada matrimonio viva independiente en casa aparte.

Esto de mi casamiento, es cosa de cuento; cuando más se trata, más se desbarata.

La demasiada proligidad y precaución en los negocios suele desbaratarlos.

Antes que te cases, mira lo que haces.

Advierte que se mediten bien los asuntos graves, antes de meterse en ellos.

Casar y compadrar, cada cual con su igual.

Enseña á mantenerse cada cual en su esfera, sin aspirar á más ni descender á menos.

Casar, casar, que bien, que mal.

El estado natural del hombre y de la mujer es el del matrimonio.

El que se casa, por todo pasa.

Pondera los muchos cuidados, obligaciones y vicisitudes de la vida matrimonial.

Aun no ha salido del cascarón, y ya tiene presunción.

Contra los mozos que, teniendo poca experiencia, quieren parecer hombres.

De casta le viene al galgo el ser ravilargo.

Da á entender que los hijos suelen imitar las costumbres de los padres.

Quien á uno castiga, á ciento hostiga.

Advierte lo provechoso que es el castigo de los delitos para el escarmiento.

En Castilla, el caballo lleva la silla.

En los reinos de *Castilla* el hijo sigue la nobleza de su padre, aunque la madre sea plebeya.

Castillo apercibido, no es sorprendido.

Recomienda la vigilancia y precaución para no ser engañado.

Ya que no seas casto, sé cauto.

Previene que ya que se cometa algún delito, se procure evitar el escándalo.

Uno levanta la caza y otro la mata.

Los afortunados, por casualidad y sin trabajo consiguen el fruto de los desvelos y fatigas de otros.

Si cazares, no te alabes; si no cazares, no te enfades.

Aconseja la serenidad de ánimo con que se deben tomar los sucesos prósperos ó adversos.

La cebada, en lodo, y el trigo, en polvo.

Indica el tiempo, húmedo ó seco, en que deben sembrarse estos dos cereales.

Cedacito nuevo, tres dias en estaca.

Se aprecian y cuidan más muchas cosas por su novedad, que por su verdadero valor.

También denota lo poco que suele durar el fervor con que algunas personas empiezan á servir sus nuevos destinos.

A celada de bellacos, mejor es el hombre por los pies que por las manos.

Enseña ser ventajoso huir de pleitos y contiendas.

Más vale celemín de neaguilla que fanega de trigo.

Para esquivar los efectos de la culpa, conviene más, á veces, negar que confesar.

Más mató la cena, que sanó Avicena.

El cenar mucho es muy perjudicial á la salud.

Más vale un no cena, que cien Avicenas.

Es más importante para la salud una prudente dieta que los auxilios de la medicina.

Allegador de la ceniza, y derramador de la harina.

Nota el mal gobierno y economía del que se aplica á guardar las cosas de poco valor y no cuida de las de mucha importancia.

Ceño y enseño, del mal hijo hacen bueno.

Para la crianza de un hijo travieso son necesarias la severidad y la instrucción.

Afeita un cepo, parecerá mancebo.

Denota cuánto ayuda la compostura y adorno para parecer bien.

Cerezas y hadas malas, toman pocas y llevan hartas, ó sartas; ó pensáis tomar pocas, y viénense hartas.

Con que se denota que las desdichas son como las *cerezas;* que unas traen ó llevan consigo otras.

No hay cerradura donde es oro la ganzúa.

Advierte lo mucho que puede el interés.

Alábate, cesto, que venderte quiero.

El que desea conseguir alguna cosa, no ha de contentarse con el favor ó protección de otro, sino que debe ayudarse con su propia diligencia.

Quien hace un cesto hará ciento.

El que hace una cosa puede hacer otras muchas de la misma calidad ó especie. Comunmente se dice del que comete alguna maldad.

Soñaba el ciego que veía, y soñaba lo que quería.

Denota la facilidad con que algunos se lisonjean de conseguir lo que quieren.

Al que al cielo escupe, en la cara le cae.

Enseña lo expuesto que es á duro escarmiento la excesiva arrogancia.

El cielo aborregado, antes de tres dias bañado.

Pronostica que cuando la atmósfera se aborrega, la lluvia está próxima.

No hay mejor cirujano que el bien acuchillado.

Enseña cuánto importa la experiencia para proceder con acierto.

La citola es por demás, cuando el molinero es sordo.

Es precisa la capacidad y disposición en una cosa, para que los medios que se quieran aplicar no salgan vanos.

Clérigo viajero, ni mísero ni misero.
La persona que anda de acá para allá desatendiendo su oficio, gasta y no gana.

El mal cobrador hace mal pagador.
Reprende á los que se descuidan en lo que les importa. ocasionando que no les atiendan, aun en lo que les es debido.

Cobre gana cobre, que no huesos del hombre.
Para aumentar el caudal, sirve más tener dinero con que comerciar y tratar, que el trabajo personal.

Quien cuece y amasa, de todo pasa.
En todos los cargos y oficios se padecen ciertas incomodidades inevitables.

Cochino fiado, buen invierno y mal verano.
Inconvenientes que tiene el comprar fiado, por la dificultad que suele haber al tiempo de la paga.

Padecer, ó pasar, cochura por hermosura.
No se pueden lograr algunos gustos sin pasar por mortificaciones.

La codicia rompe el saco.
Muchas veces se frustra el logro de una ganancia moderada, por el ansia de aspirar á otra exhorbitante.

Por codicia del florín, no te cases con ruin.
Nadie se deje llevar de sólo el interés para casarse.

Quien por codicia vino á ser rico, corre más peligro.
Explica que lo mal ganado dura poco.

Beber, de codo, y cabalgar, de poyo.
Aconseja que todas las cosas se hagan con la posible comodidad y seguridad.

Ni fía ni porfía, ni entres en cofradía.
Denota cuántos disgustos pueden estas cosas ocasionar.

Ni hagas cohecho, ni pierdas derecho.
No debe uno tomar lo que no le toca, ni perder lo que le pertenece por su oficio.

Quien hizo el cohombro, que le lleve al hombro.
El que ha hecho alguna cosa de que proviene gravámen, debe sufrir sus resultas.

En cojera de perro y en lágrimas de mujer no hay que creer.
Desconfiar de aspavientos ó exageradas lamentaciones

Alabaos, coles, que hay nabos en la olla.
Con que se nota á los que estiman tanto ser preferidos, que pretenden serlo, aun en comparación de otros más ruines.

El que quiere á la col, quiere á las hojas de alrrededor.
Significa que el cariño que se profesa á una persona, se suele extender también á otras con ella íntimamente relacionadas.

Entre col y col, lechuga.
Para que no fastidien algunas cosas se necesita variarlas.

Menea la cola el can, no por tí, sino por el pan.
Enseña que generalmente los alhagos y obsequios más se hacen por interés que por amor.

Cuando la cólera sale de madre, no tiene la lengua padre.
Da á entender que una persona enfurecida no puede medir sus palabras.

Mal me quieren mis comadres porque digo las verdades.

El decir verdad suele traer enemistades.

Mi comadre la andadora, si no es en su casa, en todas las otras mora.

Reprende á las mujeres callejeras que no paran en su casa.

Mi comadre la gargantona convidóme á su olla, y comiósela toda.

A los que ofrecen mucho y dan poco ó nada, ó á los que se precian de liberales para con otros, y cuidan de sí solos.

Riñen las comadres, y dícense las verdades.

Significa que muchas veces en el calor de la riña se suelen descubrir las faltas ocultas.

El comer y el rascar, todo es empezar.

Se usa para animar á uno á que empiece á hacer alguna cosa á que tiene repugnancia.

Comida hecha, compañía deshecha.

De los que se apartan del amigo cuyos dones disfrutaron, cuando cesa la utilidad.

Comidá y cama y capote, que sustente y abrigue al niño y no le sobre.

Enseña la sobriedad y moderación con que se debe criar á los niños.

Aclarádselo vos, compadre, que tenéis la boca á mano.

Se dice contra los que son molestos en la conversación y fingiendo ó afectando no haber entendido lo que se está diciendo, hacen preguntas sin necesidad.

Achicad, compadre, y llevaréis la galga.
Cuando se oye una exageración desmesurada.

Compañía de dos, compañía de Dios.
Se avienen más bien dos que muchos en un negocio.

La compañía para honor, antes con tu igual que con tu mayor.
La mejor *compañía* es la de nuestros iguales.

Muchos componedores, descomponen la novia.
En las cosas de ingenio y gusto no conviene que intervengan muchas personas.

Compra lo que no has menester, y venderás lo que no podrás excusar.
Reprende los gastos supérfluos.

Quien sirve al común, sirve á ningún.
Los servicios hechos á cuerpos ó pueblos suelen ser por lo regular poco agradecidos.

Pon lo tuyo en el concejo, y unos dirán que es blanco, y otros dirán que es negro.
Enseña la diversidad de pareceres y opiniones en los hombres.

Trasquílenme en concejo, y no lo sepan en mi casa.
Se dice de los que están infamados en toda la república y quieren encubrirlo en su casa y parentela.

Conde y condadura, y cebada para la mula.
Zahiere al que, no contento con lo razonable, quiere cosas supérfluas.

Antes que conozcas, ni alabes ni cohondas.
Antes de tratar y *conocer* á una persona ó cosa, es imprudencia el alabarla ó vituperarla.

Quien no te conoce, ó conozca, ése te compre, ó que te compre, ó te compre.

Denota *haberse conocido* el engaño ó malicia de alguno.

Dar el consejo y el vencejo.

No se ha de contribuir sólo con el *consejo* al remedio del prójimo, sino también con el socorro de los medios posibles.

El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma, un loco.

Las mujeres, por la viveza de su ingenio, suelen encontrar pronta y facil salida en los casos dificiles, y que no es cuerdo menospreciar su parecer.

Quien no oye consejo, no llega á viejo.

Recomienda oir el parecer de personas prudentes.

El que te dice la copla, ése te la hace, ó te la sopla.

Se suele atribuir la injuria al que la dice, aunque sea en nombre de otro.

Huélgome un poco, mas hilo mi copo.

Se debe aliviar el trabajo buscando el descanso á su tiempo.

Á donde el corazón se inclina, el pie camina.

Indica el anhelo é insistencia con que instintivamente frecuentamos los lugares en que está nuestro afecto ó placer, ó la esperanza de lograr una cosa más ó menos interesable.

Buen corazón quebranta mala ventura.

Exhorta á no descaecer en los infortunios; porque con el ánimo se hacen más tolerables, y aun suele enmendarse ó evitarse la desgracia.

Si el corazón fuera de acero, no le venciera el dinero.

Dificultad que hay de resistir á las tentaciones de la codicia.

Tal hora el corazón brama, aunque la lengua calla.

Enseña no convenir muchas veces explicar uno su sentimiento.

Corderilla mega mama á su madre y á la ágena.

Con apacibilidad y agrado se vencen las dificultades y se logra lo que se desea.

El cordero manso mama á su madre y á cualquiera; y el bravo, ni á la suya ni á la ajena.

Los que son de condición apacible se hacen lugar en todas partes; y al contrario, los que son de génio áspero y fuerte, aun de los suyos son aborrecidos.

Tan presto va el cordero como el carnero.

No hay que fiarse en la mocedad; porque tan presto muere el mozo como el viejo.

Cornáda de ansarón, uñarada de león.

Se aplica á los escribanos, para denotar cuán perjudicial es cualquier yerro ó falta de legalidad en su oficio.

Dícese con alusión á la pluma de ansarón ó ánsar, con qué se escribe.

Dijo la corneja al cuervo: quítate allá, negro; y el cuervo á la corneja: quítaos vos allá, negra.

Muchos echan en cara á otros las mismas faltas que ellos tienen.

El cornudo es el postrero, ó el último que lo sabe.

Se usa cuando una persona ignora lo que le importaba saber antes que nadie.

Tras cornudo, apaleado, y mándanle bailar.
Reprende la injusticia de los que quieren que quien recibe un mal tratamiento quede sin disgusto.

Corrida de caballo, y parada de borrico.
Se zahiere al que empieza una cosa con garbo, y luego la echa á perder.

Bailo bien, y echaisme del corro.
Por lo regular, los que deben ser más atendidos, son despreciados del vulgo.

Cada cosa en su tiempo, y los nabos en adviento.
Fuera de su lugar y tiempo pierden mucho las cosas.

Cosa cumplida, sólo en la otra vida.
Explica lo mucho que dejan que desear las mayores felicidades mundanas.

Cosa mala nunca muere.
Da á entender el sentimiento que se tiene de ver perecer las *cosas* buenas y permanecer las malas.

El que no duda, no sabe cosa alguna.
Enseña cuánto perjudica á la averiguación de la verdad la facilidad en creer y la precipitación y falta de examen.

Manda y descuida: no se hara cosa ninguna.
Advierte cuán necesaria es la vigilancia en los que mandan, para que se cumpla lo mandado.

Oir, ver y callar, recias cosas son de obrar.
Enseña el cuidado que se debe poner en estas tres *cosas*, pues cuesta gran dificultad y repugnancia en observarlas.

Quien las cosas mucho apura, no tiene vida segura.
Se ha de evitar la demasiada curiosidad en averiguar las *cosas* ajenas, por las malas consecuencias que tiene.

Tres cosas demando si Dios me las diese: la tela, el telar y la que la teje.
Reprende á los ambiciosos que con nada se contentan.

Tres cosas echan de su casa al hombre: el humo, la gotera y la mujer vocinglera.
Explica lo incómodas que son estas tres *cosas.*

De cosario á cosario no se pierden sino los barriles
Los de una misma clase no se suelen hacer daño.

De costal vacío, nunca buen bodigo.
Del pobre nunca se puede esperar dádiva grande.

Costumbre buena ó costumbre mala, el villano quiere que vala.
Denota lo poderosas que son en el pueblo las *costumbres* muy arraigadas.

Costumbres de mal maestro, sacan hijo siniestro.
Por los daños que se siguen de dar un padre mal maestro á sus hijos.

Costumbres y dineros, hacen los hijos caballeros.
Los buenos procederes y modales, juntos con las riquezas, adquieren la atención y aprecio de las gentes.

La coz de la yegua no hace daño al potro.
Las reprensiones ó castigos de quien las da por amor, no hacen mal, sino bien.

El criar arruga, y el parir alucia.

La mujer que *cría* suele desmejorarse, y la que pare se pone de mejor semblante.

Criatura de un año, saca la leche del calcaño.

Se aplica á los niños robustos, que maman mucho y con fuerza.

Detrás de là cruz, está el diablo.

Por el peligro que hay de que las obras se vicien por la vanidad del qué las hace.

Aplícase también á los hipócritas, que con la apariencia de virtud intentan encubrir sus vicios.

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.

Reprende á los hipócritas.

El cuarto falso, de noche pasa.

Las cosas malas se procuran hacer ocultamente, para que no se puedan descubrir.

Cada cuba huele al vino que tiene.

Por las acciones exteriores se suelen conocer las cualidades interiores de las personas.

Por vos cantó el cuclillo.

Se aplica al tercero que saca provecho de la riña de otros dos.

Sanan cuchilladas, y no malas palabras.

A veces es menor mal el herir, que el de desacreditar ó afrentar; porque éste es irreparable y aquél puede tener cura.

Á cuentas viejas, barajas nuevas.

Cuando las *cuentas* y negocios están muy embrollados es preciso tomar un nuevo partido.

Al dar cuenta me lo diréis.

Con que se nota á los que disipan las cosas de que deben responder.

Cuenta y razón conserva, ó *sustenta amistad.*

Aun entre los mayores amigos, debe haber formalidad en las *cuentas.*

Haya buena cuenta, y blanca no parezca.

Enseña que se deben siempre llevar con mucha formalidad las *cuentas.*

La cuenta del trillo, cada canto en su agujero.

Significa cuánto contribuye á la facilidad de conocer y manejar las cosas el buen orden, regla y modo con que están dispuestas.

El cuerdo no ata el saber á estaca.

El hombre sabio y prudente no se deja llevar á ciegas de la opinión ajena.

Mátenme cuerdos, y no me den vida necios.

Denota cuán grande pena causa al juicioso y docto ser juzgado por los que no lo son.

Acudid al cuero con el albayalde, que los años no se van en balde.

Satiriza á las mujeres que procuran disimular su edad encubriendo con afeites las arrugas y otros defectos de la cara.

De cuero ajeno, correas largas.

Da á entender que hay muchos liberales de lo que no les cuesta nada.

Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño.

Se aplica á los que quieren conseguir el fin sin poner los medios.

Cría cuervos, y te sacarán los ojos.
Los beneficios hechos á ingratos les sirven de armas para pagar con el mal el bien.

Cual el cuervo, tal su huevo.
De ordinario los hijos suelen ser como sus padres.

Arribáos, torgado, que tras la cuesta está lo llano.
Exhorta á sufrir la fatiga y trabajo con la esperanza del descanso.

Lo mismo es á cuestas que al hombro.
Como se haga la cosa, importa poco que se haga de un modo ó de otro.

Cuidado ajeno, de pelo cuelga.
Da á entender el poco *cuidado* con que se miran los negocios ajenos.

Cuidados ajenos matan al asno.
Es de necios tomar *cuidado* en lo que no les importa.

Quien no castiga culito, no castiga culazo.
Los padres que no cuidan de corregir los defectos de sus hijos cuando pequeños, tampoco enmiendan sus faltas, cuando grandes.

Quien mucho se baja, el culo enseña.
La sumisión y humildad no ha de degenerar en bajeza.

Quitósele el culo al cesto, y acabóse el parentesco.
Faltando el motivo del interés, suele cesar la amistad, correspondencia ó cariño.

Culpa no tiene quien hace lo que debe.
El que cumple con su obligación no es responsable de las resultas.

La culpa del asno echársela á la albarda.

Se aplica á las personas que, por no confesar su ignorancia y para disculpar sus yerros y defectos, los atribuyen á otros que no han tenido parte en ellos.

Por culpa de la bestia mataron al Obispo.

Advierte que á veces paga uno *culpas* ajenas.

Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.

Las cosas que se aprenden y las costumbres que se adquieren en la niñez, con dificultad se olvidan ó se dejan.

Donde no valen cuñas, aprovechan uñas.

Las cosas que no se pueden conseguir con la fuerza, se logran con maña ó industria.

No hay peor cuña que la de la misma madera, ó del mismo palo.

De ordinario, ninguno es peor para enemigo que el que ha sido amigo, compañero, etc., ó del mismo oficio ó familia.

No se acuerda el cura de cuando fué sacristán.

Reprende al que habiendo sido elevado á un empleo ó no hace caso de los de su esfera antigua, ó castiga y reprende con rigor los defectos que él cometía y debe disimular.

Como te curas, duras.

Da á entender cuánto conduce el cuidarse y tratarse bien, para prolongar la vida.

Dádivas quebrantan peñas.

Con los dones ó presentes se suelen vencer las mayores dificultades.

Cuando te dieren el buen dado, échale la mano.

No debe desaprovecharse la ocasión favorable.

Lo mejor de los dados es no jugarlos.
Lo más prudente es evitar las ocasiones y los riesgos.

Las damas al desdén, parecen bien.
En las mujeres á quienes dotó de hermosura la naturaleza es ocioso el demasiado esmero en los adornos; y también advierte que las verdaderas gracias de la hermosura son las naturales, y que para realzarlas se ha de encubrir el arte.

Buena va la danza, y da el granizo en la albarda.
Se dice cuando uno se está divirtiendo sin advertir ni reparar el daño que se le sigue.

Poco daño espanta, y mucho amansa.
Los contratiempos, cuando son ligeros, no hacen más que causar alguna perturbación; pero cuando son grandes, enseñan y corrigen.

A quien dan en qué escoger, le dan en qué entender.
Nota la dificultad que se halla en atinar con lo más conveniente, cuando se ha de elegir por el propio conocimiento.

A quien dan no escoge.
El que recibe un beneficio debe mostrarse satisfecho, sin poner faltas á lo que recibe.

Dame donde me siente, que yo haré donde me acueste.
Se dice de los entremetidos, que con poco motivo que se les *dé* se toman más licencia que la que corresponde.

Da y ten, y hardás bien.
Enseña que se debe ser liberal con prudencia.

Donde las dan las toman.
Al que hace daño y habla mal se le suele pagar en la misma moneda.

En dame de tus parientes, á tu bolsa para mientes.
Aconseja no condescender con todo lo que pidan los parientes; que si hallan acogida, nos dejarán sin nada.

Quien da, bien vende, si no es ruin el que prende.
El que sabe usar de la liberalidad granjea con lo que *dá*.

Éste tira dardo, que se precia del arado.
El buen labrador, como acostumbrado á trabajar, sale por lo común, buen soldado.

Quien debe y paga, no debe nada.
Suele usarse cuando se paga una deuda ó se cumple una obligación.

Dime con quién andas, te diré quién eres.
Advierte lo mucho que influyen en las costumbres las buenas ó malas compañías.

Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.
Reprende la libertad en el hablar sin reflexión, y enseña que las palabras han de ser medidas, para que no originen respuesta que sea sensible ó injuriosa al que la motiva.

Quien á los treinta no asesa, no comprará dehesa.
El que no tiene juicio cumplidos los treinta años, con dificultad lo tendrá después para adelantar sus intereses.

Al delicado, poco mal y bien atado.
El que está acostumbrado á felicidades se abate con cualquier contratiempo, como al que se ha criado siempre sano le hace impresión la más ligera enfermedad.

Esa es la derecha, y dábale con la zurda.
Esa es la derecha, y la torcida la del candil.
Refranes con que se moteja á los que hacen un disparate, ó toman una cosa por lo contrario de lo que es.

Cada uno alega en derecho de su dedo.

Denota la inclinación que todos tenemos á defender lo que nos pertenece ó acomoda.

Derecho apurado, tuerto ha tornado.

Condena el rigor, y enseña que la justicia se debe templar con la prudencia para que no decline en crueldad.

De desagradecidos está el infierno lleno.

La ingratitud es el más aborrecible y el más común de todos los vicios.

Al descalabrado nunca le falta un trapo, que roto que sano.

Da á entender que no hay necesidad ó trabajo que no tenga un remedio ó alivio.

Ser uno el descalabrado y ponerse otro la venda.

Moteja á quien se queja ó lamenta, no siendo él, sino otro, el ofendido ó lastimado.

Descansar, y tornar á beber.

Se nota al que con tenacidad sostiene una opinión y aunque alguna vez cese ó calle, vuelve á la porfía.

¿Qué hemos de hacer? Descansar, y tornar á beber.

Significa la firme resolución de proseguir lo que se ha emprendido, y no desistir del empeño, suceda lo que sucediere.

Desdichas y caminos hacen amigos.

El correr la misma suerte en las adversidades, produce la amistad, así como el caminar juntos.

Al desdichado, poco le vale ser esforzado.

Ni el valor, ni el mérito, ni la prudencia humana bastan para contrastar la fortuna contraria.

Lo que uno desecha, otro lo ruega.

Lo que para unos es inútil y despreciable, para otros es útil y apreciable.

Vienes á deseo, huélesme á poleo.

Explica el gusto con que se recibe á quien ha tardado y se deseaba; y aconseja que no se familiarice uno mucho para hacerse más estimable.

Para los desgraciados se hizo la horca.

Con que se denotan los efectos de la pobreza desvalida, sin empeño ni protección.

Cuando fueres por despoblado, non fagas desaguisado; porque cuando fueses por poblado, irás á la vezado.

Ni aun en lo oculto se deben hacer acciones malas; porque la costumbre suele arrastrar á ejecutarlas en público ó con descaro.

Desposado de hogaño, caro vale el paño.

Se dice de los recién casados, por los muchos gastos de la boda.

Destrón, el consejo; la lengua, el ciego.

Enseña que el juicio y la prudencia deben consultar y pensar las palabras antes que las pronuncie la lengua.

Quien fía ó promete, en deudas se mete.

Explica la fuerza que tiene la promesa de una cosa pues por ella queda obligado el que la hace á cumplir lo que prometió.

El deudor no muera, que la deuda en pie se queda.

Manifiesta la esperanza que queda de cobrar, mientras vive el *deudor*.

Al buen dia ábrele la puerta, y para el malo te apareja.

Aconseja se aproveche las ocasiones favorables, y se prepare el ánimo para las adversidades que puedan sobrevenir.

Al buen dia métele en casa.
Aprovechar las ocasiones favorables.

A tres dias buenos, cabo de mal extremo.
Enseña lo poco estables y duraderas que son las felicidades de este mundo.

Cada dia gallina, amarga la cocina.
Cada dia olla, amarga el caldo.
Da á entender que, por buena que sea una cosa, se hace fastidiosa cuando es muy repetida.

Dia de bodorrio, ponte el completorio.
Aconseja se anticipen en *dias* ocupados las obligaciones indispensables, para no faltar á ellas.

El dia que no escobé, vino quien no pensé.
Es muy conveniente el vivir prevenido para lo que pueda sobrevenir.

El dia que te casas, ó te curas ó te matas.
Indica la prudencia y consejo de que se debe usar para tomar estado.

Hoy es día de «echad aquí, tia.»
Hay ocasiones en que se debe gastar con explendidez.

Tras diez dias de ayunque de herrero, duerme al son el perro.
Demuestra la fuerza de la costumbre.

Cuando el diablo reza, engañarte quiere.
Reprende á los hipócritas, y generalmente á todos los que con buenas apariencias encubren dañada intención.

Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo malo, á ello y su amo.
Por la facilidad con que se suelen disipar los caudales, especialmente los mal adquiridos.

Más sabe el diablo por ser viejo que por ser diablo.
Encarece lo mucho que vale la larga esperiencia.

Nos por lo ajeno, y el diablo por lo nuestro.
Lo que se adquiere por malos medios, no solo se malogra, sino que regularmente es causa de que se pierda aun lo que se posee con derecho.

Ríese el diablo cuando el hambriento da al harto.
Reprende al que invierte el órden de las cosas, aunque sea con pretestos como estos.

Tanto quiso el diablo á sus hijos, que les sacó los ojos.
Censura á los que indiscretamente dan gusto á sus hijos en perjuicio de su buena educación.

Yo como tú, y tú como yo, el diablo nos juntó, ó el diablo te me dió.
La conformidad en las costumbres, cuando son malas, es principio de muchos daños; y por eso parece que es obra del *diablo*, ó disposición suya, el que se junten dos personas, especialmente en casamiento, que es á lo que alude el refrán.

Del dicho al hecho hay gran trecho.
La distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas, pues suele ser mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece.

Cuando pienses meter el diente en seguro, toparás en duro
Explica el engaño del que, cuando juzga fácil conseguir un negocio, encuentra grandes dificultades.

Primero son mis dientes que mis parientes.
Cada uno debe mirar primero por sí que por los otros, por muy allegados que sean.

A un diestro, un presto.

Hay ocasiones en que aprovecha y sirve más la prontitud y celeridad en ejecutar una cosa, que la habilidad y destreza.

De diestro á diestro, el más presto.

Entre dos igualmente hábiles, astutos y sagaces, el más pronto en resolver ó enprender el intento, lleva la ventaja.

Más cura la dieta, que la lanceta.

El buen régimen contribuye más que las medicinas á conservar ó restablecer la salud.

A las diez, en la cama estés; y si ser puede á las nueve.

Aconseja la conveniencia de acostarse temprano.

Bien te quiero, bien te quiero; mas no te doy mi dinero.

Reprende á los que hacen muchos agasajos y cariños, y faltan en el tiempo de la necesidad.

De dineros y bondad, la mitad de la mitad.

En caudales y virtudes suele ser muy equívoca la opinión general.

Dinero llama dinero.

El medio más cierto de aumentar el caudal, es hacer empleo del *dinero.*

Dinero olvidado, ni hace merced ni grado.

Las cosas útiles dejan de serlo cuando no se hace uso de ellas.

El dinero hace al hombre entero.

El no pender de otro, por tener lo que se necesita, es un gran principio para obrar con justicia y con entereza.

Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Indica la facilidad con que suele gastarse el *dinero* que se gana con poco trabajo.

Por dinero baila el perro, y por pan, si se lo dan.

La fuerza del *dinero* influye aun en aquellos á quienes no sirve ni aprovecha.

Por mi dinero, papa le quiero.

Indica el derecho que cada uno tiene á que se le dé de la mejor condición y calidad aquello que le cuesta su *dinero*.

Quien tiene dineros, pinta panderos.

Manifiesta la facilidad con que logra el rico lo que se le antoja.

A Dios rogando, y con el mazo dando.

Nos amonesta hagamos de nuestra parte cuanto es posible para el logro de nuestros deseos, sin exigir que *Dios* haga milagros.

Aquel es rico, que está bien con Dios.

La verdadera riqueza es la virtud.

A quien Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos.

Para expresar que sobrevienen cuidados por causa ajena, al que no los tiene por su propia situación.

A quien Dios quiere, la casa le sube.

Al que es afortunado se le vienen las conveniencias á la mano sin que se fatigue en solicitarlas.

Á quien Dios se la diere, San Antón, ó San Pedro se la bendiga.

Explica la disposición que tiene uno á conformarse con la Providencia en el buen ó mal éxito de sus pretensiones ó deseos.

A quien madruga, Dios le ayuda.

Advierte que la buena diligencia suele tener feliz éxito en las pretensiones.

A quien no habla, no le oye Dios.

Reprende la cortedad de aquellos que, por no atreverse á explicar sus solicitudes, las malogran.

Cada uno estornuda como Dios le ayuda.

Significa que cada uno hace las cosas del mejor modo que puede ó sabe.

Cuando Dios amanece, para todos amanece.

Enseña que debemos comunicar nuestros bienes y felicidades á los demás.

Cuando Dios no quiere, los Santos no pueden.

Cuando no se tiene ganada la voluntad del que ha de conceder una gracia, no hay que fiar en mediaciones de amigos ó intercesores.

Cuando Dios quería, allén la barba escupía; ahora que no puedo, escúpome aquí luego.

Lo que se ve precisado á tolerar el que de rico pasa á pobre, y de superior estado baja al humilde y abatido.

Cuando Dios quiere, con todos aires llueve.

Todo obedece á la voluntad de *Dios*, disponiendo que los medios que se creen más contrarios al logro de una cosa, sirvan para su consecución.

Da Dios alas á la hormiga, para morir más aina.

Enseña, con el ejemplo de este insecto, que la mucha elevación de algunos es causa las más veces de su ruina.

Da Dios almendras al que no tiene muelas.
Da Dios habas á quien no tiene quijadas.
Da Dios mocos al que no tiene pañuelo.

Se suelen decir cuando las riquezas ó conveniencias recaen en sujeto que no puede ó no sabe disfrutarlas.

Dais por Dios al que tiene más que vos.

Reprende la necedad de muchos, que sin elección ni discernimiento reparten aun lo que á ellos mismos hará falta, entre los que no lo han menester.

De Dios viene el bien, y de las abejas la miel.

Dios es el único autor del bien por cualquiera medio que nos venga.

Dios castiga sin palo ni piedra.

Dios castiga, y no á palos.

Advierten que *Dios* muchas veces castiga al malo, de modo inesperado é incomprensible.

Dios consiente, y no para siempre.

Recuerda la justicia y castigo de *Dios* al que obra mal, confiado en su espera y misericordia.

Dios da el frio conforme la ropa.

Dios da el socorro según la necesidad.

Dios desavenga á quien nos mantenga.

De las desavenencias de unos suele resultar provecho á otros.

Dios me dé contienda con quien me entienda.

No conviene tratar ó disputar si no con personas de entendimiento.

Dios me depare mesón que la huéspeda me haga algo, el huésped non.

Da á entender lo mucho que la mujer puede con su maña y arte en el manejo de las cosas de casa.

Dios no come ni bebe, mas juzga lo que ve.

Recuerda la presencia de *Dios* en todo lugar, para que nosotros procedamos rectamente, como que hemos de ser juzgados por quien ve nuestras obras.

Dios, que da la llaga, da la medicina.

Debemos esperar el remedio de nuestros males, de la misma mano de *Dios*, que nos los envía.

Dios te dé ovejas, é hijos para ellas.

Enseña cuanto importa que el mismo dueño sea quien cuide de su hacienda.

Dios y vida componen villa.

Es necesario el trabajo y la diligencia personal para conseguir las cosas con el auxilio de *Dios*, y que es una temeridad dejarlo todo á su providencia.

Eso se hace, lo que á Dios place.

Nos advierte que interviene *Dios* en todos los sucesos disponiéndolos ó permitiéndolos.

Lo que Dios da, llevarse ha.

Exhorta á la conformidad en los trabajos, considerándolos como enviados por *Dios*, que siempre busca nuestro mayor provecho.

Lo que es, ó está de Dios, á la mano se vuelve.

Manifiesta su confianza el que pretende ó litiga con justicia.

Más vale á quien Dios ayuda, que quien mucho madruga.

Contra los que confian más en sus diligencias que en la ayuda de *Dios*.

No dé Dios á nuestros amigos, tanto bien que nos desconozcan.

Denotan cuánto mudan á los hombres las prosperidades y la fortuna; que les hacen desconocer á sus antiguos amigos.

No hiere Dios con dos manos.

Los castigos de *Dios* siempre nos vienen templados por su misericordia, pues nunca son iguales á nuestras faltas.

Obrar bien, que Dios es Dios.

El que cumple con su obligación, no tiene que hacer caso de murmuraciones, pues *Dios* le sacará bien.

Quien se muda, Dios le ayuda.

Aconseja mudar de medios cuando los primeros no salen bien.

Quien yerra y se enmienda, á Dios se encomienda.

No debe culparse á uno de las faltas que él mismo ha corregido.

Rogad á Dios por Santos, mas no por tantos.

La demasiada abundancia, aunque sea de cosas buenas y que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial.

Dolencia larga, y muerte encima.

Que á enfermedad larga sigue por lo común la muerte.

Dolor de mujer muerta dura hasta la puerta.

Indica lo poco que algunos sienten el enviudar.

La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta.

Manifiesta la necesidad que hay de tener ocupadas á las jóvenes para preservarlas de los vicios que ocasiona la ociosidad.

La doncella y el azor, las espaldas hacia el sol.

Así como ofende al azor, la vista del sol, ofende también á la honestidad de las jóvenes dejarse ver demasiado.

Quien adama á la doncella, el alma trae en pena.

Da á entender cuán graves son á las jóvenes los cuidados del amor.

Duerme á quien duele, y no duerme quien algo debe.

Los hombres honrados más sienten deber y no poder pagar, que padecer un dolor.

Quien mucho duerme, poco aprende.

Para saber es necesario mucho desvelo y aplicación.

¿A dó vas, duelo? A do suelo.

Los males y trabajos no suelen venir solos, sino que se suceden unos á otros.

Duelos me hicieron negra, que yo blanca me era.

Da á entender lo mucho que acaban los sentimientos.

Los duelos con pan son menos.

Son más soportables los trabajos habiendo bienes y conveniencias.

Cuando os pedimos, dueña os decimos; cuando os tenemos, como queremos.

Da á entender lo vario de los hombres en la estimación que hacen de otros.

Dueña culpada, mal castiga mallada.

El que se halla culpado no puede reprender á otro.

Dueña que de alto hila, de alto se remira.

Denota la presunción y vanidad que tienen algunas mujeres de ser muy hacendosas.

Dueña que en alto hila, abajo se humilla.

Cuan expuesto y sujeto à inconvenientes es el levantarse uno á más alto lugar que el que le corresponde; como la mujer que quiere hilar sentada en alto, y, por lo mismo, tiene que bajarse cada vez que se la cae el huso

Dueña que mucho mira, poco hila.
La mujer ventanera nunca será muy hacendosa.

Yo dueña y vos doncella, ¿quién barrerá la casa?
Cada uno debe cumplir con las obligaciones de su estado ó ministerio, sin pretender cargarlas á otro.

De lo ajeno, lo que quisiere su dueño.
Por la conformidad y gratitud que debe tener el que recibe con el que da, aunque el don sea corto.

Más da el duro que el desnudo.
Denota que aun del avaro debe esperarse más que del que nada tiene para sí.

Con otro ea, llegaremos á la Aldea.
Con que se anima á continuar cualquiera trabajo.

Lo que no se empieza no se acaba.
Aconseja sacudir la pereza, denotando que suele vencerse la primera dificultad de un negocio con sólo principiarlo.

Juzgan los enamorados que todos tienen los ojos vendados.
El que está apasionado contrae toda su atención al objeto amado.

El mal encantador con la mano ajena saca la culebra.
Moteja al que, desconfiando de su habilidad, se vale del auxilio ajeno para ostentarla.

Quien presto endentece, presto hermanece.
Indica el niño que arroja temprano los dientes, pronto endrá un hermano.

Al enemigo que huye, la puente de plata.
Enseña que en ciertas ocasiones conviene facilitar la huida al *enemigo.*

De los enemigos los menos.

Se usa cuando se trata de deshacerse de los que causan perjuicio.

El que es enemigo de la novia, no dice bien de la boda, ó *¿cómo dirá bien de la boda?*

No debe tomarse el dictámen de personas apasionadas y quejosas, ni dar fé á sus dichos.

Quien á su enemigo popa, á sus manos muere.

El que desprecia á su *enemigo*, suele ser víctima de su vana confianza.

¿Quién es tu enemigo? El que es de tu oficio.

La emulación suele reinar entre los hombres de una misma clase, ejercicio, etc.

Quien tiene enemigos, no duerma.

Advierte el cuidado, cautela y vigilancia que se ha de tener con los *enemigos*, para que no nos cojan desprevenidos sus asechanzas ó agresiones.

Enero y Febrero comen más que Madrid y Toledo.

Usado por los ganaderos y tratantes en carnes, para expresar lo que éstas se disminuyen con la falta de hierbas que en estos meses se padece.

En Enero, ni galgo lebrero ni halcón perdiguero.

Enseña que en el mes de *Enero* no conviene cazar.

Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina.

Encarece la robusta constitución ó buena estrella de una persona, y todo lo que de suyo es sólido ó hacedero.

Aun no ensillamos y ya cabalgamos.

Reprende á los que quieren llegar al fin ó término sin haber puesto los medios necesarios.

A buen entendedor, breve hablador.
Al buen entendedor, pocas palabras.
Advierten que el sujeto capaz y de buen entendimiento comprende facilmente lo que se le quiere decir.

Tanto entornó, que trastornó.
Los demasiadamente impertinentes suelen echar á perder las cosas por perfeccionarlas y apurarlas más de lo que conviene.

Entrañas y arquetas, á los amigos abiertas.
Manifiesta la franqueza y confianza que se ha de tener con los amigos.

Si la envidia tiña fuera, ¡qué de tiñosos hubiera!
Con que se nota al envidioso disimulado.

Después que te erré, nunca bien te quise.
Ordinariamente se aborrece á aquél á quien se ha ofendido por temor de que se vengue.

Alguno está en el escaño, que así no aprovecha y á otro hace daño.
Se aplica á los que ocupan un puesto ó gozan de favor sin fruto propio y con daño de otros.

Dijo el escarabajo á sus hijos: venid acá, mis flores.
Explica cuánto engaña la pasión en el juicio de las dotes y gracias de las personas que amamos.

Escarcha rebolluda, al segundo ó tercero dia suda.
Después de haber caido dos ó tres *escarchas* grandes y seguidas, regularmente llueve.

De los escarmentados se hacen los avisados.
De los escarmentados nacen los arteros.
El escarmentado busca el vado.
El escarmentado bien conoce el vado.
Denotan cuánto valen las experiencias de los daños y trabajos sufridos, para enseñar el modo de evitar en adelante las ocasiones peligrosas.

Cuando nace la escoba, nace el asno que la roya.
Ninguno es tan feo ni tan pobre, que no halle su igual con quién acomodarse.

Escoba desatada, persona desalmada.
Indica que no se puede sacar ningún partido bueno de una cosa ó persona que está en desorden.

Con escobilla, el paño, y la seda, con la mano.
Enseña que á cada uno se ha de tratar conforme corresponde á su genio y educación.

¡Qué escorrozo, no tener qué comer y tomar mozo!
Irónicamente reprende á los que se cargan de familia sin tener para sustentarla.

Por bueno ó por malo, el escribano de tu mano.
Enseña cuánto contribuye para el buen éxito de un negocio tener de su parte al principal agente de él.

Escribe antes que des, y recibe antes que escribas.
Precauciones con que se ha de comerciar y tratar los negocios, para no exponerse á las pérdidas que ocasiona el descuido y la demasiada confianza.

El escudero de Guadalajara, de lo que promete á la noche no hay nada á la mañana.
Reprende la volubilidad de los ánimos inconstantes.

Escudero pobre, taza de plata y olla de cobre.
Se aplica á aquellos que á costa de privaciones ostentan riqueza que no tienen.

Quien espera en la esfera, muere en la rueda.
Advierte que no debe el hombre poner su confianza en este mundo inconstante.

Al espantado, la sombra le espanta.

El que ha padecido un trabajo ó contratiempo, con cualquier motivo se recela y teme no le vuelva á suceder.

Lo poco espanta y lo mucho amansa.

Enseña que nos aterramos con la imagen de un mal pequeño, y que después la Providencia nos da aliento para sufrir con resignación las grandes calamidades.

¿Qué espejo hará la fuente do la vecera se mete?

Advierte no poder dar buen ejemplo la persona de malas costumbres.

Quien espera, desespera.

Explica la mortificación del que vive en una esperanza incierta de lograr el fin de sus deseos.

No saques espinas donde no hay espigas.

Aconseja que no se trabaje sin esperánza de fruto.

Tañe el esquilón y duermen los tordos al son.

Se dice de los que han perdido el miedo á las reprensiones.

No bastan estopas para tapar tantas bocas.

Advierte lo dificultoso que es impedir la murmuración casi general.

Si no fuí avisada, tomé la estopada.

Da á entender que los que no tienen habilidad para los ejercicios delicados, se aplican por necesidad á los groseros.

La esperiencia es madre de la ciencia.

Sin el uso y el conocimiento práctico dificilmente se alcanza el verdadero y perfecto de lo que se aprende y estudia.

A falta de hombres buenos, á mi padre hicieron alcalde.

Se suele decir cuando se dá un empleo á persona poco inteligente ó menos digna por no haber para él otra más á propósito.

A falta de pan, buenas son tortas.

Significa que el que no tiene nada, cuando logra alguna cosá debe consolarse y estar contento.

Buena fama hurto encubre.

Aconseja que se procure adquirir buena opinión; porque con ella se puede disimular mejor un defecto, si lo hay.

Cobra buena fama, y échate á dormir.

El que una vez adquiere buena *fama,* con poco trabajo la conserva.

Si quieres buena fama, no te dé el sol en la cama.

Reprende á los perezosos y alaba á los diligentes.

Unos tienen la fama y otros cardan la lana.

Advierte que muchas veces se atribuye á uno lo que otro hizo.

Febrero, cebadero.

Se dice para expresar que la lluvia en este mes afianza la cosecha de la cebada.

Cada uno cuenta de la feria como le va en ella.

Cada cual habla de las cosas según el provecho ó daño que ha sacado de ellas.

Quien te hace fiestas que no te suele hacer, ó te quiere engañar, ó te ha de menester.

Da á entender el cuidado con que deben mirarse los aduladores.

Al flato, con el plato.

Con que se denota que esta incomodidad se suele combatir comiendo.

Ni de las flores de Marzo, ni de la mujer sin empacho.

Denota lo poco que se puede esperar de la mujer que ha empezado á perder la vergüenza, del mismo modo que del campo cuando se adelanta demasiado antes que llegue la primavera.

Fortuna te dé Dios, hijo; que el saber poco te basta.

Indica que regularmente no se suele atender al mérito de las personas.

Fortuna y aceituna, á veces mucha y á veces ninguna.

Así como la cosecha de la aceituna rara vez es mediana, asi también es la *fortuna*, que rara vez se contenta con la medianía.

Fraile que pide para Dios, pide para dos.

En las obras de caridad que se hacen con el projimo, no sólo se interesa el que las recibe, sino también el que las hace, por el mérito que adquiere con Dios.

Al freir será el reir.

Censura al que da por seguro lo que es ilusorio ó contingente, ú obra sin previsión y sin tino.

No vienen frieras sino á ruines piernas.

Los males y trabajos suelen venir por lo regular á los más débiles.

Uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera.

Algunos suelen sufrir la pena de la culpa que otros cometen.

En finca del conde no mates al hombre.

Aconseja que nadie obre mal, confiado en que tiene valedores, porque éstos no siempre querrán ó podrán defenderle del castigo que merezca.

Donde fuego se hace, humo sale.

Por más ocultas que se hagan las cosas, no dejan de rastrearse.

Si el fuego está cerca de la estopa, llega el diablo y sopla.

Advierte el riesgo que hay en la demasiada familiaridad entre hombres y mujeres.

Acometa quien quiera, el fuerte espera.

Enseña que es más valor esperar con serenidad el peligro que acometer.

A fuerza de villano, yerro en mano.

Que á quien no escucha á razones es menester resistirle por *fuerza.*

El gaitero de Bujalance, un maravedí porque empiece y diez porque acabe.

Zahiere á los que son molestos y pesados en su trato y conversación, y por otra parte difíciles de entrar en ella, haciéndose de rogar.

A la larga, el galgo á la liebre mata.

Enseña que con la constancia se vencen las dificultades.

El galgo barcino, ó malo ó muy fino.

Da á entender que en el *galgo* de este color no hay medianía.

El galgo y el gavilán, no se quejan por la presa, sino porque es su ralea.

Se aplica á la gente baja y de malas inclinaciones, que hacen daños, aún cuando no tienen ánimos de hacerlos.

Mañana ayunará Galvez; á bien que no es hoy.

Cuando se difiere el cumplimiento de una cosa debida ó prometida.

A gallego pedidor, castellano tenedor.

Advierte el desaire que deben sufrir los importunos y molestos.

Aldeana es la gallina y cómela el de Sevilla.

No se deben despreciar las cosas por ser humildes ó criadas en tierra pobre.

Holgad, gallinas, que el gallo está en vendimias, ó que muerto es el gallo.

Da á entender la falta que hace la cabeza en una casa ó comunidad, por la libertad que se toman los dependientes de ella.

La gallina de mi vecina más huevos pone que la mia, ó más gorda está que la mia.

Reprende á los envidiosos, que siempre tienen por mejor lo que otros poseen.

No es mucho que á quien te da la gallina entera, tú des una pierna de ella.

Enseña que debemos ser agradecidos á los bienhechores.

Tan contenta va una gallina con su pollo, como otra con ocho.

Enseña el amor y cuidado de las madres con los hijos, al modo de la *gallina*, que recoje debajo de sus alas á un pollo solo, y cuida de él como la que tiene muchos.

Viva la gallina, y viva con su pepita.

Aconseja que no se debe intentar el curar radicalmente ciertos achaques habituales, por el riesgo que puede haber de perder la vida.

Al gallo que canta le aprietan la garganta.
Advierte el daño que se puede seguir de no guardar un secreto.

Cada gallo canta en su muladar; y algunos añaden: *y el bueno, en el suyo y ajeno.*
Cada uno manda en su casa ó ministerio, y el hombre de distinguido mérito es atendido en todas partes.

Daca el gallo, toma el gallo, quedan las plumas en la mano.
Por manejar ó revolver demasiado algunas cosas, suelen desmejorarse ó perderse.

El que solo come su gallo, solo ensillà su caballo.
El que no da de lo que tiene ni ayuda á los demás, no halla quien le socorra ni ayude en lo que ha menester.

Escarbó el gallo, y descubrió el cuchillo.
Los que andan averiguando lo que no les importa, suelen descubrir lo que no quisieran.

Gallo que no canta, algo tiene en la garganta.
Cuando uno deja de terciar en conversaciones que le atañen, suele consistir en que algo tiene que temer.

Metí gallo en mi cillero, hízose mi hijo y mi heredero.
Se dice del que voluntariamente recibe á uno en su casa, el cual luego, por fuerza ó maña, se hace dueño de ella.

Oyó al gallo cantar, y no supo en qué muladar.
Zahiere al que oye mal, ó entiende mal lo que oye.

De ser buena no he gana; de ser mala dámelo el alma; y otros dicen: *no se me tienen los pies en casa.*
Enseña la inclinación natural, especialmente en la gente moza de darse á los pasatiempos y diversiones, y el cuidado que se debe tener en la edad temprana.

Donde hay gana, hay maña.

Reprende á los que rehusan hacer lo que se les manda, con el pretesto de que no saben hacerlo.

Entre ruin ganado, poco hay que escoger.

Da á entender que, entre varias personas ó cosas, ninguna es á propósito para el fin ó asunto de que se trata.

Quien tiene ganado no desea mal año.

Sólo los logreros tienen interés en que el año no sea abundante.

Pierde el gañán porque los años se le van.

Da á entender que para el trabajo penoso del campo es necesaria la fuerza y robustez de la mocedad.

Seca la garganta, ni gruñe ni canta.

Con que los bebedores disculpan su afición á beber á menudo.

No eches la gata en tu cama, ó no la acocees después de echada.

Aconseja no dar demasiadas alas á uno, ó no extrañar ni quejarse después si abusa de la excesiva tolerancia que con él se tiene.

El gato de Mari-Ramos halaga con la cola y araña con las manos.

Con que se detesta la malicia de los que se muestran afables y pacíficos para hacer daño más á su salvo.

El gato maullador nunca buen cazador.

Se aplica al que habla mucho y obra poco.

Gato escaldado del agua fría ha miedo, ó huye.

El que ha experimentado algunos daños en lances peligrosos, con dificultad entra aún en los de menor riesgo.

Hasta los gatos quieren zapatos.

Se moteja á los que tienen pretensiones superiores á su mérito y condición.

Lo más encomendado lleva el gato.

Lo que más se cuida es lo que más bien suele extraviarse ó perderse.

Sepan gatos que es antruejo, ó entruejo.

Se dice de cualquier día de gran comida, y especialmente por aquellos que en los convites comen más de lo regular.

Genio y figura hasta la sepultura.

Explica no ser facil mudar de *genio.*

Ande yo caliente, y ríase la gente.

Se aplica al que prefiere su gusto ó su comodidad al buen parecer.

Gente loca coméis de mi rabo y no de mi boca.

Condena á los que en ausencia juzgan mal de acciones ajenas.

Con las glorias se olvidan las memorias.

El que sube á altos empleos ó tiene grandes gustos y satisfacciones, suele olvidar á los amigos y los beneficios recibidos.

Gloria vana, florece y no grana.

Advierte cuán poco suelen durar las satisfacciones del mundo.

Una golondrina no hace verano.

Enseña que un ejemplar no hace regla.

El golpe de la sartén, aunque no duele, tizna.

Las calumnias contra uno, aunque, siendo claras y reconocidas por tales, no parezca que le perjudican, suelen dejar alguna mancha en su reputación.

Un solo golpe no derriba un roble.

Para el buen éxito de cualquiera solicitud, no basta una sola instancia ó tentativa.

Gota á gota, la mar se apoca.

Demuestra que todas las cosas llegan á su fin, por grandes que sean, y que los caudales más gruesos se destruyen si falta una prudente economía.

La gotera cava la piedra.

La constancia ó continuación vence las mayores dificultades.

Quien no adoba ó quita gotera, hace casa entera.

Enseña el cuidado con que se debe acudir al remedio de los males en sus principios, antes de que sean grandes.

El gozo en el pozo.

Da á entender haberse desvanecido una cosa con que se contaba.

Dando gracias por agravios, negocian los hombres sabios.

Enseña y aconseja que pagar las injurias con beneficios y agasajos es la mejor y más acertada máxima de los hombres prudentes y discretos.

Más vale caer en gracia, que ser gracioso.

A veces puede más la fortuna y dicha de un sujeto, que su propio mérito.

Más vale comer grama y abrojo, que traer capirote en el ojo.

Enseña que es mejor poco con libertad ó adquirido legítimamente, que mucho sin ella ó no adquirido por medios lícitos.

Grano á grano, allega para tu año.

Denota lo mucho que importa la economía continuada, aunque sea en cosas pequeñas.

Grano á grano, hinche la gallina el papo.

El que poco á poco va guardando lo que gana ó adquiere, al cabo de algún tiempo se halla rico y abastecido.

Un grano no hace granero, pero ayuda á su compañero.

Recomienda la economía hasta en las cosas de menos valor.

Mientras descansas, machaca esas granzas.

Del que impone á otro demasiado trabajo, sin dejarle tiempo para descansar.

Grulla trasera pasa á la delantera.

Enseña que no por la precipitación y celeridad se llega más presto al fin.

Quien guarda, halla.

Recomienda la previsión y la economía, estimulando á ellas.

El que tonto va á la guerra, tonto viene de ella.

Da á entender que los viajes podrán enseñar mucho al hombre naturalmente discreto, pero nada al de cortas luces.

Ir á la guerra ni casar, no se ha de aconsejar.

Además del sentido recto, enseña lo expuesto que es dar dictámen en asuntos de éxito contingente.

Quien no sabe qué es guerra, vaya á ella.

Reprende á los que juzgan de las cosas sin haberlas experimentado.

Por un gustazo un trancazo.

Significa que nada es difícil ni costoso cuando se desea mucho.

Al gusto dañado ó estragado, lo dulce le es amargo.

Enseña que es, por lo común, ocioso reconvenir con suavidad al que está preocupado por alguna pasión vehemente.

De gustos no hay nada escritos, ó no se ha escrito.

Quiere dar á entender que cada cual puede tener lícitamente sus *gustos*, por no ser posible discernir los buenos de los malos.

Más vale un gusto que cien panderos.

Significa que se prefiere un capricho al bien que puede resultar de omitirlo.

El habar de cabra se secó lloviendo.

Reprende á los que se empeoran con el beneficio.

El hábito no hace al monge.

El exterior no siempre es una señal cierta del interior.

Algo hemos, ó se ha, de hacer para blanca ser.

Quien tiene un defecto, necesita poner de su parte alguna diligencia para disimularlo.

Más hace el que quiere que no el que puede.

La voluntad tiene la principal parte en las acciones, y que con ella las ejecuta aun el que parece que tiene menos posibilidad.

Quien hace lo que quiere no hace lo que debe.

Reprende la demasiada libertad y voluntariedad en el obrar, que comunmente hace exceder de lo justo.

Hacienda de sobrino, quémala el fuego y llévala el rio.

Reprende á los tutores y curadores. Dícese especialmente de los parientes, que se suelen comer la *hacienda* de los menores, y, cuando se llegan á pedir las cuentas, quedan perdidos unos y otros.

Hacienda, tu dueño te vea.

Indica los perjuicios á que, por lo común, está sujeto el que abandona sus cosas al cuidado de otro.

Quien da su hacienda antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente.

Enseña cuánta circunspección sea menester para traspasar á otro en vida sus bienes ó empleos, por la facilidad con que sobrevienen después motivos de arrepentimiento.

Hacino sodes, Gomez: para eso son los hombres.

De un modo irónico se zahiere á los mezquinos y avaros.

Acá y allá más hadas ha.

Advierte que por todas partes hay trabajos y miserias.

A malas hadas, malas bragas.

La mala ropa suele ser indicio de poca fortuna.

Hados y lados hacen dichosos ó desdichados.

La suerte del hombre es buena ó mala, según que lo dispone la providencia, y que en ella suelen tener mucha parte las personas á que uno se arrima.

Si tantos halcones la garza combaten, á fé que la maten.

Si la multitud se conjura contra uno, no hay resistencia que pueda contrastarla.

¿Ay, ay, que me he hallado, por andar abajado?

Denota que para hacer uno su fortuna o lograr algo conviene que ande vigilante, procurando granjear con sumisiones y ruegos la voluntad del que reparte las gracias.

A buen hambre no hay pan duro, ni falta salsa á ninguno.

A gran hambre no hay pan mâlo, ni duro ni bazo.

A hambre no hay pan bazo.

A la hambre no hay mal pan.

Dan á entender que, cuando aprieta la necesidad, no se repara en delicadezas.

Hambre que espera hartura, no es hambre.

Alienta á llevar con paciencia los trabajos á que ha de seguirse una gran recompensa.

Hambre y esperar, hacen rabiar.

Declara lo insoportables que son estas dos cosas.

Hambre y frio entregan al hombre á su enemigo.

Denota ser á veces tal la fuerza de la necesidad, que se ve uno en la precisión de practicar los oficios que más se le resisten.

Ni con toda hambre, al arca; ni con toda sed, al cántaro.

En ocasiones pide la prudencia que se contenga uno y aguante.

Si quieres cedo engordar, come con hambre y bebe á vagar.

Para nutrirse bien, es necesario comer sólo cuando hay apetito y beber despacio.

Más discurre un hambriento que cien letrados.

Da á entender cuán ingenioso es el hombre cuando se halla en un apuro.

Cerner, cerner, y sacar poca harina.

Cuando algunos se afanan en cosas que de suyo traen poca utilidad.

Donde no hay harina, todo es mohina.

La pobreza y miseria suelen ocasionar disgustos y desazones entre las familias.

Harina abalada no te la vea suegra ni cuñada.

Aconseja no descubrir uno las propias faltas á sus émulos, porque no es fácil que las disimulen.

Haza, do escarba el gallo.

Advierte que si uno ha de cuidar bien de sus heredades, conviene las tenga cerca del pueblo de su residencia.

Cuando llueve en hebrero, todo el año ha temporero.

Manifiesta la buena disposición que adquiere la tierra con las lluvias de Febrero.

Quien ha las hechas, ha, ó *tiene las sospechas.*

Contra los que juzgan mal de otros por lo que ellos experimentan en sí; y también da á entender que el que comete un delito se hace sospechoso en cualquier otro de igual clase.

A lo hecho no hay remedio, y á lo por hacer consejo.

Enseña la conformidad que se necesita en lo que ya se hizo, cuando salió mal, y la prudencia y prevención con que se debe obrar en adelante.

A lo hecho, pecho.

Aconseja tener fortaleza para arrostrar las consecuencias de una desgracia ó de un error que ya son irremediables.

A nuevos hechos, nuevos consejos.

Advierte que, según las circunstancias, tiempos y costumbres, varían las leyes ó la conducta de los hombres.

Ara con el hada, matarás la grama.

Enseña que, arrancadas con el arado las raíces de las malas hierbas, se secan facilmente en tiempo de hielos.

A la hembra desamorada, á la adelfa le sepa el agua.

Conque se maldice á las personas de áspera condición y génio desagradecido, aludiendo al amargor de la adelfa.

Quien lo hereda no lo hurta.

Se dice de los hijos que salen con las mismas inclinaciones y propiedades de sus padres.

Quien no hereda no medra.

Denota ser muy difícil que uno junte grandes caudales y riquezas sólo con su industria y trabajo.

Hermano ayuda, y cuñado acuña.

Da á entender los encontrados afectos que de ordinario se experimentan entre hermanos y cuñados.

Herradura que chacolotea, clavo le falta.

Al que blasona mucho de su nobleza, teniendo en ella un defecto considerable.

Al herrero, con barbas y á las letras, con babas.

Enseña que ciertas artes mecánicas que necesitan fuerza para ejercerse, sólo se aprenden en edad algo vigorosa; y que las ciencias se han de empezar desde la edad tierna.

El herrero de Arganda, él se lo fuella y él se lo macha, y él se lo lleva á vender á la plaza.

Se aplica al que hace las cosas que le convienen y necesita, sin valerse de auxilio ni favor ajeno.

Quien deja al herrero y va al herreron, gasta su hierro y quémase el carbón.

Aconseja preferir lo mejor, aunque cueste más caro.

Hidalgo honrado, antes roto que remendado.

El hombre honrado prefiere la pobreza á remediarla por medios indignos.

Poca hiel hace amarga mucha miel.

Denota que un pesar, por pequeño que sea, quita el gusto que causa un placer, aunque sea grande; y también que es muy perjudicial una mala compañía, pues uno malo puede perder á muchos.

Quien te dió la hiel, te dará la miel.

La corrección de los superiores, aunque parezca amarga, produce efectos saludables.

Quien hienda echa en la coladera, hienda saca de ella.

Manifiesta que el que se vale de ruines medios, debe esperar el éxito correspondiente á ellos.

Quien á hierro mata, á hierro muere.

Regularmente suele uno experimentar el mismo daño que hizo á otro.

Mear claro, y dar una higa al médico.

Indica que el que goza buena salud no necesita del médico.

Con lo que sana el hígado, enferma la bolsa.

Manifiesta que las cosas importantes no se consiguen sin trabajo y costa.

Lo que es bueno para el hígado, es malo para el bazo.

Lo que aprovecha para unas cosas suele dañar para otras.

A bien te salgan, hija, esos arremangos.

Irónicamente denota el mal fin que suelen tener la desenvoltura y licencioso despejo de las doncellas.

A bien te salgan, hijo, tus barraganadas; el toro era muerto, y hacía alcocarras con el capirote por las ventanas.

Se aplica á los que hacen ostentación de valor cuando están en paraje seguro.

A la hija casada, sálennos yernos.

Reprende á aquellos que, no habiendo querido remediar antes los trabajos de uno, después que por otro lado se remediaron acuden con ofertas y muestras de deseo de hacerlo.

A la hija mala, dineros y casalla.

Denota cuánto deben cuidar los padres de casar á las hijas que descubren malas inclinaciones, sin reparar en los gastos que esto les ocasiona.

Al hijo del rico, no le toques el vestido.

Da á entender que los ricos son generalmente poco sufridos.

Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa.

Advierte á los padres que, para casar á sus hijos, escojan personas cuyas prendas y calidades les sean conocidas.

Como mi hijo entre fraile, mas que no me quiera nadie.

Explica cuán amigos somos de conseguir nuestros deseos, aun apesar ajeno.

¿Cuál hijo quieres? Al niño cuando crece y al enfermo mientras adolece.

Enseña que el cariño de los padres se mueve especialmente y se aumenta á la vista de las necesidades ó desgracias de los hijos.

Cuando á tu hija le vintere el hado, no aguardes que venga su padre del mercado.

Significa que no se debe dejar pasar la ocasión de la buena fortuna por pequeños reparos.

De buenos y mejores á mi hija vengan demandadores.

Indica el deseo que tienen los padres de que muchos pretendan á sus hijas para casarlas, y tener donde escojer.

El hijo borde y la mula cada día se mudan.

Demuestra la poca estabilidad de obras y palabras en la gente mal nacida.

El hijo de la cabra, de una hora á otra bala.

Denota el poderoso influjo que tiene en los hijos el ejemplo y las costumbres de los padres.

El hijo del asno, dos veces rebuzna al día.

Advierte cuán natural es que los hijos imiten á los padres en las costumbres, ó los discípulos á los maestros.

El hijo del bueno, pasa malo y bueno.

La buena educación contribuye mucho á llevar con igualdad la próspera y adversa fortuna.

El hijo muerto, y el apio en el huerto.

Se dice á los que por su descuido dejan pasar la ocasión de librarse de un daño cuando está en su mano el remedio, con alusión á la madre que deja de aplicar el apio del huerto á su hijo, enfermo de ahito.

El hijo que aprovece, á su padre parece.
Se dice del que propaga su linaje.

Este nuestro hijo don Lope, ni es miel, ni hiel, ni vinagre, ni arrope.
Se aplica á las personas que son inútiles para todo.

Hija enlodada, ni viuda ni casada.
Quien ha perdido su opinión y fama, con dificultad hallará acomodo ó establecimiento.

Hija, ni mala seas ni hagas las semejas.
Aconseja, no sólo el obrar bien, sinó tambien el evitar cualesquiera acciones que puedan parecer mal y dar escándalo.

Hijo ajeno, métele por la manga; salirse ha por el seno.
Reprende á los desagradecidos, y se toma de la costumbre antigua de meter por una manga y sacar por otra al que se adoptaba por hijo.

Hijo descalostrado, medio criado.
Da á entender el riesgo de morir que tienen los niños en los primeros días de su infancia, en que maman la primera leche ó calostro.

Hijo de viuda, ó mal criado, ó mal acostumbrado.
Por la falta que hace el padre para la buena educación de los hijos.

Hijo envidador no nazca en casa.
Manifiesta los desórdenes y perjuicios que trae consigo el vicio del juego.

Hijo fuiste, padre serás; cual hiciste, tal habrás.
Enseña que como los hijos trataron á sus padres, serán tratados ellos cuando lo sean.

Hijo malo, más vale doliente que sano.

Advierte los pesares que ocasionan los hijos de malas inclinaciones.

Hijo no tenemos y nombre le ponemos.

Reprende á los que disponen de antemano de las cosas de que no tienen seguridad.

Hijos sin dolor, madre sin amor.

Lo que cuesta poco trabajo y fatiga, se estima poco.

Hijos, de tus bragas; bueyes, de tus vacas.

Denota el mayor cuidado que se tiene de las cosas propias respecto de las ajenas.

Hijos y pollos, muchos son pocos.

Se dijo por los muchos que se desgracian de unos y otros antes que se ven crecidos y grandes.

Los hijos de buenos, capa son de duelos.

Los bien nacidos naturalmente se inclinan á protejer á los necesitados.

Los hijos de Mari-Rabadilla, ó Mari-Sabidilla, cada uno en su escudilla.

Reprende la poca unión que suele haber entre los de una misma familia.

Mi hija Antonia, se fué á misa y viene á nona.

Se dice á las mujeres que salen ó se mantienen fuera de su casa con aparentes pretextos, porque siempre dan que presumir ó censurar.

Muchas hijas en casa, todo se abrasa.

Da á entender el gasto grande que causa el acomodo de muchas hijas.

Muchos hijos y poco pan, contento con afán.

No puede haber gusto cumplido en una familia cuando falta lo necesario para mantenerla.

No me pesa de que mi hijo enfermó; sino de la mala maña que le quedó.

Advierte que rara vez se corrigen los resabios que una vez se contraen.

Quien tiene hijas para casar, tome vedijas para hilar.

Aconseja á los padres que crien bien las hijas enseñàndolas à trabajar para cuando tomen estado.

Quien tiene hijos al lado, no morirá, ó no muere, ahitado.

Advierte el grande amor de los padres, que muchas veces se privan de lo que necesitan, y se lo quitan de la boca, para darlo á sus hijos.

Quien tuviere hijo varón, no llame á otro ladrón.

No debe censurar los defectos ajenos el que está expuesto á incurrir en ellos.

Sufriré hija golosa y albendera, mas no ventanera.

Aunque los padres tengan alguna condescendencia con sus hijas, en otros defectos, de ningún modo deben permitir que se den mucho al público.

Tres hijas y una madre, cuatro diablos para el padre.

Advierte cómo se aunan las hijas con la madre cuando riñe con el marido, y también para pedirle lo que tal vez no puede dar.

Vezaste tus hijas galanas; cubriéronse de yerba tus sembradas.

Pronostica malos sucesos á los padres que permiten que su mujer é hijas gasten con exceso á su estado, pues les faltarán medios para cultivar su hacienda, de que procederá la ruina de su casa.

A ti te lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera.
Se usa cuando, hablando con una persona, se reprende indirectamente à otra que se quiere lo entienda y se corrija.

La que se enseña á beber de tierna, enviará el hilado á la taberna.
Los que se acostumbran á beber, consumen en vino todo lo que ganan.

Quien hila y tuerce, bien se le parece.
Siempre luce el trabajo à quien se dedica á su ministerio con constancia y aplicación.

Por el hilo se saca el ovillo.
Denota que por la muestra y por el principio de una cosa se conoce lo demás de ella.

A quien cuece y amasa, no hurtes hogaza.
Al que està experimentado y práctico en una cosa, no se le puede engañar en ella con facilidad.

La hogaza no embaraza.
Lo necesario no debe mirarse como estorbo.

Quien se pone debajo de la hoja; dos veces se moja.
Denota la imprudencia de los que, por conseguir una cosa, desatienden otras y las pierden.

Al hombre mezquino bástale un rocino.
Solo à los generosos conviene aumentar los gastos de su casa, mas no á los miserables que se lamentan de los gastos màs precisos.

Al hombre osado la fortuna le da la mano.
Suelen lograrse mejor las cosas cuando se emprenden sin reparo ni timidez.

Al hombre venturero, la hija le nace primero.
Indica ser ventura para un matrimonio tener pronto una hija.

Al hombre vergonzoso el diablo le llevó á palacio.

Se necesita de mucho despejo y abertura de génio para tratar y conversar en los palacios, ó que no sabe uno aprovecharse de su asistencia à ellos para lo que pudiera conseguir.

Anda el hombre á trote por ganar su capote.

En que se denota la solicitud grande que algunos emplean con objeto de adquirir lo necesario para su conveniencia.

De hombre arraigado no te verás vengado.

Advierte la dificultad que hay en tomar venganza de personas hacendadas y poderosas.

De hombres, es errar; de bestias, perseverar en el error.

Las personas han de ser dóciles, y no tercas y obstinadas en sus dictámenes.

El hombre en la plaza y la mujer en la casa.

Así como el hombre tiene, por lo regular que ganar para la vida fuera de su casa, la mujer debe cuidar en ella de su hacienda.

El hombre es fuego; la mujer estopa; llega el diablo y sopla.

Enseña el riesgo que hay en el trato frecuente entre *hombres* y *mujeres* por la fragilidad humana.

El hombre pone, ó propone y Dios dispone.

El logro de nuestras determinaciones pende precisa y únicamente de la voluntad de Dios.

El hombre sentado, ni capuz tendido ni camisón curado.

Las conveniencias se pierden y malogran por la pereza y ociosidad.

Guárdate de hombre que no habla y de can que no ladra.

No debemos confiar en ellos, porque de ordinario son traidores y hacen el tiro antes de ser sentidos.

Hombre adeudado, cada año apedreado.

Se dice aludiendo á los perjuicios que padecen los que tienen deudas: como sucede de ordinario á los labradores, que al tiempo de recoger sus frutos, se los embargan, que es lo mismo que si los hubiera destruido un pedrisco.

Hombre apasionado, no quiere ser consolado.

El que está poseído de una vehemente aflicción, no admite ningún consuelo.

Hombre bellaco, tres barbas ó cuatro.

El que es pícaro y astuto, muda de semblante según le conviene.

Hombre enamorado, única casa por sobrado.

Da á entender que los enamorados son ordinariamente disipadores de sus haciendas, y no atienden á adelantarlas.

Hombre honrado, antes muerto que injuriado.

Aconseja preferir la honra á la vida.

Hombre mezquino, después que ha comido, ha frio.

Al trabajador robusto y laborioso, el comer le dá ánimo para volver al trabajo, pero al flojo y débil se lo quita.

Hombre perezoso, en la fiesta es acucioso.

Moteja al descuidado que, no aplicándose al trabajo en los dias feriados, quisiera en los festivos desquitar lo que ha dejado de hacer en los otros por su negligencia.

Hombre pobre, todo es trazas.

La pobreza por lo común es ingeniosa, aplicándose á buscar y poner en práctica todos aquellos medios que discurre posibles para su alivio.

Hombre prevenido, vale por dos.

Advierte la gran ventaja que lleva en cualquier lance ó empeño el que obra con prevención.

Hombre que presta, sus barbas mesa.

Advierte el cuidado con que se debe prestar para no tener que arrepentirse.

Ni hombre tiple ni mujer bajón.

Arguye por la irregularidad de las cosas los malos efectos de ellas.

No hay hombre sin hombre.

Denota la dificultad de medrar una persona sin la ayuda de otra.

No son hombres todos los que mean en pared.

No se debe juzgar de las cosas por las señales exteriores, y que no todos tienen las prendas correspondientes á la excelencia de su ser.

Honra y provecho no caben en un saco.

Regularmente los empleos de honor y distinción no son de mucho lucro.

Yo á vos por honrar; vos á mí por encornudar.

Se dice de los que corresponden con ingratitud á los beneficios que se les hacen.

Antes de la hora gran denuedo; venidos al punto, mucho miedo.

Reprende á los baladrones y á los que ofrecen hacer muchas cosas cuando no hay riesgo alguno, ni están en ocasión de hacerlas, y, cuando llega ésta, no ejecutan nada de lo que prometen.

Casarás en mal hora, y comerás cabeza de olla.
Denota las ventajas que consigue el que es cabeza de familia, aunque se case desventajosamente.

De hora á hora, Dios mejora.
Aconseja esperar de la misericordia de Dios el remedio de nuestros males, pues no se olvida de enviarlo pronto cuando conviene.

En chica hora, Dios obra.
Las obras de Dios no están circunscritas á términos y espacios precisos.

No seas hornera, si tenéis la cabeza de manteca.
Advierte que nadie se encargue de lo que no pueda desempeñar.

En hoto del conde, no mates al hombre.
Por el riesgo de obrar mal, aun confiando en el favor de los poderosos.

Hacer un hoyo para tapar otro.
Reprende á aquellos que, para evitar un daño ó cubrir una trampa, hacen otra.

La hoz en el haza, y el hombre en la casa.
Zahiere á los que, debiendo estar trabajando se hallan ociosos.

Metióte en la huerta y no te dió de la fruta de ella.
Contra el poderoso que pone á la vista el premio, y, en llegando la ocasión, no lo dá.

Nace en la huerta lo que no siembra el hortelano.
Apesar de la buena educación se suelen introducir resabios.

Huerto y tuerto, mozo y potro, y mujer que mira mal, quiérense saber tratar.

Para sacar partido de una cosa, se necesita paciencia y maña.

El hueso y la carne duélense de su sangre.

Explica el sentimiento natural que toman lós parientes recíprocamente en sus adversidades, aun cuando estén mal entre si.

El que se traga un hueso, confianza tiene en su pescuezo.

Da á entender la seguridad que uno tiene al acometer una empresa difícil.

Hueso que te cupo en parte, róele con sútil arte.

En las desgracias que nos vienen sin culpa, es necesario estudiar el modo de hacerlas más tolerables.

Quien te da un hueso no te quiere ver muerto.

Que enseña no nos quiere mal el que parte con nosotros de lo que tiene, aunque sea poco ó malo.

Aja no tiene que comer y convida huéspedes.

Reprende á los que, por vanidad, estando necesitados hacen gastos supérfluos.

Huéspeda hermosa, mal para la bolsa.

En las posadas, cuando la *huéspeda* es bien parecida, no se repara en el gasto.

Huésped con sol ha honor.

Da á entender que el caminante que llega temprano y antes que otros á la posada, logra las conveniencias que hay en ella.

Iránse los huéspedes y comeremos el gallo.

Denota que se difiere á uno el castigo que merece, por respeto de los que están presentes hasta que se vayan.

Hispe el huevo bien batido, como la mujer con el buen marido.

Da á entender las dichas que alcanza una mujer teniendo un buen marido.

No es por el huevo, sino por el fuero.

Significa que uno sigue con empeño un pleito ó negocio, no tanto por la utilidad que le resulte, cuanto por que prevalezca la razón que le asiste.

Sobre un huevo pone la gallina.

Enseña que es muy del caso tener algún principio en una materia para adelantar en ella.

Humo y mala cara sacan á la gente de casa.

Los que tienen mal modo de ahuyentar á las gentes.

No es nada; que del humo llora.

Se usa para quitar importancia á lo que pudiera tenerla.

Husada menuda á su dueño ayuda.

La labor continuada, aunque sea de corta duración contribuye á mantener las casas.

Ida y venida por casa de mi tia.

Reprende las falsas razones con que algunos cohonestan sus extravios particulares.

Iglesia, ó mar, ó casa real.

Según el cual los tres medios de hacer fortuna son las dignidades eclesiásticas, el comercio y el servicio del rey en su casa.

Por interés, lo más feo hermoso es.

Denota cuánto tuerce el interés la claridad del entendimiento y la rectitud de la voluntad,

Donde fueres, haz como vieres.

Advierte que debe cada uno acomodarse á los usos y estilos del país donde se halla.

Iráse lo amado, y quedará lo descolorado.

Da á entender que, pasado el deleite que causa una pasión desordenada, queda sólo el descrédito, el deshonor ó la vergüenza.

Quien lejos va á casar, ó va engañado ó va á engañar.

Advierte cuánto conviene que se conozcan y traten las personas que se han de casar, para el acierto de los matrimonios.

A ira de Dios no hay casa fuerte.

Da á entender que al poder de Dios no hay cosa que resista.

De ira del Señor y de alboroto del pueblo te libre Dios.

Denota cuán temibles son el enojo y la violencia en los poderosos, ó una conmoción popular.

Ira de hermanos, ira de diablos.

Son mucho peores los efectos de la ira cuando es entre personas que, por el parentesco ú otros motivos deben tener más unión y amistad.

Duerme, Juan, y yace, que tu asno pace.

Da á entender el descuido y sosiego con que puede vivir el que ha despachado lo que está á su cargo.

Juan Palomo; yo me lo guiso y yo me lo como.

Censura al egoista que no cuenta con nadie para partir el provecho de lo que hace.

El juego de la correhuela, cátale dentro y cátale fuera.

Se dijo por los inconstantes y mudables.

Juego de manos, juego de villanos.

Reprende el retozar y jugar con las manos, como impropio de gentes bien nacidas y de buena crianza.

Juez caduñero, derecho, ó estrecho como sendero.

El Juez que se muda cada año, es estrecho en el cumplimiento de su oficio, porque ha de ser residenciado presto.

Jura mala, en piedra caiga.

Enseña que no se debe ejecutar lo malo aunque se haya jurado.

Si el juramento es por nos, la burra es nuestra por Dios.

Dá á entender la facilidad con que algunos juran en falso por su propio interés.

Justicia, mas no, ó y no por mi casa.

Enseña que todos desean que se castiguen los delitos, pero no cuando son ellos los culpados.

Labrador chuchero, nunca buen apero.

Con que se denota que el *labrador* que se distrae en la caza; adelanta poco en la labranza.

Labrador de capa negra, poco medra.

El *labrador* que vive á lo caballero no prospera ó se arruina.

Piensa el ladrón que todos son de su condición.

Enseña cuán propensos somos á sospechar de otro lo que nosotros hacemos.

Por un ladrón pierden ciento en el mesón.
Explica la sospecha que se concibe contra otros por el daño que uno ha causado.

Ladroncillo de agujeta, después sube á barjuleta.
Los ladrones empiezan por poco y acaban por mucho.

No bebas en laguna ni comas más que una aceituna.
Indica ser bueno para la salud el abstenerse de ambas cosas.

Cuál más, cuál menos, toda la lana es pelos.
Manifiesta que es inútil escoger entre cosas ó personas que adolecen de unos mismos defectos.

Ir por lana y volver trasquilado.
Se usa para denotar que uno ha sufrido perjuicio ó pérdida en aquello en que creia ganar ó hallar provecho.

Poca lana, y esa en zarzas.
Se aplica al que tiene poco, y eso con trabajo ó riesgo.

Quien no quiera ver lástimas, no vaya á la guerra.
Reprende á los que se quejan después de haber buscado el daño voluntariamente.

De los leales se hinchen los hospitales.
A las personas más acreedoras á los premios y mercedes se las suele dejar por lo común abandonadas á su escasa fortuna.

No vive más el leal que cuanto quiere el traidor.
Advierte que el hombre sincero y franco está expuesto á las asechanzas y tiros del alevoso.

Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.

Todo cuanto se infunde é imprime en los primeros años, suele arraigar de manera que se retiene toda la vida.

No dice más la lengua que lo que siente el corazón.

Conque se declara que cada uno habla según sus inclinaciones y afectos.

No diga la lengua por do pague la cabeza.

Advierte que no se digan palabras que acarreen daño al que las dice.

Quien lengua ha, ó quien tiene lengua, á Roma va.

El que duda ó ignora, debe preguntar para lograr el acierto.

La leña cuanto más seca más arde.

Advierte que la lascivia suele ser más vehemente en los ancianos que en los jóvenes.

Leña de romero y pan de panadera, la bordonería entera.

Denota la holgazanería de los labradores que compran el pan por no cocerlo en su casa y tienen leña ligera por no ir á buscar la recia más lejos.

No es tan bravo, ó fiero, el león como le pintan.

Cuando una persona no es tan áspera y temible como se creía, ó que un negocio es menos árduo y difícil de lo que se pensaba.

La letra con sangre entra.

Para aprender lo que se ignora ó adelantar en cualquier cosa, no han de excusarse el estudio y el trabajo.

Allá van leyes, donde quieren reyes.

Los poderosos quebrantan las leyes, acomodándolas ó interpretándolas á su gusto.

Libro cerrado no saca letrado.

Cuyo sentido es que no aprovechan los libros si no se estudia en ellos.

Donde menos se piensa salta la liebre.

Da à entender el suceso repentino de las cosas que menos se esperaban.

Lo que la loba hace, al lobo le place.

Enseña la facilidad con que se aunan los que son de unas mismas costumbres é inclinaciones.

Cuando el lobo da en la dula, ¡guay de quien no tiene más que una!

Explica cuán mal queda al primer contratiempo el que tiene poco que perder.

El lobo un pelo; ó del lobo un pelo, y ese de la frente.

Enseña que del mezquino se tome lo que diere.

De lo contado come el lobo.

Advierte que, por más que uno cuide de resguardar una cosa, no siempre logra su seguridad.

El lobo está en la conseja.

Se usa para avisar que cese la conversación, cuando se murmura de uno que, sin haberlo advertido, está presente, ó llega de improviso.

El lobo y la vulpeja ambos son de una conseja.

Indica la conformidad de inclinaciones y dictámenes entre los que son de mala índole.

Muda el lobo los dientes, y no las mientes.

Advierte que los malignos, aunque crezcan en edad no suelen mudar de genio.

Quien con lobos anda, á ahullar se enseña.

Para explicar el poderoso influjo que tienen las malas compañias para pervertir á los buenos.

Un lobo á otro no se muerde.

Las personas que tienen unos mismos intereses se disimulan mútuamente sus defectos.

Al loco y al aire darles calle.

Se deben evitar contiendas con personas de genio violento é inconsiderado.

Burlaos con el loco en casa, burlará con vos en la plaza.

Si se da ocasión al indiscreto para que se burle ó chancee con uno à solas, lo hará también en pûblico.

Cada loco con su tema.

Comparativamente explica la tenacidad y apego que cada uno tiene á su propio dictámen y opinión; como los *locos*, que, por lo regular disparatan siempre sobre la especie que les ocasionó la locura. Otros añaden; *y cada lobo por su senda.*

El loco por la pena es cuerdo.

El castigo corrige los vicios, aun de los que carecen de razón.

Es un loco quien su mal echa á otro.

No hace poco quien su mal echa á otro.

Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.

En los negocios propios más sabe aquel á quien pertenecen, por poco que entienda, que el que, mirándolos desde lejos, se introduce á juzgarlos sin conocimiento.

Un loco hace ciento.

Expresa el poderoso influjo que tiene el mal ejemplo para viciar las costumbres.

Si la locura fuese dolores, en cada casa habría voces.

Da á entender cuán común es obrar con imprudencia.

Salir del lodo y caer en el arroyo.

Se dice de los que por evitar un mal pequeño caen en otro igual ó mayor, y de los que habiendo despachado un negocio incómodo, deben empezar otro de mayor consideración.

Quien en ruin lugar hace viña, á cuestas saca la vendimia.

Enseña el poco fruto que debe esperarse cuando se trabaja en materias de suyo estériles, ó cuando se favorece á ingratos.

Luna con cerco, lavajo lleno; estrella en medio lavajo seco.

Da á entender que la oscuridad de la Luna es señal de lluvia.

La mala llaga sana; la mala fama mata.

Denota cuán difícil es borrar la mala opinión, una vez adquirida.

Sanan las llagas y no malas palabras.

Reprende á los murmuradores y se ponderan los irreparables daños de la mala lengua.

Al llamado del que le piensa, viene el buey á la melena.

Enseña la facilidad con que se obedece á aquél de quien se reciben beneficios.

Aquél vá más sano que anda por el llano.

Aconseja obrar del modo más seguro y huir de lo que sea peligroso.

Las llaves en la cinta, y el perro en la cocina.

Se aplica á las personas que, siendo muy descuidadas afectan ser cuidadosas.

Yo duro y vos duro, ¿quién llevará lo maduro?

Explica la dificultad de concluir un ajuste ó convenio entre dos porfiados y temosos.

El que no llora, no mama.

Da á entender que, para lograr una cosa, conviene pedirla.

Llórame sólo y no me llores pobre.

El que tiene quien le favorezca, espera ver mejorada su mala fortuna.

Madeja entropezada; quien te aspó, ¿por qué no te devana?

Reprende á los que enredando una cosa en los principios, después la dejan sin concluir para que otro tenga el trabajo de ponerla en órden.

Madrastra; el nombre le basta.

Con que se significa el poco amor que ordinariamente tienen las *madrastras* á sus hijastros.

Faltará la madre al hijo, y no la niebla al granizo.

Indica cuán segura es la niebla después de una granizada.

Madre ardida, hace hija tollida.

Advierte que las *madres* demasiado hacendosas que no dejan nada que trabajar á sus hijas, pueden acostumbrarlas á la ociosidad.

Madre holgazana, cría hija cortesana.

Indica el peligro á que una madre puede exponer á su hija, dándole ejemplo de ociosidad.

Madre pía, daño cría.

Es perjudicial la excesiva indulgencia de las madres con sus hijos, y por extensión la de un superior cualquiera con sus inferiores.

Quien no cree en buena madre, creerá en mala madrastra.

Los que no hacen caso de advertencias amistosas, tendrán al fin que abrir los ojos cuando experimenten el castigo.

Ál, madrina, que eso ya me lo sabía.

Con que se nota á los que cuentan como nuevas las cosas triviales y sabidas.

No por mucho madrugar amanece más aína, ó *más temprano.*

Enseña que no por hacer diligencias antes de tiempo, se apresura el logro de una cosa.

Cada maestrillo tiene su librillo.

Indica la diversidad de los modos de pensar y de obrar que tienen los hombres.

Horro Mahoma, y diez años por servir.

Se dice con ironía del que erradamente hace cuenta de estar fuera de una obligación, faltándole mucho para quedar libre de ella.

Anda el majadero de Otero en otero, y viene á quebrar en el hombre bueno.

Da entender que á veces paga el inocente los hierros del necio y porfiado.

Allá vaya el mal do comen el huevo sin sal.
Enseña que los males á nadie se deben desear.

Allá vayas, mal, á do te pongan buen cabezal.
Manifiesta el deseo de que los males ocurran en donde hallen más resistencia ó remedio.

A mal hecho, ruego y pecho.
Que, después de cometido un delito, no queda más recurso que la conformidad y el ruego por el perdón.

Bien vengas, mal, si vienes sólo.
A las personas regularmente no les ocurre una desgracia sola.

El mal del milano, las alas quebradas y el pico sano.
Zahiere al que, siendo cobarde, ostenta el valor que no tiene.
Aplícase también al que se queja de estar enfermo, y no por eso deja de comer bien.

El mal entra á brazadas y sale á pulgaradas.
El mal entra por quintales y sale por adarmes.
Denotan que las enfermedades entran de golpe y salen muy despacio.

El mal, para quien le fuese á buscar.
Indirectamente se aconseja huir del peligro, ó bien evitar las ocasiones de que pueda originarse un daño.

En mal de muerte no hay médico que acierte.
Da á entender que hay *males* ó desgracias á que parece imposible encontrar remedio.

Haces mal, espera otro tal.
Si queremos vivir en paz y sin pesadumbres, no las causemos á otros; porque de hacer *mal*, siempre se sigue padecer.

Mal ajeno, de pelo cuelga.

Advierte que los *males* ajenos se sienten mucho menos que los propios, ó que cada uno mira por su interés sin importarle nada el de otro.

Mal de muchos, consuelo de tontos.

Con el cual se niega que sea más llevadera una desgracia cuando comprende á crecido número de personas.

Los que tienen contraria opinión, dicen: *mal de muchos, consuelo de todos.*

Mal haya el romero que dice mal de su bordón.

Contra los que dicen *mal* de sus cosas.

Mal largo, muerte al cabo.

Indica su probable terminación en sentido recto y en el figurado.

Más mal hay en la aldehuela del que se suena.

Damos á entender ser mayor un *mal* de lo que parece ó se presume.

No hace poco quien su mal echa á otro.

Acusa al que atribuye á otro sus defectos é imperfecciones.

No hay mal que por bien no venga.

Un suceso infeliz suele ser inopinadamente ocasión de otro venturoso, ó que sobrellevados con resignación cristiana los males traen bienes seguros para el hombre.

No hay mayor mal que el descontento de cada cual.

Nota que el disgusto con que se reciben los males, é infortunios, los aumenta.

Úsase también para dar á entender que todo el que padece mal, se figura que no lo hay mayor.

Paga lo que debes; sanarás del mal que tienes.
Aconseja la puntualidad en pagar las deudas, para librarse de los cuidados y molestias que ocasionan.

Para el mal que hoy acaba, no es remedio el de mañana.
Aconseja poner remedio á los males en tiempo oportuno.

Poco mal y bien quejado.
Moteja al que se lamenta mucho con el más leve motivo.

Quien canta, sus males espanta.
Enseña que, para el alivio de los males ó aflicciones conviene buscar alguna diversión.

Quien dice mal de la pera, ese la lleva.
Zahiere al que disimula la voluntad ó gana que tiene de una cosa, poniéndole afectadamente defectos.

Quien escucha, su mal oye.
Reprende á los demasiadamente curiosos y amigos de oir lo que hablan otros.

Aunque malicia oscurezca verdad, no la puede apagar.
Aunque la malicia ó engaño logren encubrir la verdad, no pueden jamás ocultarla tanto, que al fin no llega á descubrirse.

Con la mala yanta, y con la buena ten baraja.
Aconseja el poco trato y conversación que se ha de tener con los malos, por que no son fáciles de componer sus desavenencias y disputas, y que no debe ser así con los buenos.

El malo, para mal hacer, achaques no ha menester.
Al mal intencionado nunca le faltan pretextos y ocasión para dañar.

El malo siempre piensa engaño.

Advierte que el malo recela siempre de los demás, temiendo que sean como él.

Malo vendrá, que bueno me hará.

Las personas ó cosas que hoy se tienen por malas, pueden mañana estimarse de distinta manera, comparadas con otras peores.

Ni de malva buen vencejo, ni de estiércol buen olor, ni de mozo buen consejo, ni de puta buen amor.

Enseña que de malas causas no deben esperarse buenos efectos.

Mancebo me fuí, y envejecí; mas nunca al justo desamparado ví.

Los justos son protegidos y ayudados de la divina Providencia.

No temas mancha que sale con el agua.

No deben atemorizar mucho los males que tienen facil remedio.

Quien hace los mandados, se coma los bocados.

Enseña que se debe remunerar al que trabaja.

El mandar no quiere par.

Advierte que, siendo muchos los que gobiernan, se suele perder el acierto por la discordia de los pareceres.

Buenas son mangas después de pascua.

Lo util siempre viene bien, aunque venga tarde.

Entra por la manga y sale por el cabezón.

Reprende á los que, viéndose favorecidos de uno, abusan de él, tomando más autoridad de la que debieran y les corresponde.

No hay manjar que no empalague, ni vicio que no enfade.

Así como los manjares aunque sean sabrosos, llegan á fastidiar, así los vicios, aunque al principio parezcan deleitables, llegan á causar pena y hastío.

Álzome á mi mano, ni pierdo ni gano.

Quien no está metido en un empeño, puede obrar con libertad lo que le sea más conveniente.

Alude al juego de naipes, en donde el que es mano, si no gana, puede levantarse sin nota.

De buena mano, buen dado.

De una persona buena no debe temerse cosa mala.

De la mano á la boca se pierde la sopa.

En un instante pueden quedar destruídas la más fundadas esperanzas de conseguir prontamente una cosa.

De ruin mano, ruin dado.

Manifiesta que las dádivas del miserable, forzosamente han de ser mezquinas.

De tal mano, tal dado.

Se dice del liberal que da con abundancia; del mezquino que da con escasez; del malo que causa algun daño á otra persona, etc.

Dícente que eres bueno; mete la mano en tu seno.

Aconseja que no se estime uno en más de lo que conozca en sí mismo que vale.

La mano cuerda no hace todo lo que dice la lengua.

El hombre prudente no ejecuta lo que ha dicho con inconsideración.

Las manos del oficial, envueltas en cendal.

Reprende la holgazanería.

Las manos en la rueca, y los ojos en la puerta.
Censura á los que no tienen el pensamiento en lo que hacen.

Manos besa el hombre que quisiera ver cortadas, ó quemadas.
Da á entender que, por razones que puede haber para ello, suele uno obsequiar ó servir á la misma persona á quien tiene secretamente mala voluntad.

Manos duchas mondan huevos, que no largos dedos.
Denota ser la práctica el medio más apropósito para el acierto en los negocios.

Mano sobre mano, como mujer de escribano.
Reprende la ociosidad.

Manos y vida componen villa.
Con el trabajo y el tiempo se hacen grandes cosas.

Mete la mano en tu seno, no dirás de hado ajeno.
Aquel que se examina á sí mismo, disimula mejor las faltas ajenas.

Quien á mano ajena espera, mal yanta y peor cena.
Denota cuán mal hace quien enteramente fia á otro sus propios negocios é intereses.

Una mano lava la otra, y ambas la cara.
Da á entender la dependencia que entre sí tienen los hombres, y el recíproco auxilio que deben darse.

Debajo de mi manto, al rey mato.
Cada uno es dueño de pensar para sus adentros lo que quiera.

La manzana podrida, pierde á su compañía.
Demuestra el estrago que causa el trato y conversacion de los malos.

Apartadle del manzano, no sea lo de antaño.
Aconseja que nos guardemos de errar dos veces en una cosa.

El que malas mañas ha, tarde ó nunca las perderá.
La mala costumbre, en arraigándose, con dificultad se quita.

Más vale maña que fuerza.
Se saca mejor partido con la suavidad y destreza que con la violencia y el rigor.

Del mar, el mero, y de la tierra el carnero.
Da á entender que estos animales son mejores para comidos que los demás.

Do va la mar vayan las arenas, ó las ondas.
A veces conviene aventurar lo menos, cuando se ha perdido lo más.

La mar que se parte, arroyos se hace.
Aun de las cósas más grandes, resultan porciones pequeñas, si se dividen entre muchos.

Quien no se aventura, no pasa la mar.
Advierte ser preciso arriesgarse para conseguir cosas difíciles.

Después de María casada, tengan las otras malas hadas.
Se aplica al que únicamente atiende á su negocio, mirando con absoluta indiferencia el interés ajeno.

A la que á su marido encornuda, Señor y tú la ayuda.
Explica ser necesario el auxilio de Dios y las exhortaciones de los buenos para que la adúltera conozca su pecado y se arrepienta.

Al marido malo, ceballo con las gallinas de par del gallo.

Enseña á las mujeres que tienen maridos de mala condición, que para sosegarlos procuren servirlos con más cuidado y regalarlos.

Llevad vos, marido, la artesa; que yo llevaré el cedazo, que pesa como el diablo.

Las cosas más difíciles se suelen encargar á otros, reservándose para sí las más fáciles.

Marido tras del lar, dolor de ijar.

Demuestra cuán perjudicial es que el marido no trabaje en la hacienda.

Mi marido es tamborilero; Dios me lo dió, y así me lo quiero.

Persuade estar contento uno con su suerte.

Mi marido va á la mar; chirlos mirlos va á buscar.

Zahiere á los noveleros y que se huelgan de mentir.

No es nada; que matan á mi marido.

Se dice á la persona que no da importancia á cosas graves.

Pensé que no tenía marido, y comíme la olla.

Contra los que inconsideradamente hacen las cosas, sin pensar más que en lo presente.

Á Marina duélele el tobillo, y sánanle el colodrillo.

Denota la desproporción de algunos medios para conseguir los fines que se desean.

Si Marina bailó, tome lo que hallo.

Advierte el riesgo á que se exponen las mujeres en los bailes.

Allá se lo haya Marta con sus pollos.

Enseña lo conveniente que es no meterse en negocios ó dependencias ajenas.

Bien canta, ó bien parla, ó canta, Marta después de harta, ó cuando está harta.

Explica la alegría que tiene el que logra lo que ha menester y está satisfecho en lo que desea.

Muera Marta, y muera harta.

Se aplica á los que no se detienen en hacer su gusto, por grave perjuicio que esto les haya de acarrear.

En martes, ni te cases, ni te embarques.

Supersticiosamente, se considera el *martes* como día aciago.

Cuando Marzo mayea, Mayo marcea.

Da á entender que cuando en *Marzo* hace buen tiempo, lo hace malo en Mayo.

La que en Marzo veló, tarde acordó.

El que no toma las cosas en su debido tiempo, se expone á no lograr lo que pretende.

Marzo marceador, que de noche llueve, y de día hace sol.

Marzo marcero; por la mañana, rostro de perro; por la tarde, valiente marcebo.

Aluden á la inconstancia del temporal en dicho mes.

Marzo pardo, señal de buen año.

Marzo ventoso y Abril lluvioso hacen el año ó sacan á Mayo florido y hermoso.

Enseñan cómo conviene que sea el temporal en dichos meses.

Si Marzo vuelve de rabo, ni deja cordero con cencerro, ú oveja con pelleja, ni pastor enzamarrado.

Por la inconstancia de este mes, y lo perjudiciales que suelen ser los temporales y hielos en él.

De mala masa, un bollo basta.

Cuando se compra por necesidad una cosa que no sea del todo buena, solamente se tome lo preciso.

La masa y el niño en verano han frío.

Enseña el cuidado con que ha de evitarse que dé el aire á la *masa*, porque se agría con facilidad, y el que en general ha de tenerse con las cosas que por su naturaleza son delicadas.

De mala mata, nunca buena caza, ó buena zarza.

De ruines y viciosos principios no deben esperarse buenos y virtuosos fines.

Entre todos la mataron, y ella sola se murió.

Censura el achacar á una sola persona ó causa el daño producido por muchas y que nadie remedia.

Matrimonio ni señorío no quieren furia ni brío.

Los casamientos se han de hacer á gusto y á voluntad de los contrayentes; y los superiores deben tratar benigna y suavemente á sus súbditos.

Matrimonio y mortaja, del cielo bajan.

Da á entender cuán poco valen los propósitos y pronósticos humanos con relación al casamiento y la muerte.

Ase quien asó, que ya Mayo entró.

Advierte deber hacerse las labores antes de *Mayo*.

Mayo, cual lo encuentro, ó lo hallo, tal lo grano.

Enseña que ya en aquel mes no hacen nada los sembrados, sino ganar tal como se hallan.

Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.
Indica ser éste ordinariamente el resultado de la cosecha cuando en *Mayo* llueve mucho.

Mayo mangonero, pon la rueca en el humero.
Se decía por las muchas fiestas que había en *Mayo* y con alusión á las mangas de las parroquias.

La maza de Fraga saca polvo debajo del agua.
Enseña que algunos con su pesadez é importunidad logran hasta lo que parecía imposible.

Pedir sobrado por salir con lo mediado.
Para conseguir algo, suele convenir pedir mucho.

Por mejoría mi casa dejaría.
Denota la inclinación y deseo que tenemos de mejorar de fortuna.

El melón y el casamiento ha de ser acertamiento.
El acierto en estas dos cosas más suele depender de la casualidad que de la elección.

Crecerá el membrillo y mudará el pelillo.
Da á entender que algunas cosas se mudan, perfeccionándose con el tiempo.

Compra lo que no has menester, y venderás lo que no podrás excusar.
Reprende los gastos supérfluos.

Todo es menester, migar y sorber.
No se debe omitir medio alguno, aunque parezca de poca utilidad, para la consecución de lo que se intenta.

Mensajero frío tarda mucho y vuelve vacío.
Enseña la diligencia y cuidado que se debe poner en los negocios y dependencias para lograr el fin.

Mensajero sois, amigo; no merecéis pena, no.
El que lleva un recado ó mensaje nunca es responsable de él.

Jurado tiene la menta que al estómago nunca mienta.
Enseña que la hierba-buena sienta bien al estómago.

El mentir pide memoria.
Por la facilidad con que se descubre la mentira en el que tiene costumbre de decirla, por las inconsecuencias en que es facil que incurra.

El mentir y el compadrar, ámbos andan á la par.
En las amistades afectadas conspiran todos á engañarse unos á otros.

Quien siempre me miente, nunca me engaña.
Advierte que al mentiroso no se le da crédito, aunque diga la verdad.

Al que quiere saber. mentiras en él.
Merecen tal castigo los curiosos y escudriñadores de cosas ajenas.

La mentira no tiene piés.
La mentira presto es vencida.
Significan cuán facil es descubrirla.

Más presto se coge al mentiroso que al cojo.
Enseña la facilidad con que suelen descubrirse las mentiras.

Cuando un mes demedia, á otro semeja.
Que, según fuese el tiempo, húmedo ó seco, en la última mitad del mes, así será en la primera del venidero.

Ni mesa que se ande, ni piedra en el escarpe.
Aconseja evitar todo lo que es inestable ó inseguro.

Ni mesa sin pan; ni ejército sin capitán.
No debe prescindirse de lo principal.

Al que de miedo se muere, de cagajones le hacen sepultura.
No se han de rendir los hombres á los contratiempos, sinó que se deben esforzar para superarlos.

Al que mal vive, el miedo le sigue.
Significa que al hombre de mala vida le está siempre acusando la conciencia, y que teme le llegue el castigo que merece.

A quien miedo han, lo suyo le dan.
Enseña cuánto conviene hacerse uno temer y respetar para que no le atropellen.

El miedo guarda la viña.
Miedo guarda viña, que no viñadero.
Explican que el temor del castigo suele ser eficaz remedio para evitar los delitos.

Miedo ha Payo; que reza.
En las adversidades, aun los más indevotos imploran el divino auxilio.

Por miedo de gorriones no se dejan de sembrar cañamones.
Las cosas útiles y necesarias no se deben omitir porque haya dificultad en su ejecución.

Haceos miel, y paparos han moscas, ó *y os comerán las moscas.*
De la persona demasiado blanda ó condescendiente se abusa con facilidad.

Miel en la boca, y guarde la bolsa.
Aconseja que, ya que uno no dé lo que le pidan, se excuse con buenas palabras.

No hay miel sin hiel.

Enseña la inconstancia y poca duración de los bienes humanos, pues tras un suceso próspero y feliz, viene regularmente otro triste y desgraciado.

No se hizo la miel para la boca del asno.

Reprende á los que eligen lo peor entre lo que se les presenta, despreciando lo mejor.

Quien anda entre la miel, algo se le pega.

Amonesta la dificultad de librarse de caer en falta ó culpa el que trata materias peligrosas.

Las migajas del fardel á veces saben bien.

Las cosas que por de poca monta se desprecian, suelen aprovechar en ocasiones.

Hágase el milagro, y hágale el diablo.

Lo importante y bueno no desmerece por lo oscuro ó insignificante del que lo haya hecho.

También denota que en el mundo no se suele cuidar mucho de los medios, con tal de lograr el fin.

Lo mio, mio, y lo tuyo, de entrambos.

Reprende la desordenada avaricia de algunos, que quieren tener parte en los bienes de otros, sin padecer el menor desfalco ni mengua en los suyos.

Mira, que ates, que desates.

Advierte no se entre en las cosas sin considerar *bien* antes el fin que pueden tener.

Quien adelante no mira, atrás se queda.

Advierte cuán conveniente es premeditar ó prevenir las contingencias que pueden tener las cosas, antes de emprenderlas.

Quien más mira, menos ve.

La excesiva suspicacia induce muchas veces á error.

La misa dígala el cura.

Reprende á los que se meten á hablar de lo que no entienden, ó á hacer oficios que no son de su profesión.

No entra en misa la campana, y á todos llama.

Contra los que persuaden á otros lo que ellos no hacen.

Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió jornada.

El cumplimiento de la obligación ó prudente devoción nunca es impedimento para el logro de lo que se intenta justamente.

Quien se levanta tarde, ni oye misa ni toma carne.

Reprende á los perezosos á quienes la desidia priva regularmente de los frutos que podían conseguir con la diligencia.

La mitad del año, con arte y engaño, y la otra parte, con engaño y arte.

Denota el modo de vivir de algunos, que, sin tener cosa propia, ganan y campan en fuerza de su habilidad y maña.

Quien viejo engorda, dos mocedades goza.

Significa que el hombre que engorda llegado á viejo, disimula la edad, y parece tan robusto como si fuera mozo.

Antes que mohatres, no te alabes.

El que intenta engañar á otro no puede jactarse de ello hasta haberlo conseguido.

Molinillo, casado te veas, que así rabeas.

Enseña cuánto amoldan los cuidados y penalidades del matrimonio aún al más fuerte y bullicioso.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.
La mudanza de fortuna y estado nunca puede ocultar los principios bajos sin mucho estudio y cautela.

Eso se quiere la mona, piñoncitos mondados.
Zahiere al que apetece el premio sin que le cueste trabajo ó fatiga.

Del monte sale, quien el monte quema.
Los daños que se experimentan suelen provenir de los domésticos y parciales.

Lo que tiñe la mora; otra verde lo descolora.
Enseña que ciertos daños ó males tienen fácilmente aparejado su remedio.

Arremangóse, ó arremetió, Morilla, y comiéronla los lobos.
Reprende á los que se meten en riesgos superiores á sus fuerzas.

A moro muerto, gran lanzada.
Se hace burla de los que se jactan de su valor cuando ya no hay riesgo.

No es lo mismo oir decir «moros vienen,» que verlos venir.
Enseña á desconfiar ó rebajar algo de la intrepidez de que muchos hacen alarde cuando se anuncian peligros todavía remotos.

Ni mueras en mortandad, ni juegues en Navidad.
Alude á lo desconocidos que pasan estos hechos en tales ocasiones.

Aramos, dijo la mosca al buey.
Se aplica á los que se jactan de la participación que tienen en el trabajo de una cosa, cuando en realidad poco ó ninguna les corresponde.

Más moscas se cojen con miel que no con hiel.
La dulzura y la indulgencia son los mejores medios de atraerse las voluntades.

A la moza, con el mozo, y al mozo, con el bozo.
Da á entender que no se debe retardar mucho el casar á los mozos.

Bien parece la moza lozana cabe la barba cana.
Aconseja lo conveniente que es en los matrimonios que el marido sea mayor en edad que la mujer.

Como la moza del abad, que no cuece y tiene pan.
Reprende á los que quieren mantenerse sin trabajar.

La moza mala hace al ama brava.
El mal proceder del súbdito hace irritar al superior por pacífico que sea.

La moza que con viejo se casa, trátese como anciana.
Aconseja á las mujeres casadas la conformidad en el porte, en cuanto les sea posible, con sus maridos, para la paz y quietud del matrimonio.

Ni moza de mesonero ni costal de carbonero.
Con el roce de ambos corre peligro la limpieza.

Ni moza fea, ni obra de oro que tosca sea.
Muestra el atractivo inherente á la juventud, y que lo rico de la materia da precio aun á la obra más imperfecta.

Al mozo amañado, la mujer al lado.
Al *mozo* industrioso ó aplicado conviene casarle para que no se vicie.

Al mozo mal mandado ponerle la mesa y enviarle al recado.

Enseña que la esperanza del premio estimula y mueve para avivar en las diligencias aun al perezoso y poco diligente.

A mozo alcucero, amo roncero.

El criado goloso conviene que tenga un amo regañón y poco indulgente.

El mozo del gallego que andaba todo el año descalzo, y en un día quería matar al zapatero.

Zahiere al que, habiendo tenido tiempo para encargar que le hagan una cosa, por flojedad lo va dejando hasta la forzosa, y entonces hostiga con la prisa que mete, sin dar tiempo suficiente á quien la ha de hacer.

El mozo y el gallo, un año.

Suele ser conveniente mudar á menudo de gallo y de criado; el primero, porque pierde pronto el vigor, y el segundo porque con el tiempo adquiere excesiva familiaridad y confianza.

Mozo bueno, mozo malo, quince días después del año.

Es menester tratar á uno bastante tiempo para conocerlo.

Mozo de quince años, tiene papo y no tiene manos.

Los de esta edad comen mucho y trabajan poco.

Ni mozo dormidor ni gato maullador.

Advierte la inutilidad del primero y la molestia que causa el segundo.

Ni mozo pariente ni mozo rogado, no lo tomes por criado.

Por la poca libertad con que se manda á los criados que se hallan en estos casos.

Mudanza de tiempos, bordón de necios.

Contra los flojos y descuidados, que, sin poner de su parte los medios, esperan en la *mudanza* del tiempo la de su fortuna.

También se aplica á los que no saben hallar otro asunto de conversación.

Entre dos muelas cordales, ó molares, nunca metas ó pongas tus pulgares.

Aconseja no departir ni meterse á poner paz entre parientes muy cercanos.

Más vale dejar en la muerte al enemigo, que pedir en la vida al amigo.

Demuestra cuánto contribuye una justa economía para libertarse del rubor y penas que ocasionan las deudas.

Muerte no venga, que achaque no tenga.

Nunca faltan disculpas ó pretextos para cualquier suceso desagradable.

Al muerto dicen: ¿queréis?

Censura á los que ofrecen protección y ayuda cuando ya no aprovecha.

A muertos é idos, ó y á idos, no hay amigos, ó no hay más amigos.

La muerte y la ausencia dan ocasión al olvido.

El muerto al hoyo, y el vivo al bollo.

Indica que, á pesar del sentimiento de la muerte de las personas más amadas, es preciso alimentarse y volver á los afanes de la vida.

A la mujer barbuda, de lejos se la saluda.

Aconseja se huya de las mujeres que tienen barbas, por ser regularmente de mala condición.

A la mujer brava, dale la soga larga.

Disimular con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, aguardando ocasión y coyuntura á propósito para reprenderlo ó castigarlo.

A la mujer casada, el marido le basta.

Da á entender que no debe la mujer buena dar gusto sino á su marido.

A la mujer casta, Dios le basta.

Enseña que Dios cuida particularmente de las mujeres honestas.

A la mujer loca, más le agrada el pandero que la toca.

Censura en la mujer el afán inmoderado de divertirse.

Á la mujer y á la mula, por el pico les entra la hermosura.

La conveniencia y buen trato se manifiestan exteriormente en la hermosura y brío.

A la mujer y á la picaza, lo que vieres en la plaza.

Acusa á las *mujeres* de poco aptas para guardar secretos.

A la mujer y á la viña, el hombre la hace garrida.

En la galanura y buen porte de la *mujer* se conoce la estimación que hace de ella su marido, así como se conoce en la lozanía de la viña el cuidado de su amo.

A mujer parida y tela urdida, nunca le falta guarida.

Expresa que así acontece á la primera; por consideración; con la segunda, por que donde quiera es útil.

Compuesta, no hay mujer fea.

El aseo y compostura encubren la fealdad.

Con la mujer y el dinero no te burles, compañero.
Enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar uno y otro.

De tu mujer y de tu amigo experto, no creas sinó lo que supieres de cierto.
No todo lo que se oye se debe creer, aunque se tenga buen concepto de quien lo dice, por que es fácil padecer equivocación ó engaño.

La mujer algarera, nunca hace larga tela.
La *mujer* que habla mucho, trabaja poco.

La mujer artera, el marido por delantera.
La *mujer* sagaz se excusa con su marido para dejar de hacer lo que no le conviene.

La mujer buena, de la casa vacía hace llena.
Por lo que hace prosperar la casa, el orden y economía de la buena madre de familia.

La mujer casada, en el monte es albergada.
La *mujer* casada que tiene la honestidad y recato correspondiente á su estado, se hospeda y recoge con seguridad en cualquier parte.

La mujer compuesta, quita al marido de otra puerta.
Recomienda á la *mujer* el aseo y aliño moderados.

La mujer del ciego, ¿para quién se afeita?
Vitupera el demasiado adorno de las *mujeres* con el fin de agradar á otros más que á sus maridos.

La mujer del escudero, grande bolsa y poco dinero.
A los que ostentan más de lo que pueden.

La mujer del viñadero, buen otoño y mal invierno.
Como la subsistencia de las *mujeres* depende comunmente del oficio ú ocupación de sus maridos, lo pasa bien la del viñadero en la época en que éste gana.

La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa.
Aconseja el recato y recogimiento que deben observar las *mujeres.*

La mujer loca, por la vista compra la toca.
Reprende la ligereza é indiscrección de los que entran en negocios sin examinar sus circunstancias.

La mujer placera dice de todos y todos de ella.
Expresa los vicios y peligros de las *mujeres* que paran poco en casa.

La mujer pulida, la casa sucia y la puerta barrida.
Alude al descuido con que suelen mirar sus casas las *mujeres* muy dadas á componerse.

La mujer que poco hila, siempre tiene mala camisa.
Advierte que no medra el que trabaja poco.

La mujer, rogada, y la olla, reposada.
Enseña cuánto realza á la *mujer* el recato.

La mujer y el vidrio siempre están en peligro.
Pondera el cuidado que la *mujer* ha de tener de su honestidad y recato.

La mujer y el vino sacan al hombre de tino.
Encarece la necesidad de no dejarse dominar por la liviandad y la embriaguez.

La mujer y la galga, en la manga.
Elogia festivamente á la mujer pequeña.

La mujer y la camuesa, ó la cereza, por su mal se afeitan.

Advierte que se hacen víctimas del apetito: la primera por los afeites y adorno de su rostro, y la segunda por los colores que indican su madurez.

La mujer y la cibera, ó la tela, no la cates á la candela.

Enseña la precaución con que uno ha de escoger estas cosas para no quedar engañado.

La mujer y la gallina, hasta la casa de la vecina; ó por andar se pierden aina.

Advierte á las *mujeres* los riesgos á que se exponen por no estar recogidas en su casa.

La mujer y la pera, la que calla es buena ó la que no suena.

Alaba el silencio en las mujeres.

La mujer y la sardina, de rostros en la ceniza.

Indica á las *mujeres* la aplicación que deben tener á las ocupaciones domésticas propias de ellas.

La primera mujer, escoba, y la segunda, señora.

Los que se casan dos veces, suelen tratar mejor á la segunda *mujer* que á la primera.

Muéstrame tu mujer, decirte he qué marido tiene.

En el porte de los inferiores se conoce el gobierno del superior.

Mujer, viento y ventura, pronto se mudan.

Indica la inestabilidad de estas tres cosas.

Ni mujer de otro, ni coces de potro.

Por los peligros de tener tratos con *mujer* ajena.

Quien más no puede, con su mujer se acuesta.
Se dice de aquellos que se contentan con lo lícito, más por necesidad que por virtud.

Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero.
Cuando se reunen muchas *mujeres*, suele hablarse mucho y con poco respeto á la verdad.

Mula que hace bien, y mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.
Condena como defecto la emisión de este sonido en las *mulas*, y las ocupaciones impropias en las mujeres.

Ni mula con tacha, ni mujer sin raza.
Advierte la ventaja de que la mujer venga de buena madre, y que lo sean si es posible, todas las de su familia.

Quien endura, caballero vá en buena mula.
Recomienda la economía.

Quien quisiere mula sin tacha, ándese á pie.
Se deben tolerar y suplir algunos defectos en las cosas que por su naturaleza no pueden ser enteramente perfectas.

Mulo cojo é hijo bobo lo sufren todo.
Las cosas que son menos apreciadas se las expone á mayor trabajo.

En este mundo cansado, ni hay bien cumplido ni mal acabado.
Se dice por la inconstancia y volubilidad de las cosas terrenas.

Este mundo es golfo redondo; quien no sabe nadar vase al hondo.
Por los muchos riesgos que hay en el *mundo*, y cuán necesaria es la cautela y destreza para librarse de ellos.

Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y sacarte ha de cuidado.

Aconseja que hagamos con prudencia, obrando con mejor consejo, lo que hemos de hacer á la fuerza ó sin poder evitarlo.

Para música vamos, dijo la zorra.

Al que fuera de propósito y con pretesto de diversión, embaraza al que está ocupado en asunto sério.

Desnudo nací, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano.

Se dice por el que no tiene ambición, y se conforma fácilmente, aunque pierda ó deje de adquirir algunos bienes.

No quien naces, sino con quien paces.

El trato y comunicación hacen más que la crianza y linaje en orden á las costumbres.

Quien antes nace, antes pace.

Los hijos primogénitos, especialmente los mayorazgos, se llevan lo que hay de hacienda, y quedan los segundos sin qué comer.

No es nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano.

Significa que uno no da importancia á una cosa, siendo así que la tiene, y mucha.

No es nada; que del humo llora.

No es nada; que matan á mi marido.

Irónicamente censuran à los que no dan importancia á cosas graves.

El mejor nadador es el del agua, ó se ahoga.

El que frecuentemente se expone á los riesgos, fiado de su destreza ó habilidad, regularmente perece en ellos.

No es nadilla, y llegábale á la rodilla.

Pondera irónicamente la importancia de una cosa tenida en poco.

No se ha de exprimir tanto la naranja, que amargue el zumo.

Enseña la prudencia y moderación con que se debe proceder para evitar las malas resultas que suele causar llevar las cosas al extremo.

No alabes ni desalabes hasta siete Navidades.

Advierte que se suspenda el juicio acerca de las personas ó cosas, hasta que la experiencia las dé á conocer enteramente.

Quien no tuviere que hacer, arme navío ó tome mujer.

El que estuviere ocioso, con cualquiera de estas dos cosas tendrá mucho en qué ocuparse.

La necesidad hace á la vieja trotar.

Pondera cuánto aviva é incita al trabajo y á la diligencia la *necesidad* de adquirir lo preciso para conservar la vida.

La necesidad hace maestro.

La falta de lo que se ha menester, ó la inminencia de riesgo, hace ejecutar con habilidad y destreza lo que parece que no se sabía, ó lo que no se había aprendido.

A cada necio agrada su porrada.

Enseña lo mucho que puede el amor propio y el afecto ó pasión con que cada cual mira sus cosas.

Al necio, del diestro; al loco, del cabestro.

Indica el modo de tratar con ambos, y que al uno basta guiarle, y al otro es preciso llevarle por fuerza.

Cuando el necio es acordado, el mercado es ya pasado.

Advierte cuán conveniente es hacer las cosas en tiempo oportuno.

El necio hace al fin lo que el discreto al principio.

Conviene hacer pronto y de grado lo que al fin habrá de hacerse por fuerza.

Más vale ser necio que porfiado.

Proloquio con que se dá á entender que entre dos propiedades malas, se debe evitar primero la que fuere más notable ó más molesta y enfadosa.

Necios y porfiados, hacen ricos á los letrados.

Muchos pleitos se siguen más por tenacidad que por justicia.

Fué la negra al baño, y tuvo que contar un año.

Por lo mucho que da que hablar á la gente sencilla cualquiera cosa cuando no la ha visto otra vez.

Yo me era negra y vistiéronme de verde.

Reprende á los que empeoran las cosas, queriéndolas componer ó adornar por modos improporcionados, y que por disimularlas ó escusarlas, las hacen más notarias y reparables.

En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.

No se deje pasar la ocasión, por la dificultad que hay en hallarla cuando se busca.

No hallar nidos donde se piensa hallar pájaros.

Haber salido enteramente vanas las esperanzas de lo que se pretendía ó se buscaba.

Al niño y al mulo en el culo.

El castigo se debe ejecutar del modo y con la cautela, de que sea escarmiento y no daño.

Ara con niños, segarás cadillos.

Hay que servirse de gente hábil y experta en cualquier negocio, especialmente en la labranza, para coger buen fruto.

Dicen los niños en el solejar, lo que oyen á sus padres en el hogar.

Enseña el cuidado y cautela que deben observar los padres delante de los hijos en acciones y palabras; porque ellos las aprenden incautamente de su ejemplo y las dicen y usan sin reparo ni reflexión.

¿Dónde perdió la niña su honor? Donde habló mal y oyó peor.

Aconseja el gran recato que se debe observar en hablar para no dar motivo á oir lo que no es razón.

Los niños, de pequeños; que no hay castigo después para ellos.

Se deben corregir y castigar las malas inclinaciones que suelen mostrar los *niños*; porque con la edad se hacen incorregibles ó es difícil el castigo.

Los niños y los locos dicen las verdades.

La verdad se halla frecuentemente en las personas que no son capaces de reflexion, de artificio ni disimulo.

Ni al niño el bollo, ni al santo el voto.
Se debe cumplir todo lo que se promete.

Quien con niños se acuesta, cagado amanece.
Quien fía el manejo de los negocios à personas ineptas y de poco sexo, se verá después chasqueado.

Si el niño llorare, acállelo su madre; y si no quiere callar, déjele llorar.
Aconseja que cada uno cumpla con lo que le toca y no se meta en cuidados ajenos.

Si eres niño y has amor, ¿qué harás cuando mayor?
Si no se corrigen las inclinaciones que se advierten en los niños, después crecen y se aumentan con la edad, y se hace difícil la enmienda.

A la noche, chichirimoche; y á la mañana, chichirinada.
Reprende la inconstancia de los que á cada momento mudan de propósito.

Cada uno se entiende, y trastejaba de noche.
Moteja al que hace algún despropósito, estando persuadido de que procede con acierto.

Lo que de noche se hace, á la mañana parece.
Reprende al que obra mal, fiado en la obscuridad de la *noche*; avisándole que la luz del dia descubrirá sus defectos.
También se usa para exhortar á prevenir el trabajo cuando hay mucho que hacer al otro dia.

Mala noche, y parir hija.
Tener mal éxito en un negocio ó pretensión, después de haber aplicado el mayor trabajo y cuidado para conseguirla.

Quien no da nudo, pierde punto.

Enseña que el querer atropellar ó abreviar demasiadamente las cosas, suele retardarlas por el mismo hecho.

Arremangóse mi nuera; y volcó en el fuego la caldera.

Se aplica á los ociosos y dejados, que, cuando quieren hacer algo, lo echan todo á perder por su torpeza y falta de práctica.

De nuevas no os curedes; que hacerse han viejas y saber las hedes.

Reprende la demasiada curiosidad de saber lo que inmediatamente no nos pertenece; debiéndose persuadir de que no hay cosa oculta que no revele el tiempo.

Dormiré, dormiré; buenas nuevas hallaré.

Contra los que siendo perezosos y negligentes, se prometen buenos sucesos.

Las malas nuevas siempre son ciertas.

Enseña cuánto más expuesta está la naturaleza á las desgracias que á las felicidades; pues estas las más veces se desvanecen, y aquellas casi nunca dejan de suceder.

Quien lleva las obladas, que taña las campanas.

El que lleva la utilidad, debe llevar el trabajo.

Primero es la obligación que la devoción.

No se debe anteponer cosa ninguna al cumplimiento de los deberes.

Obra comenzada, no te la vea suegra ni cuñada.

Lo que uno quiere que llegue á efecto, lo procure ocultar de quien se lo impida.

Obra de común, obra de ningún.

Lo que está al cargo de muchos, no se perfecciona, porque todos echan fuera de sí el trabajo.

Obra empezada; medio acabada.

La mayor dificultad en cualquiera cosa consiste por lo común en los principios.

Obra echa, dinero, ó venta espera.

Donde se trabaja se asegura la utilidad y el provecho.

Obra saca obra.

Manifiesta que, ejecutada una obra, suele quedar la precisión de hacer otra.

Obras son amores, que no buenas razones.

Recomienda confirmar con hechos las buenas palabras, porque ellas solas no acreditan el cariño y buena voluntad.

Obreros á no ver, dineros á perder.

En las obras á cuya vista no están sus dueños, suele gastarse el dinero inútilmente.

Quien mal hace, obrero coge.

Reprende al holgazán; que por no trabajar, paga á quien ejecuta algo por él.

A la ocasión la pintan calva.

Recomienda actividad y diligencia para aprovechar las buenas coyunturas.

La ocasión hace al ladrón.

Muchas veces se hacen cosas malas que no se habían pensado, por verse en la oportunidad, para ejecutarlas.

Quien quita la ocasión, quita el peligro.

Aconseja se huya de los tropiezos, para evitar los daños.

La ociosidad es madre de los vicios, ó *de todos los vicios.*

Enseña cuán conveniente es vivir ocupado para no contraer vicios.

Oficio de concejo, honra sin provecho.

Aconseja el desinterés en el ejercicio de los cargos públicos.

Oficio de manos, no le parten hermanos.

Cada cual debe procurarse el sustento en el ejercicio de su arte, sin confiar en el auxilio ajeno.

¿Qué oficio tenéis?—Este que veis.

Se burla de los holgazanes.

Quien ha, ó *tiene oficio, ha,* ó *tiene beneficio.*

Generalmente al trabajo sigue la utilidad.

De quien pone los ojos en el suelo, no fíes tu dinero.

Aconseja nos guardemos de los hipócritas.

El ojo del amo engorda al caballo.

Conviene que cada uno cuide de su hacienda.

El ojo límpiale con el codo.

A los ojos nada les daña tanto como el andar hurgándolos.

Lo que con el ojo, ó con los ojos, veo, con el dedo lo señalo.

No es necesaria mucha advertencia para conocer lo que es patente y notorio.

Los ojos se abulanzan, los pies se cansan, las manos no alcanzan.

Explica el deseo de una cosa que no se puede lograr.

Ni ojo en la carta, ni mano en el arca; ó *ni los ojos á las cartas, ni las manos á las arcas.*

Reprende á los que intentan averiguar lo que no deben y á los que toman lo ajeno.

Otros dicen: ni las manos á las barbas, censurando á los que ponen las manos en otro.

Ojos hay que de legañas se enamoran, ó *se pagan.*

El gusto, no se gobierna siempre por la razón.

Ojos malos, á quien los mira pegan sus malatía.

El llegarse á las malas compañías, siempre es peligroso, porque regularmente comunican y pegan sus malas costumbres.

Ojos que no ven, corazón que no llora, quiebra, ó *siente.*

Las lástimas que están lejos, se sienten menos que las que se tienen á la vista.

Olivo y aceituno, todo es uno.

Suele decirse á los que gastan el tiempo buscando diferencias en las cosas que sustancialmente no las tienen, y también á los que, con impertinencia, repiten una cosa aunque con diferente nombre ó diversas palabras.

A olla que hierve, ninguna mosca se atreve.

A riesgo conocido no hay quien se arroje fácilmente.

No hay buena olla con agua sola.

Para que una cosa sea buena, es necesario que tenga todo lo conveniente.

No hay olla tan fea, que no tenga su cobertera.

No hay persona ó cosa tan despreciable, que no tenga quien la estime para algo.

Olla cabe tizones, ha menester cobertera; y la moza do hay garzones, la madre sobre ella.

Amonesta el cuidado que se ha de poner en evitar las ocasiones, especialmente á la juventud.

Olla que mucho hierve, sabor pierde.

Aconseja no se saquen las cosas de sus trámites regulares; porque, de lo contrario, ó suelen perderse, ó no producen el efecto que se desea.

Olla reposada no la come toda barba.

El que tiene muchos cuidados y dependencias, difícilmente logra descanso, aun para comer.

Olla sin sal, haz cuenta que no tienes manjar.

Las cosas que no tienen lo necesario, no aprovechan, ó que para la perfección se requiere que no falte calidad alguna.

Quien quisiere probar la olla de su vecino, tenga la suya sin cobertera.

Se aplica á los que quieren disfrutar de lo ajeno sin ofrecer lo suyo.

A cada ollaza su coberteraza.

A cada cosa se le ha de dar aquello que le corresponde ó que ha menester.

Cada ollero, alaba su puchero.

Todos celebramos nuestras cosas, aunque no lo merezcan.

Cada ollero su olla alaba y más si la trae quebrada.

Se debe desconfiar del que alaba mucho sus propias cosas, y más cuando las quiere hacer valer.

Más vale onza de sangre que libra de amistad.

Las razones de parentesco suelen prevalecer sobre las de la amistad.

La oreja, junto á la teja.

Advierte que no es sano dormir en piso bajo, por razón de la humedad.

Nadar, nadar, y á la orilla ahogar.

Se dice del que se fatiga por conseguir una cosa y la ve desaparecer al considerarla segura.

Aplícase también al enfermo, que pereco cuando había concebido esperanzas de pronta curación.

No es oro todo lo que reluce.

Aconseja no fiarse de apariencias, porque no todo lo que parece bueno lo es en realidad.

De orujo exprimido, nunca mosto corrido.

No se puede sacar mucho fruto de donde no hay sustancia.

Cada oveja con su pareja.

Enseña que cada uno se contenga en su estado, igualándose sólo con los de su esfera; sin pretender ser mayor; ó bajarse á ser menor de lo que le compete.

La más ruin oveja, se ensucia en la colodra.

Las personas más inútiles suelen ser las más perjudiciales.

Oveja chiquita, cada año es corderita.

Da á entender que las personas de pequeña estatura suelen disimular más la edad.

Oveja duenda, mama á su madre y á la ajena.

La afabilidad y buen trato se concilian el agrado y benevolencia general.

Oveja harta, de su rabo se espanta.

Habla contra los regalones y acomodados, á quienes cualquier suceso les hace novedad.

Oveja que bala, bocado pierde.

El que se divierte fuera de su intento, se atrasa ó pierde en lo principal.

Ovejas bobas, por do va una van todas.

Enseña el poder que tienen el ejemplo y la mala compañía.

Ovejas y abejas, en tus dehesas.

Aconseja que se tengan estas dos granjerías en tierras propias, porque en las ajenas dan poca utilidad.

Quien tiene ovejas, tiene pellejas.

El que está á la utilidad, también está expuesto al daño.

A padre endurador, hijo gastador.

A padre ganador, hijo despendedor.

A padre guardador, hijo gastador.

Además del sentido recto (por el que significan que frecuentemente sucede á un *padre* ávaro ó económico un hijo pródigo), advierten también cuán contrarios en otras cosas suelen ser los genios de los *padres* y de los hijos.

A, ó para, quien es padre, bástale madre.

El que vale poco no puede aspirar á mucho.

Dejemos padres y abuelos; por nosotros seamos buenos.

No hagamos vanidad de la gloria heredada, sinó que procuremos adquirirla por nosotros mismos.

De padre cojo hijo renco.

Los hijos regularmente sacan las costumbres y resabios de sus padres.

De padre santo, hijo diablo.

Da á entender que no siempre aprovecha la buena crianza de los hijos, si estos son de mal natural.

¿De qué murió mi padre?—De achaque.

Reprende á los que se olvidan de la muerte, aún avisados de las que ven en los otros, y siempre les buscan un motivo particular.

Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma.

No se debe esperar bien donde se hizo mal.

Entre padres y hermanos, no metas tus manos.

Aconseja no tomar parte en los disturbios entre parientes, porque estos fácilmente se componen, y después se pierde la amistad con unos y con otros.

Los padres, á yugadas, y los hijos, á pulgadas.

Cuando la herencia se ha de partir entre muchos hijos, por ricos que sean los *padres*, siempre les toca á poco.

Miente el padre al hijo, y no el hielo al granizo.

Rara vez falta hielo después del granizo.

Mi padre se llama hogaza, y yo me muero de hambre.

Moteja á los que ostentan tener parientes muy ricos, ó haberlo sido sus antepasados, estando ellos en suma pobreza.

Nuestros padres, á pulgadas, y nosotros á brazadas.

Lo que algunos juntan con trabajo, sus herederos suelen disiparlo en breve tiempo.

Padre no tuviste, madre no teniste: hijo, mal despereciste, ó diablo te hiciste.

Advierte la falta que hace el *padre* para la buena crianza de los hijos.

Padre, que me ahorcan.—Hijo á eso se tira.

Zahiere á los que se quejan de que se pongan los medios para llevar á cabo lo que se trata de hacer.

Preguntadlo á vuestro padre, que vuestro abuelo no lo sabe.

Al que pregunta á quien no puede saber las cosas, especialmente cuando ha preguntado al que era natural que lo supiese, y no le ha dado razón de lo que intenta saber.

Quien padre tiene alcalde, seguro va á juicio.

Algunas veces los respetos de amistad ó parentesco hacen torcer la justicia.

Quiere mi padre Muñoz, lo que no quiere Dios.

Reprende al que se empeña en lograr su antojo ó su voluntad, de cualquier modo que sea, justo ó injusto.

Sobre padre no hay compadre.

Enseña cuánto más excede y aprovecha el amor del *padre*, que el que proviene de cualquier título.

Tiraos, padre, y pasarse ha mi madre.

Censura á las mujeres que quieren mandar las casas y cargan todo el trabajo al marido, estándose ellas ociosas.

Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.

Da á entender el verdadero y seguro amor de los *padres* para con los hijos, y la ingratitud con que estos suelen corresponderles.

La mala paga, aunque sea, ó siquiera en paja.

Se debe tomar aquello que se pueda, por no perderlo todo.

Paga adelantada, paga viciosa.

Por lo mal que suelen cumplir sus compromisos los que cobran por adelantado.

Al buen pagador, no le duelen prendas.

El que quiere cumplir con lo que debe, no le cuesta dificultad dar cualquiera seguridad que le piden.

El buen pagador, es señor de lo ajeno.

Aconseja la puntualidad de la paga, porque así se hallará fácilmente lo que se necesita en quien lo dió la primera vez.

Paga lo que debes, sabrás lo que tienes.

Recomienda la prontitud en la paga de lo ajeno, para gozar con quietud de lo propio.

De paja ó heno el pancho, ó el vientre lleno.

Lo que importa es satisfacer el apetito, sea como quiera, á falta de lo que apetece.

Ver la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el nuestro ó en el propio.

Explica con cuánta facilidad reparamos en los defectos ajenos y no en los propios, aunque sean mayores.

El pajar viejo, cuando se enciende, malo es de apagar.
Pajar viejo, arde más presto.
Pajar viejo, presto se enciende.

Advierten que cuando una pasión se llega á apoderar de un viejo, con dificultad la vence.

Pajarito que escucha el reclamo, escucha su daño.

El que procura indagar la opinión que de él se tiene, suele oir cosas que le desagradan.

A chico pajarillo, chico nidillo.

Se debe medir con la calidad ó dignidad de los sujetos el porte y trato, para no hacerse reparables.

Al pajarillo que se ha de perder, alillas le han de nacer.

La prosperidad y elevación suelen causar á muchos su ruina.

El mal pajarillo, la lengua tiene por cuchillo.

El maldiciente se daña á sí mismo.

Cada pajarito tiene su higadito.

Una persona por quieta y mansa que sea; se irrita y enfada también algunas veces.

Más vale pájaro en mano, que buitre volando.

Aconseja no dejar las cosas seguras, aunque sean cortas, por la esperanza de otras mayores, que son inseguras.

Pájaro de mal nato, el que se ensucia en el nido.

Moteja al hombre que desacredita aquello mismo que más debería apreciar.

Pájaro triguero, no entres en mi granero.

Enseña lo poco que se debe fiar de los que están habituados al vicio.

Quien pájaro ha de tomar, no ha de oxear.

Para conseguir los fines, no se han de tomar los medios contrarios á ellos.

Donde fuiste paje, no seas escudero.

Se deben evitar los motivos de envidia que causan á los que han sido sus compañeros los que ascienden á clase más honorífica.

Eso lo acabará, ó lo apartará, la pala y el azadón.

Sólo la muerte puede desarraigar una costumbre ó un afecto.

A palabras locas, orejas sordas.

Las cosas se toman como de quien las dice, no haciendo caso de quien habla sin razón.

Palabras de santo, uñas de gato.

Con que se nota á uno de hipócrita.

Palabras señaladas, no quieren testigos.

Enseña el cuidado que se debe tener en hablar, especialmente de cosas de que puede resultar perjuicio.

Palabras y plumas el viento las lleva.

Poco caso y seguridad se debe tener en las *palabras* que se dan, por la facilidad con que se quiebran ó no se cumplen.

Palabra y piedra suelta, no tiene vuelta.

Aconseja la reflexión y cautela que se debe tener en proferir las *palabras*, especialmente las que pueden herir, porque, una vez dichas, no se pueden recoger.

De mozo, á palacio; de viejo, á beato.

Regularmente acaece á los hombres, que, cuando jóvenes, apetecen honras y diversiones, y sólo en la vejez se dan á la virtud.

De rico á soberbio, no hay palmo entero.

Aconseja el buen uso de las riquezas para huir el vicio de la vanidad, que regularmente las sigue de cerca.

Al enhornar se tuerce el pan.

Al enhornar se hacen los panes tuertos.

Se debe tener mucho cuidado cuando se empiezan las cosas, para que salgan bien hechas.

Al que come bien el pan, es pecado darle ajo.

Con las personas que comen con gana las viandas comunes, es supérfluo gastar en salsas y manjares delicados.

Á pan duro, diente agudo.

Aconseja la actividad y diligencia que se debe poner para superar las cosas árduas y dificultosas.

A quien no le sobra pan, no críe can.

Todos deben arreglarse á sus rentas, y no contraer empeños indebidos por gastos excesivos.

Ara bien y hondo, y cocerás pan en abondo.

La tierra bien labrada produce sus frutos con mayor abundancia.

Aún ahora se come el pan de la boda.

El peso y carga del matrimonio no se sienten en sus principios, como tampoco los de los cargos y empleos mientras dura el gozo de haberlos adquirido.

Con pan y vino se anda el camino.

Es menester cuidar del sustento de los que trabajan, si se quiere que cumplan con su obligación.

Del pan de mi compadre gran zatico á mi ahijado.

De los bienes ajenos solemos ser muy liberales, aunque seamos escasos en dar de los nuestros.

Dura el pan con migas de al.

Explica que no es mucho que uno ahorre en una cosa, cuando para su manutención y sustento puede tener recurso á otras.

El pan bien escardado, hinche la troja á su amo.

Denota las ventajas que se logran cuando se ponen en cualquiera negocio la actividad y diligencias debidas.

El pan comido, y la compañía deshecha.

Zahiere á los ingratos, que después de haber recibido el beneficio, se olvidan de él y no hácen caso, ó se apartan de aquel de quien lo recibieron.

El pan, pan, y el vino, vino.

Se debe proceder con ingenuidad y franqueza.

Más vale pan con amor, que gallina con dolor.

Cuando no hay amor entre casados ú otras personas, sirve de poco la riqueza y el regalo; como, al contrario, se lleva bien la pobreza cuando lo hay.

Ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas.

Es regla de economía el que ninguno emplee su caudal en cosas que brevemente y con facilidad se consumen.

No hay para pan, y compraremos musco.

Zahiere al que careciendo de lo necesario, gasta el dinero en cosas supérfluas.

Pan ajeno, caro cuesta.

Los beneficios que se reciben, además del empacho de la necesidad, dejan á uno obligado á la correspondencia.

Pan con pan, comida de tontos.

Condena la unión de dos ó más cosas que, por ser de índole semejante, forman conjunto insulso y monótono.

Pan y vino, un año, tuyo, y otro, de tu vecino.

Denota la desigualdad de las cosechas, aún en tierras poco distantes unas de otras.

Quien da pan á perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro.

El que hace beneficios á personas desconocidas, y con fin interesado, comunmente los pierde.

Panadera érades antes, aunque ahora traéis guantes.

Reprende á los que se olvidan de sus humildes principios en viéndose en alta fortuna, y desprecian á sus iguales.

No todo es vero lo que suena el pandero.

Enseña que no se crea ligeramente lo que se oye, especialmente al vulgo, que, por lo común, habla sin reflexión ni reparo.

El buen paño en el arca se vende.

Las buenas prendas por sí mismas son apetecibles y se dan á conocer sin necesidad de ostentarlas ni examinarlas.

Paños lucen en palacio, que no hijosdalgo.

Muchas veces se hace más aprecio de los sujetos por el vestido y pompa exterior que por la calidad y las prendas.

Quien se viste de mal paño, dos veces se viste al año.

Advierte que es ahorro, comprar los géneros de mejor calidad, aunque sean más caros que los ordinarios.

Remienda tu paño, y pasarás tu año.

Aconseja la economía y cuidado que se debe tener en las cosas de uso propio para que duren.

El papel, que se rompa él.

No debe apresurarse á inutilizar cartas ú otros escritos de alguna importancia.

Una en el papo y otra en el saco.

Se nota al que no se contenta con lo que le dan, y pide ó quiere llevar màs para otra ocasión.

A la par es negar y tarde dar.

Enseña cuánto desmerece la dádiva con la tardanza.

Después de beber, cada uno dice su parecer.

El exceso en el vino expone el secreto,

En todas partes cuecen habas, y en mi casa, á calderadas.

Las flaquezas humanas no son exclusivas de ningún pais ó lugar.

Por todas partes se va á Roma.

Da á entender la posibilidad de ir al mismo fin por diversos caminos.

Quien da parte de sus cohechos, de sus tuertos hace derechos.

Denota que el que regala ó soborna, suele lograr sus pretensiones, aunque no sean justas.

Quien desparte lleva la peor parte.

Advierte á los mediadores la prudencia con que deben proceder.

Estierca y escarda, y cogerás buena parva.

Poniendo los medios convenientes, fácilmente se logra el fin deseado.

Pascua de antruejo, pascua bona; cuanto sobra á mi señora, tanto dona: pascua de Flores, pascua mala; cuanto sobra á mi señora, tanto guarda.

Censura á los que sólo dan las cosas cuando no les pueden servir.

El pato y el lechón, del cuchillo al asador.
Denota la facilidad con que se corrompe la carne de estos animales.

Pato, ganso y ansarón, tres cosas suenan, y una son.
Reprende á los que usan de muchas palabras para decir una cosa.

Donde hay patrón no manda marinero.
Donde hay superior no puede mandar el inferior.

Paz y paciencia, y muerte con penitencia.
Comprende las reglas de vivir y de morir bien.

El pece, para quien le merece.
El premio se hizo para el mérito, y á él se le debe dar.

No pidas á quien pidió, ni sirvas á quien sirvió.
Por la mudanza que hace en los ánimos la del estado ó fortuna.

Pedir sobrado por salir con lo mediado.
Para conseguir algo, suele convenir *pedir* mucho.

Pedrada contada, nunca ganada.
La jactancia en las cosas, regularmente arguye que no son ciertas ni seguras.

Acertádole ha Pedro á la cogujada, que rabo lleva tuerto.
Irónicamente se reprende á los que se jactan de lo que no han hecho.

Algo va de Pedro á Pedro.
Da á entender la diferencia que hay de un sujeto á otro.

Mucho os quiero, Pedro; no os digo lo medio.

Reprende la afectada ponderación del cariño cuando se pretende ó cuando las obras no corresponden.

Pedro de Urdemalas, ó todo el monte ó nada.

La fuerza del genio no se contiene por la razón, ni se contenta con medianias en lo que hace.

Pedro, ¿por qué atiza?—Por gozar de la ceniña.

Advierte lo mucho que suele influir el interés en las acciones humanas.

Pedro, por ti poco medro.—Menos medrarás si yo puedo.

Enseña cuán difícil es contener los progresos de la envidia y de la venganza.

Pícame, Pedro, que picarte quiero.

Reprende y procura contener á los que riñen y contienden tenazmente sin querer ceder ninguno. Aplícase también al que con ademanes ó palabras incita á otro á disputar.

Tal para cual, Pedro para Juan.

Explica la relación ó igualdad entre dos cosas despreciables.

Tan bueno es Pedro como su compañero.

Entre dos sujetos, tanto motivo hay para desconfiar del uno como del otro.

Dame pega sin mancha, darte he moza sin tacha.

Enseña cuán difícil es hallar mujer que no tenga algún defecto.

Quien anda á tomar pegas, toma unas blancas y otras negras.

No siempre se consigue cumplidamente lo que se quiere ó se busca.

Tanto pica la pega en la raiz del torbisco, hasta que québrante el pico.

Indica que las cosas no se deben llevar hasta el extremo.

Peine encorbado, cabello enhebrado.

Que, estando dispuestos los medios para una cosa, están ya conseguidos los fines.

Pelea de hermanos, alheña en manos.

Aconseja se eviten las contiendas entre propios, porque regularmente ocasionan mayores ruinas que si sucedieran entre extraños.

Al peligro, con tiento, y al remedio, con tiempo.

En las cosas peligrosas se ha de proceder con detención, y en las que piden remedio, con actividad.

Cuando el pelo enrasa y el raso empela, con mal anda la seda.

Todas las cosas que salen de su estado son viciosas ó están cerca de perderse.

Cuando tuvieres un pelo más que él, pelo á pelo te pela con él.

Advierte que se eviten los pleitos, en cuanto sea posible, con quien tiene más caudal ó poder.

Súfrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene.

Aconseja que no se pierda la esperanza en los mayores ahogos.

Piensa mal y acertarás.

Quiere dar á entender que, para no equivocarse, hay que tener mala opinión de los hombres.

Contra peón hecho dama, no para pieza en tabla.

Además de su sentido recto en el juego de damas, enseña que el que desde estado humilde ha pasado a superior, intenta supeditar á los demás y atropellarlo todo.

Quien dice mal de la pera, ése la lleva.

Zahiere al que disimula la voluntad ó gana que tiene de una cosa, poniéndola afectadamente defectos.

No pierde por delgado, sinó por gordo y mal hilado.

No siempre lo más grueso y basto es de más duración.

Perdiz azorada, medio asada.

Se dice porque está más tierna la *perdiz* después de fatigada por azor.

Huyendo del perejil, le nació en la frente.

Da á entender el gran cuidado que se debe tener en la elección, para que, huyendo de una cosa mala, no se elija otra peor.

Perrillo de muchas bodas, no come en ninguna por comer en todas.

Enseña que todo lo pierde el que con codicia quiere abarcar muchas cosas.

Á perro viejo nunca cuz cuz, ó *no hay tus tus.*

Es muy difícil engañar al hombre esperimentado y cuerdo.

Echéme á dormir y espulgóme el perro, no la cabeza, sinó el esquerro.

Reprende á los que por abandono ó demasiada confianza, no cuidan de sus intereses.

El perro con rabia, á su amo muerde.

Aconseja que no se apure al que está encolerizado ó airado, porque, como está fuera de razón, no conoce ni respeta á nadie.

El perro del herrero duerme á las martilladas y despierta á las dentelladas.

Censura á los que sólo se presentan en las casas cuando hay un motivo de placer ó interés.

El perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer.

Se dice al que ni se aprovecha de las cosas ni deja que los otros hagan uso de ellas.

El perro flaco todo es pulgas.

Al pobre, misero y abatido todos le combaten y procuran reducir á mayor miseria.

Ládreme el perro y no me muerda.

Que, no son temibles las amenazas cuando se está seguro de que no tendrán efecto.

Los perros de Zurita, no teniendo á quien morder, uno á otro se mordían.

Significa que los maldicientes, cuando no tienen de quién decir mal, de sí mismos lo dicen; y que los perversos se dañan mútuamente cuando no pueden dañar á otros.

Perro alcucero, nunca buen conejero.

El que se ha criado con regalo, no es á propósito para el trabajo.

Perro ladrador, poco mordedor, ó nunca buen mordedor.

De ordinario los que hablan mucho hacen poco.

De persona beoda no fíes tu bolsa.

Nadie debe confiar sus intereses á *personas* á quienes los vicios perturban la razón.

Pescador de caña, más come que gana.

Se dice contra los que por holgazanería buscan ejercicio de poco trabajo y escasa utilidad.

Pescador que pesca un pez, pescador es.

Con que se consuela la persona cuya diligencia consigue alguna parte de lo que solicita.

Peso y medida, quitan al hombre fatiga.

Aconseja el buen régimen que se debe tener en las acciones de la vida humana.

El pez que busca el anzuelo, busca su duelo.

Es error grave dejarse engañar de la apariencia de las cosas ó de una conveniencia ilusoria en que suele estar escondido algún daño.

Salga pez ó salga rana, á la capacha.

Reprende la codicia y ansia de los que recogen cuanto encuentran, por poco que valgan.

Á picada de mosca, pierna, ó pieza, de sábana.

Moteja á las personas delicadas, particularmente cuando piden un gran remedio para un pequeño daño.

Ni á pícaro descalzo, ni á hombre callado, ni á mujer barbada no le des posada.

Advierte el riesgo de admitir en casa sin cautela á persona de las cualidades que en él se expresan.

Ese te hizo rico, que te hizo el pico.

Da á entender la facilidad de hacer ahorros cuando no hay que costear la manutención.

Beba la picota de lo puro, que el tabernero medirá seguro.

Cuando la justicia anda derecha, nadie se tuerce.

El pie del dueño, estiércol para la heredad.

Significa cuánto importa la presencia del señor para que vayan bien sus cosas ó se adelanten.

Los pies del hortelano no echan á perder la huerta.

El que entiende las cosas que maneja, evita fácilmente los yerros que comete el que se introduce en ellas sin inteligencia.

No hay piedra berroqueña que dende á un año no ande lisa al pasamano.

Por más áspera y fuerte que sea una cosa, viene con el mucho uso á suavizarse.

Piedra movediza, nunca moho la cobija.

Debe uno mantenerse constante en lo que ha emprendido, y no vario ni fácil; porque el que tiene estas propiedades, nunca logrará cosa alguna.

Piedra sin agua, no aguza en la fragua.

Para conseguir lo que se intenta, es menester ayudarse, ó que á uno le ayuden.

Quien calla, piedras apaña.

Se aplica al que, en una conversación, observa, sin hablar lo que se dice, para usar de ello á su tiempo.

Extender la pierna hasta donde llega la sábana.

Aconseja que ninguno exceda en los gastos más allá de su posibilidad, ni en las pretensiones solicite ni piense más que en las que son correspondientes á su calidad y estado.

La pierna en el lecho, y el brazo en el pecho.

Para cada acción se deben poner los medios proporcionados á su logro.

A placeres acelerados, dones acrecentados.

Se dijo porque las noticias gustosas, cuando se anticipan, suelen premiarse con dádivas más crecidas.

Los placeres son por onzas, y los males por arrobas.

Advierte que en esta vida son más frecuentes los disgustos y pesares que los gustos y satisfacciones.

Planta muchas veces traspuesta, ni crece ni medra.

Nota la inconstancia de algunos, que en ningún estado están contentos.

A la plaza, el mejor mozo de la casa.

Para los negocios económicos, debe echarse mano del criado de mayor confianza y de más habilidad.

Quien en la plaza á labrar se mete, muchos adestradores tiene.

Quien hace una cosa en público, se expone á la censura de muchos.

No hay plazo que no llegue, ó que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Reprende la imprudencia del que promete hacer una cosa de difícil ejecución, fiado sólo en lo *largo* del plazo que toma para ello, porque últimamente llega y le es preciso cumplir su promesa.

También se aplica al que, alentado con la impunidad, persevera y se obstina en la depravación.

Quien mal pleito tiene, á barato, á boruca, ó á veces lo mete.

Reprende á los que, destituidos de razón, procuran confundirla para que no se aclare la verdad.

En pleito claro, no es menester letrado.

La justicia y la razón, cuando son palpables, no necesitan defensores.

Al pobre el sol se le come.

Expresa que al desvalido nadie le atiende, antes conspiran todos por lo regular á ajarle, maltratarle ó deslucirle.

Del pobre la bolsa, con poco dinero rebosa.

El pobre se alegra con poco, y le parece que tiene mucho.

Pobre importuno, ó porfiado, saca mendrugo.

Prueba que, para lograr lo que se desea, nada sirve más que la constancia.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.

En ningún estado ó clase se deje de obrar con modestia y decoro.

Pobreza no es vileza.

Nadie se debe afrentar y avergonzar de padecer necesidad, porque, llevada con paciencia, es muy acepta á Dios; y reprende á los que desprecian á quien la padece, particularmente si es pariente ó amigo.

Pobreza nunca alza cabeza.

Del pobre y desvalido nadie suele hacer caso, ni darle la mano para poder medrar y mejorar la fortuna

Quien pobreza tiene, de sus deudas es desdén, y el rico, de serlo, de todos es deudo.

Significa que, así como al pobre le suele desconocer el rico por pariente, así todos se suelen hacer parientes del poderoso.

De lo poco, poco, y de lo mucho, nada.

Se dice por los hombres que en mediana fortuna parecen liberales, y en haciéndose ricos son miserables; y enseña que en toda suerte de fortuna, contraria ó favorable, es menester vivir con igualdad.

Goza de tu poco mientras busca más el loco.

Reprende la desordenada fatiga con que aspiran á enriquecerse los hombres, pudiendo pasar con mayor descanso con lo que les basta y ya poseen.

Muchos pocos hacen un mucho.

Aconseja el cuidado que se debe tener en los desperdicios cortos, porque, continuados, acarrean gran daño; ó en no perder las ganancias cortas, porque, repetidas, hacen cúmulo.

Quien no pueda andar, que corra.

Se dice cuando se manda lo que es difícil á quien no *puede* lo fácil.

De aquellos polvos vienen estos lodos.

Muchos males que se padecen provienen de errores ó desórdenes cometidos anteriormente.

El polvo de la oveja alcohol es para el lobo.

Denota lo poco que se repara en el daño y perjuicio que se puede seguir, cuando se logra el gusto que se pretende.

Pólvora, poca, y munición, hasta la boca.

Aconseja que, para el logro de un intento, se pongan todos los medios que sean conducentes y seguros, procurando omitir ó moderar los que puedan tener algún riesgo.

Alábate, polla, que has puesto un huevo, y ése huero.

Moteja á los que se alaban de haber hecho cosas de poca entidad é importancia.

Pollino que me lleve, y no caballo que me arrastre.

Encarece la medianía, por ser más segura y permanente una fortuna moderada que las muy grandes, las cuales de ordinario están sujetas á notables mudanzas y vaivenes.

Suélese también decir de los cuerdos y prudentemente económicos, que se contentan con la decencia y porte correspondientes á sus medios y rentas.

El pollo, cada año, y el pato, madrigado.

Aconseja que el *pollo* se coma antes que llegue á ser gallo, y al contrario, el pato, después que haya padreado.

El pollo de enero, á San Juan es comedero.

Los *pollos* que nacen por enero, están en sazón de comerse por San Juan.

El pollo de enero, sube con el padre al gallinero

Da á entender que es más á propósito el frio para este género de animales que el tiempo templado ó caluroso.

Pollo de enero, cada pluma vale un dinero.

Pondera lo apreciables que son los *pollos* en este tiempo.

En porfías bravas, desquícianse las palabras.

Enseña la atención y cuidado que se debe poner en no altercar ni contender con otro; y en caso de hacerlo, la moderación que se debe observar en las palabras.

Porfía mata la caza, ó mata venado.

Para el logro de las cosas difíciles, se necesita constancia.

Porfiar, mas no apostar.

Aconseja que, de dos males, se evite el mayor.

A cada necio agrada su porrada.

Enseña lo mucho que puede el amor propio y el afecto ó pasión con que cada cual mira sus cosas.

Al potro y al mozo, el ataharre flojo y apretado el bozo.

Indica que se les ha de dar buen trato y alimentarlos bien; pero que no se les ha de soltar la rienda para que anden á su libertad.

Dos potros á un can, bien le morderán.

Da á entender las ventajas del mayor número en los combates y peleas.

El potro, primero de otro, ó dómele otro.

En las cosas en que hay riesgo, es bien valerse de las experiencias ajenas.

Pacen potros como los otros

No debe desestimarse un dictamen por ser de gente moza, pues los jóvenes pueden discurrir, y muchas veces discurren, tan acertadamente como los más ancianos y experimentados.

Potros cayendo y mozos perdiendo, van asesando.

Explica que los trabajos y contratiempos hacen cuerdos á los hombres.

Maridar de praza é parir escondida, gentil sabandija.

Zahiere á los que cometen públicamente alguna falta y tienen que ocultar sus consecuencias.

Bien predica quien bien vive.

Denota que ayuda mucho á la persuasión el buen ejemplo.

¡Cómo subo, subo: de pregonero á verdugo!

Con que uno se lamenta, ó moteja á otro, de haber venido á menos.

Quien pregunta, no yerra.

Conviene informarse con cuidado y aplicación de lo que se ignora, para no aventurar el acierto en lo que se ha de ejecutar.

Si el prior juega á los naipes, ¿qué harán los frailes?

Reprende á los que dan mal ejemplo, debiendo darlo bueno.

No se puede repicar y andar en la procesión.

Que no se pueden hacer á un tiempo y con perfección dos cosas muy diferentes.

Quien menos procura, alcanza más bien, ó más alcanza.

Indica cuán dañosa es la demasiada solicitud en los negocios ó pretensiones, sucediendo varias veces que quien hace menos diligencias, suele conseguir mejor lo que solicita.

A cada puerco le llega, ó viene, su San Martín.

No hay persona para quien no llegue la hora de la tribulación.

Al más ruin puerco la mejor bellota.

Las más veces logran las fortunas y bienes de este mundo los que menos lo merecen.

Al puerco y al yerno mostrarle la casa, que él se vendrá luego.

Enseña la facilidad con que se ejecutan las cosas en que se halla gusto ó interés, ó que se va al paraje donde lo puede haber.

A puerco fresco y berengenas, ¿quién terná las manos quedas?

Denota cuán difícil es contener las pasiones halagadas por un objeto que las atrae.

Comeréis puerco y mudaréis acuerdo.

Significa que el que usa cosas nocivas tiene pronto que arrepentirse.

El puerco sarnoso revuelve la pocilga.

Da á entender que en las comunidades y repúblicas los más indignos suelen ser los más quejosos, y por eso los más díscolos é inquietos.

Hurtar el puerco, y dar los pies por Dios.

Moteja á los que juzgan que con cualquier pequeño bien que hacen encubren el daño grave que ocasionan.

Puerco fiado gruñe todo el año.

Explicá lo trabajoso que es verse uno adeudado, por la molestia continua de los acreedores.

A cada puerta su dueña.

Denota el cuidado con que se deben guardar algunas cosas.

A puerta cerrada el diablo se vuelve.

Enseña el cuidado que debe tenerse en evitar las malas ocasiones.

Cuando una puerta se cierra, ciento se abren.

Consuela á uno en los infortunios y desgracias; pues, tras un lance desdichado, suele venir otro feliz y favorable.

Ayer putas, hoy comadres.

Se dice de las personas que riñen difamándose, y luego con facilidad se hacen amigas.

Puta la madre, puta la hija, puta la manta que las cobija.

Zahiere á la familia ó junta de gente donde todos incurren en un mismo defecto.

Puteria ni hurto nunca se encubren mucho.

La cautela y cuidado no pueden ser perpétuos cuando el pecado es frecuente.

No se quiebra por delgado, sinó por gordo y mal hilado.

La calidad de las cosas suele importar más que la cantidad.

Más vale buena queja que mala paga.

Se dice del que abandona el premio por no parecerle correspondiente al mérito, y prefiere poderse quejar á no quedar bien satisfecho.

Donde quiera que fueres, haz como vieres.

Conviene no singularizarse, sinó seguir los usos y costumbres del país en que cada uno se halla.

Quien bien quiere, bien obedece.

El cariño y amistad facilitan todos los medios de complacer y dar gusto.

Quien bien quiere, tarde olvida.

Enseña que al cariño ó amor que ha sido verdadero, no le alteran las contingencias del tiempo ni otras circunstancias, quedando siempre vivo, aún cuando parece que se entibia.

Quien bien te quiera, ó quiere, te hará llorar.

El verdadero cariño consiste en advertir y corregir al amigo en lo que yerra, posponiendo el sonrojo que le puede causar, al fruto que se promete de la reprensión.

Quien todo lo quiere, todo lo pierde.

Reprende la demasiada ambición, y avisa que ella suele ser causa de que se pierda aún lo que se pudiera conseguir.

Si bien me quieres, trátame como sueles.

No es verdadero el cariño que no tiene constancia.

Si quieres ser bien servido, sírvete á tí mismo.

Nadie hace tan bien ciertas cosas, como el mismo que las ha menester.

Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano.

Persuade á los mozos á usar de las precauciones y prácticas de los viejos en los medios de conservar la vida.

Alga es queso, pues se da por peso.

Que no se deben despreciar las cosas, aunque parezcan de poco valor.

Rábanos y queso traen la corte en peso.

Significa que se deben atender las cosas por pequeñas que sean.

De rabo de puerco, nunca buen virote.

De personas de ruin condición no se pueden esperar obras ni acciones nobles.

A la ramera y al juglar, á la vejez les viene el mal.

Los vicios de la mocedad se pagan en la vejez con los males que ellos mismos acarrean.

Cuida bien lo que haces, no te fies de rapaces.

En negocios de importancia no conviene fiarse de gentes sin experiencia.

A raposo durmiente no le amenace la gallina en el vientre.

No es la buena fortuna para los descuidados y negligentes.

Lo que has de dar rato, dáselo al gato.

Aconseja se gaste de una vez con utilidad, y no se exponga del desperdicio ó hurto.

Acogí el ratón en mi agujero, y volvióseme heredero.

No hacer confianza de quien pueda sospecharse que con el tiempo abusará de ella.

Ratones arriba, que todo lo blanco no es harina.

Enseña cuán expuesto está al error y engaño el que apetece y solicita las cosas por sólo lo que aparecen y demuestran á los sentidos.

Ratón que no sabe más que un horado, presto es cazado.

Advierte la mucha dificultad de escaparse de cualquier peligro quien no tiene para ello más que un recurso.

Allá darás, ó allá vayas, rayo, en casa de Tamayo.

Denota la indiferencia con que el amor propio mira los males ajenos.

Dí tu razón, y no señales autor.

Indica que, en las cosas que puedan tener inconvenientes, se calle el autor, aún cuando haya precisión de publicarlas.

So la buena razón empece el engañador.

El que tira á engañar usa comunmente de buenas palabras y aparentes *razones* para lograr su fin.

Buen recado tiene mi padre el día que no hurta.

Reprende á los que no proceden con legalidad en sus tratos y á los que se enfadan por no lograr lo que apetecen.

Reglas y compás, cuanto más, más.

Muestra cuánto conviene la cuenta y orden en las cosas.

Reinos y dineros no quieren compañeros.

Es muy difícil manejar en paz intereses comunes á varios sujetos, ó ejercer entre varios la autoridad suprema.

No hay mejor remiendo que el del mismo paño.

Todo aquello que uno puede hacer por su mano ó diligencia, no lo encargue á otro.

Ares ó no ares, renta me pagues.

Por dejar el labrador sin arar la tierra, no se excusa de pagar el arriendo.

A la res vieja alíviale la reja.

Se debe procurar á los viejos el alivio en las cargas y trabajos.

Al revés me la vestí, ándese así.

Reprende á los dejados ó descuidados, que quieren proseguir en lo mal hecho.

A rey muerto, rey puesto.

Expresa la facilidad que puede haber en reemplazar una cosa perdida con otra de la misma especie.

Cual el rey, tal la grey.

Enseña cuánto influye en las costumbres de un pueblo ó de una comunidad el bueno ó mal ejemplo de quien gobierna.

No han de faltar ni rey que nos mande, ni papa que nos escomulgue.

Aconseja conformarse con la obediencia y sumisión ineludibles.

A rico no debas y á pobre no prometas.

No debemos comprometernos con persona que nos puede atropellar con su poder, ó molestar con sus instancias.

Del rico es dar remedio, y del viejo. consejo.

A los *ricos* hizo Dios sus tesoreros para el remedio de los pobres necesitados; y á los viejos, maestros, por la experiencia que tienen de los negocios.

Riña de por San Juan, paz para todo el año.

Da á entender que de una pendencia muy reñida suele originarse una firme amistad.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

Se nota al que se vale industriosamente de las turbaciones ó desórden para buscar y sacar utilidad.

Cuando el río suena, agua lleva.

Se quiere dar á entender que todo rumor ó hablilla tiene algún fundamento.

A rocín viejo cabezadas nuevas.

Reprende á los viejos que se afeitan y adornan como si fuesen mozos.

Pues ara el rocín, ensillemos al buey.

Advierte que no se trastornen ni truequen las ocupaciones y ministerios de cada uno.

A las romerías y á las bodas van las locas todas.

Se dice por el mal concepto que se hace de las mujeres que frecuentan las diversiones.

Quien anda muchas romerías, tarde ó nunca se santifica.

No se ande vagando de una parte á otra, aún con pretexto de devoción, porque suele ocasionar vicios.

Romería de cerca, mucho vino y poca cera.

Muchas veces se toman por pretexto las devociones para la diversión y el placer.

Romero ahito saca zatico.

Advierte la fuerza que suele hacer la importunidad del que pide y la continuación en instar en una pretensión.

Si quieres criarte gordito y sano, la ropa del invierno gasta en verano.

Aconseja no ir desabrigado.

El rosario al cuello, y el diablo en el cuerpo.

Reprende á los hipócritas.

Más vale rostro bermejo, que corazón negro.

A los que, por demasiado empacho ó rubor, dejan de comunicar sus aflicciones á los que pueden remediarlas, y servirles de alivio y consuelo.

Dícese también del que oculta un disgusto ó enfado, y no lo manifiesta al que lo causó.

Más vale el ruego del amigo, que el hierro del enemigo.

La dulzura y suavidad suelen tener mayor poder que el rigor y las amenazas.

Fingir ruido por venir á partido.

Explica la malicia y astucia de algunos, que, porque no tienen razón, quieren hacerse temer para conseguir lo que desean.

De ruin á ruin, quien acomete vence.

Entre dos cobardes, vence por lo común el que se esfuerza y comienza á reñir.

El ruin, cuanto más le ruegan, más se ensancha, ó se extiende.

El villano se entona y pone más hinchado al paso que se le hacen más ruegos para que condescienda á una súplica.

En nombrando al ruin de Roma, luego asoma.

Se usa familiarmente para decir que ha llegado aquel de quien se estaba hablando.

Ruin con ruin, que así casan en Dueñas.

El matrimonio para no ser desgraciado, ha de ser entre iguales.

Un ruin ido, otro venido.

Libres ya de un mal, solemos dar en otro como él ó peor.

Ni sábado sin sol ni moza sin amor, ó ni vieja sin arrebol.

Se aplica á cualquiera cosa que regular y frecuentemente sucede en determinados tiempos ó personas.

Aquel sabe que se salva; que el otro no sabe nada.

Reprende á los que se glorian de *saber* muchas artes y ciencias, y viven desastradamente.

Más vale saber que haber.

Debe preferirse la ciencia á la riqueza.

Ni sé si halaga, ni sé si amaga.

Se dice á ciertas personas que usan de palabras tan ambíguas, que pueden tomarse en buena y mala parte.

Aunque manso tu sabueso, no le muerdas en el bezo.

Denota el cuidado que debe ponerse en no irritar ni exasperar aún á los que muestran suavidad y mansedumbre.

Sácame de aquí, y degüéllame allí.

Muchas veces, por librarse del mal que se padece, se desea otro mayor.

A las que sabes mueras, y sabia hacer saetas.

Con que se explica el deseo de venganza y daño grave contra uno.

A gran salto gran quebranto.

Quien de repente obtiene un destino elevado, está expuesto á perderlo con facilidad.

Más vale salto de mata, que ruego de buenos, ó de hombres buenos.

Al que ha cometido un exceso por el cual teme que se le ha de castigar, más le aprovecha el ponerse en salvo y escaparse, que no el que pidan por él personas de suposición y autoridad.

¡Pecadora de Sancha! queria, y no tenia blanca.

Denota lo sensible que es no poder satisfacer alguno sus deseos por falta de medios.

Allá va Sancho con su rocin.

Da á entender la gran amistad que dos se tienen y que no se hallan separados.

Con lo que Sancho sana, Domingo adolece.

Que no todas las cosas convienen á todos.

La sangre se hereda; y el vicio se apega.

Censura á los nobles de conocida familia que no quieren corregirse en sus vicios ni enmendar sus desaciertos.

El sano al doliente, so regla lo mete.

Para declarar que el que está libre de un vicio, contiene y refrena, ó con su autoridad, ó con sus palabras, ó con su ejemplo, al que lo tiene.

Entre santa y santo, pared de cal y canto.

Enseña ser muy peligrosas las ocasiones entre personas de diferente sexo, aunque sean de señalada virtud.

Rogar al santo hasta pasar el tranco.

Reprende á los ingratos, que, hecho el beneficio, se olvidan de quien lo hizo.

Antaño me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.

Se aplica al que atribuye una cosa presente á causa muy remota.

Dijo la sartén á la caldera, quítate, ó tírate, allá culinegra, ú ojinegra.

Dijo la sartén al cazo, quítate allá, que me tiznas.

Censura á los que, estando manchados con vicios y otros defectos dignos de nota, vituperan en otros las menores faltas.

Debajo del sayal, ó so el sayal, hay al.

No debe juzgarse de las cosas por la apariencia.

Más vale sazón, que barbechera, ni vinazón.

Valen más los temporales oportunos que las mejores labores.

A gran seca, gran mojada.

Con que dan á entender los labradores esperanza de abundante lluvia, fundada en haber tardado mucho tiempo en llover.

Dícese también del que ejecuta con exceso una acción que dejó de hacer por mucho tiempo, ó le sobreviene un bien inesperado de que había carecido.

Advierte asimismo que en todas las cosas se observa al fin cierto nivel y compensación.

Miráis lo que bebo, y no la sed que tengo.

Contra los que murmuran de las medras ajenas, sin considerar el trabajo que cuesta conseguirlas.

Haz tu senara donde canta la cogujada.

Que son preferibles las tierras inmediatas á las poblaciones.

Cabe señor ni cabe igreja, no pongas teja.

Indica que no conviene edificar cerca de vecinos poderosos.

Págase el señor del chisme; mas no del que le dice.

Que, aún á los que agrada el chisme, desagrada el chismoso.

Sirve á señor y sabrás de dolor.

Advierte que el que sirve á los poderosos, suele verse desatendido.

Con lo que Sancho sana, Domingo adolece.

Que no todas las cosas convienen á todos.

La sangre se hereda; y el vicio se apega.

Censura á los nobles de conocida familia que no quieren corregirse en sus vicios ni enmendar sus desaciertos.

El sano al doliente, so regla lo mete.

Para declarar que el que está libre de un vicio, contiene y refrena, ó con su autoridad, ó con sus palabras, ó con su ejemplo, al que lo tiene.

Entre santa y santo, pared de cal y canto.

Enseña ser muy peligrosas las ocasiones entre personas de diferente sexo, aunque sean de señalada virtud.

Rogar al santo hasta pasar el tranco.

Reprende á los ingratos, que, hecho el beneficio, se olvidan de quien lo hizo.

Antaño me mordió el sapo, y hogaño se me hinchó el papo.

Se aplica al que atribuye una cosa presente á causa muy remota.

Dijo la sartén á la caldera, quítate, ó tírate, allá culinegra, ú ojinegra.

Dijo la sartén al cazo, quítate allá, que me tiznas.

Censura á los que, estando manchados con vicios y otros defectos dignos de nota, vituperan en otros las menores faltas.

Debajo del sayal, ó so el sayal, hay al.

No debe juzgarse de las cosas por la apariencia.

Salga el sol por Antequera, y póngase por donde quiera.

En que se apoyan los que toman á todo trance una resolución aventurada.

Salíme al sol, dije mal, y oí peor.

Reprende la concurrencia al lugar ó sitio en que se murmura ó habla mal.

Sol de invierno sale tarde y se pone presto.

Se dice de todo bien tardío y de corta duración.

Sol que mucho madruga, poco dura.

Las cosas intempestivas ó demasiado tempranas suelen malograrse.

Cuando no tengo solomo, de todo como.

Se aplica al codicioso, que, cuando no puede conseguir mucho, no deja de tomar lo que le dan, aunque sea de corta entidad.

No quiero, no quiero, pero echádmelo ó échalo en el sombrero.

Contra los que rehusan afectadamente recibir una cosa que les dan, con deseo de que les insten más para tomarla.

A son de parientes, busca qué meriendes.

No darse al ocio en confianza del socorro ajeno.

Sopa en vino no emborracha, pero agacha, ó arrima á las paredes.

Enseña que cada cosa obra sus naturales efectos aunque se disfrace ó disimule con algún pretesto.

Soplar y sorber no puede junto ser.

Que no pueden lograrse á un tiempo cosas incompatibles.

No hay peor sordo que el que no quiere oir.

Son inútiles los medios con que se persuade al que con tenacidad y malicia no quiere hacerse cargo de las razones de otro.

Cuanto mayor es la subida, tanto mayor es la descendida.

De gran subida, gran caida.

Advierten que cuanto más eleva la fortuna á los hombres, suele ser mayor la caida.

Cuando la sucia empucha, luego anubla.

El que dilata por pereza lo que debe hacer á su tiempo, suele hallar después embarazos al hacerlo.

Lo que otro suda á mí poco me dura.

Manifiesta la poca duración de las ropas de desecho que se dan á uno.

Suegra, ni aun de azúcar es buena.

Por lo común las *suegras* se avienen mal con las nueras y con los yernos.

Apaña, suegro, para quien te herede, manto de luto, corazón alegre.

Reprende el demasiado afán de los que atesoran riquezas, que suelen venir á parar en un heredero que las gasta alegremente.

Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro.

Se aplica á los que piden favor para una persona indiferente, á quien no lo tiene para sí.

Lo que te ha tocado por suerte, no lo tengas por fuerte.

Persuade á que sólo es digno de aplauso lo que adquirió la virtud y el mérito propio.

Quien á los suyos se parece, honra merece.

Elogia al que no desluce con malas acciones la reputación de sus ascendientes.

Quien de los suyos se aleja, Dios le deja.

Al que abandona á sus parientes sin justo motivo, Dios le abandona también.

Taberna sin gente, poco vende.

La soledad y retiro no son á propósito para buscar la granjería ó utilidad.

Ya que no bebo en la taberna, huélgome en ella.

Aunque algunos no ejecutan lo que otros, se divierten viéndolo hacer, como en el juego, en el baile, etc.

La taleguilla de la sal, mala es de sustentar.

Indica que el gasto diario es difícil de sufragar.

No se alzó esta tapia para en la primavera echar la barda.

Enseña que muchas cosas empiezan para más de lo que parecen.

Cada uno se entiende, y hurtaba las tejas á su vecino.

Moteja al que, para hacer alguna maldad, afecta extravagancias con que ocultar sus malos designios.

Soplar y sorber no puede junto ser.

Que no pueden lograrse á un tiempo cosas incompatibles.

No hay peor sordo que el que no quiere oir.

Son inútiles los medios con que se persuade al que con tenacidad y malicia no quiere hacerse cargo de las razones de otro.

Cuanto mayor es la subida, tanto mayor es la descendida.

De gran subida, gran caida.

Advierten que cuanto más eleva la fortuna á los hombres, suele ser mayor la caida.

Cuando la sucia empucha, luego anubla.

El que dilata por pereza lo que debe hacer á su tiempo, suele hallar después embarazos al hacerlo.

Lo que otro suda á mí poco me dura.

Manifiesta la poca duración de las ropas de desecho que se dan á uno.

Suegra, ni aun de azúcar es buena.

Por lo común las *suegras* se avienen mal con las nueras y con los yernos.

Apaña, suegro, para quien te herede, manto de luto, corazón alegre.

Reprende el demasiado afán de los que atesoran riquezas, que suelen venir á parar en un heredero que las gasta alegremente.

Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro.

Se aplica á los que piden favor para una persona indiferente, á quien no lo tiene para sí.

En tiempo de higos, no hay amigos.

Zahiere á los que en los *tiempos* de su prosperidad ó fortuna, se olvidan de los amigos que tuvieron antes de ella.

Quien en tiempo huye, en tiempo acude.

Advierte que quien sabe en *tiempo* retirarse y huir del riesgo ó peligro, sabe también acometer oportunamente.

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiéncelo pronto.

Reitera la moderación en las acciones y modo de proceder, porque los excesos de la mocedad abrevian la vida.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente.

Aconseja no perder la ocasión que se ofrece, por la esperanza de que vendrá otra mejor.

A quien está en su tienda no le achacan que se halló en la contienda.

Los que cuidan de su obligación, empleo ú oficio, y á los que ocupan bien el tiempo, no se les suele atribuir delitos, como sucede á los holgazanes y vagabundos.

Quien tiene tienda, que atienda.

Advierte la vigilancia que uno debe tener en sus propios negocios.

A tu tierra grulla, aunque sea con un pié.

Indica la mayor comodidad y ventaja de vivir uno en su país y entre los suyos.

Quien tiene tejado de vidrio, no tire piedras al de su vecino.

El que tuviere motivos ó causas para ser censurado, no censure á los demás.

Tejado de un rato, labor para todo el año.

La obra hecha de prisa, ocupa más tiempo en repararla.

Más vale gordo al telar, que delgado al muladar.

No se deben apurar tanto las cosas, ni quererlas tan exquisitas, que se pierda todo.

Quien más tiene, más quiere.

Advierte la insaciabilidad de la codicia, que se aumenta con las riquezas.

Ruin sea quien por ruin se tiene.

Amonesta á no sentir tan bajamente de sí, que se dé ocasión á ser mirado con desprecio.

Desde que ví á tu tia, muero de acedia; desde que no la veo, muero de deseo.

Denota la inconstancia de los deseos y pasiones humanas.

A su tiempo maduran las brevas, ó las uvas.

Aconseja la paciencia y espera, para lograr un fin.

Cual el tiempo, tal el tiento.

Recomienda la prudencia en acomodarse á las circunstancias y al tiempo.

El tiempo cura al enfermo, que no el ungüento.

Da á entender que el *tiempo* es la más eficaz medicina de los males.

Quien á mí me trasquiló, con las tijeras se quedó, ó le quedaron las tijeras en la mano.

Que el mismo que dañó ó perjudicó á uno, puede causar á otro igual daño ó perjuicio.

Apagóse el tizón, y pareció quien le encendió.

Cuando los que estaban enemistados se hacen amigos, se descubre al autor de la discordia.

Más vale hasta que hasta el colodrilo.

Con que se indica que de los males son preferibles los menores.

Dos tocas en un hogar, mal se pueden concertar.

Por la dificultad de convenirse ó vivir en paz dos que quieren mandar, especialmente dos mujeres en una casa.

Gran tocado, y chico recado.

Reprende á los que con las apariencias y ornato exterior que ostentan, quieren disimular su poco valimiento y poder.

Á donde pensáis hallar tocinos, no hay estacas.

Advierte cuánto se engañan algunos, creyendo que otros que carecen de lo necesario tienen grandes facultades.

El tocino del paraíso, para el casado es arrepiso.

Da á entender por ponderación que es raro el casado que no está arrepentido.

Quien todo lo niega, todo lo confiesa.

Se sospecha reo al que, habiéndose averiguado que tuvo parte en una cosa, lo niega todo.

Más vale un toma, que dos «te daré».

El bien presente que se disfruta, es preferible á las esperanzas y promesas, aunque sean mayores y más halagüeñas.

Pelean los toros, y mal para las ramas.

De las riñas, disgustos y oposiciones entre los cabezas de las familias y comunidades, suelen resultar perjuicios y quebrantos á los que andan cerca y viven á su sombra.

Trabajo tiene la zorra, cuando anda á grillos.

Con que se ponderan los cortos arbitrios que debe tener alguno para su manutención, cuando se ve obligado á buscarla, empleándose en cosas de poquísima utilidad.

La traición aplace, mas no el que la hace.

Aunque agrade la *traición*, por ser útil al que la solicita, se aborrece al traidor, porque no hay seguridad de que no cometa igual maldad contra quien se sirvió de él.

A un traidor, dos alevosos.

Da á entender que el que obra con traición, no merece que se le guarde fé.

¿Adónde vas trigo tardío?—A alcanzar al temprano. Ni en paja ni en grano.

Refrán agronómico con el cual se expresa bien la diferencia de productos de uno y otro grano.

Cuando siembres siembra trigo, que chícharos hacen ruido.

Que sólo se debe trabajar y gastar en cosas útiles.

Ni mío es el trigo, ni mía es la cibera, y muela quien quiera.

Enseña que en los negocios ajenos no nos debemos entremeter sin ser llamados.

Por mucho trigo nunca es mal año.

Lo que abunda, siendo bueno, no daña

Si te fuere bueno el trigo tardío, no se lo digas á tus hijos.

Indica que el *trigo* tardío no suele ser de tan buena calidad como el temprano, y se aconseja la actividad.

Tripas llevan corazón, que no corazón tripas:
Tripas llevan pies.

Enseñan cuánto conviene, para tener valor y esfuerzo, estar bien alimentado.

No se cogen ó pescan, ó toman, truchas á bragas enjutas.

Para conseguir lo que se desea, es necesario poner diligencia y pasar trabajo.

A tuerto ó á derecho, nuestra casa hasta el techo.

Denota que el ambicioso usa todos los medios que se le ofrecen, sean buenos ó malos, para satisfacer su ambición.

Con un poco de tuerto llega el hombre á su derecho.

Que, para conseguir lo que se nos debe de justicia, conviene á veces sufrir alguna vejación y ceder algo de nuestro derecho.

Más vale un toma, que dos «te daré».

El bien presente que se disfruta, es preferible á las esperanzas y promesas, aunque sean mayores y más halagüeñas.

Pelean los toros, y mal para las ramas.

De las riñas, disgustos y oposiciones entre los cabezas de las familias y comunidades, suelen resultar perjuicios y quebrantos á los que andan cerca y viven á su sombra.

Trabajo tiene la zorra, cuando anda á grillos.

Con que se ponderan los cortos arbitrios que debe tener alguno para su manutención, cuando se ve obligado á buscarla, empleándose en cosas de poquísima utilidad.

La traición aplace, mas no el que la hace.

Aunque agrade la *traición*, por ser útil al que la solicita, se aborrece al traidor, porque no hay seguridad de que no cometa igual maldad contra quien se sirvió de él.

A un traidor, dos alevosos.

Da á entender que el que obra con traición, no merece que se le guarde fé.

¿Adónde vas trigo tardío?—A alcanzar al temprano.
Ni en paja ni en grano.

Refrán agronómico con el cual se expresa bien la diferencia de productos de uno y otro grano.

Cuando siembres siembra trigo, que chicharos hacen ruido.

Que sólo se debe trabajar y gastar en cosas útiles.

Matad vacas y carneros; dadme un cornado de bofes.

Censura á los que, por lograr un corto provecho, pretenden que otros se incomoden mucho.

Por eso se vende la vaca; porque uno quiere, ó come la pierna y otro la falda.

Para notar la diversidad de pareceres y gustos de los hombres, por lo cual nada se debe juzgar absolutamente despreciable.

Quien come la vaca del rey, á cien años paga los huesos.

El que se ha utilizado en el manejo de los caudales de los poderosos, no se dé por seguro por mucho tiempo que pase, de que no le residencien y se lo hagan pagar doblado.

Si quieres ser rico, calza de vaca y viste de fino.

Aconseja preferir en los trages los géneros de mejor calidad por ser de más duración.

Vaca y carnero, olla de caballero.

En lo antiguo se expresaba que la mesa donde había una olla con *vaca* y carnero, era de lo mejor de aquellos tiempos.

So vaina de oro, cuchillo de plomo.

No se puede fiar en apariencias y adornos, porque muchas veces suelen encubrir cosas muy despreciables.

Más vale un no cena que cien Avicenas.

Advierte que es mejor para la salud una prudente dieta que los auxilios de la medicina. Avicena fué un médico árabe del siglo XI.

Quitáronlo á la tuerta, y diéronlo á la ciega.

El hecho de quitar una dignidad, empleo ú otra cosa al que era en alguna manera benemérito, y dársela al que es enteramente indigno.

Uñas de gato. y cara, ó hábito, de beato.

Reprende á los hipócritas.

Lo que se usa no se excusa.

Advierte que nos debemos conformar con la costumbre común del tiempo, siempre que sea lícita y honesta.

Al mal uso quebrarle la pierna, ó la hueca.

Condena las acciones malas, aún cuando procuren excusarse con el *uso* y la costumbre.

A uso de iglesia catedral, cuales fueron los padres, los hijos serán.

Enseña el influjo que tiene el ejemplo, y en especial el de los padres para con los hijos.

La uva torrontés ni la comas ni la des; para vino buena es.

Explica las cualidades de esta *uva.*

A la vaca, hasta la cola le es abigarrada.

Indica que al que ha comido con abundancia, nada le suele embarazar para dormir

Más vale vaca en paz, que pollos con agraz.

Valen más las moderadas conveniencias con sosiego y quietud, que las riquezas y abundancia con cuidados y disgustos.

El buen vecino hace tener al hombre mal aliño.

Censura la demasiada confianza de los que, atenidos á lo que los otros pueden hacer á su favor, descuidan las diligencias que deben hacer por sí mismos.

Ahorrar para vejez, ganar un maravedí y beber tres.

Reprende á los que gastan más de lo que tienen.

A la vejez, aladares de pez.

Moteja á los viejos que se tiñen las canas para parecer mozos.

El que tuvo y retuvo, guardó para la vejez.

Se emplea refiriéndose á los que con los años no perdieron el vigor, la intrepidez ó el pronto ingenio de su edad viril.

A las tres, á la tercera, ó á tres, va la vencida.

Da á entender que repitiendo los esfuerzos cada vez con mayor ahinco, á la tercera se suele conseguir el fin deseado.

También significa que después de tres tentativas infructuosas, debe el prudente dejarse vencer, esto es, desistir del intento.

Otras veces se dice como en són de amenaza.

El vencido, vencido, y el vencedor perdido.

Aconseja se eviten cuanto se pueda las disputas, pleitos y disensiones, por las costas y gastos que traen consigo, aún al que logra su intento.

Después de vendimias, cuévanos.

Con que se nota que una cosa se ha hecho después de pasada la ocasión en que se necesitaba.

Tanto vales cuanto tienes.

Significa que el poder y la estimación entre los hombres suelen ser á proporción de la riqueza que tienen.

Quien no aprieta en vallejo, no aprieta en concejo.

Que, el que no tiene riquezas no suele tener autoridad. Dícese por alusión á los labradores pobres, de cuyo voto suele hacerse poco caso.

Ayer vaquero, y hoy caballero.

Con que se advierte la instabilidad de las cosas humanas.

Cuando te dieren la vaquilla, acude, ó corre, con la seguidilla.

Aconseja no despreciar lo que nos den, aún cuando nos parezca desmedrado y mezquino, como también aprovechar la ocasión, por el riesgo de que no vuelva.

Nadie le dió la vara; él se hizo alcalde y manda.

Reprende á los entremetidos que se toman el cargo que no les corresponde ni les dan.

Al buen varón, tierras ajenas su patria le son.

Significa que el hombre honrado y de buenas prendas, aunque esté en país extranjero y lejos de su patria, encuentra amigos, conveniencias y bienestar.

A la vasija nueva dura el resabio de lo que se echó en ella.

Los vicios y malas costumbres contraídas en la primera edad no se suelen perder después en toda la vida.

Ara por enjuto ó por mojado; no besarás á tu vecino el rabo.

Da á entender que el que are, en cualquiera sazón que lo haga, no necesitará mendigar el socorro del *vecino*.

Más vale vergüenza en cara, que mancilla en corazón.

Es preferible vencer el empacho de hacer ó decir una cosa, á quedar con remordimiento de no haberla dicho ó hecho.

Quien no tiene vergüenza toda la calle es suya, ó todo el campo es suyo.

Reprende á los que no reparan en hacer su gusto sin respeto alguno.

Quien tiene vergüenza ni come ni almuerza,

Da á entender que el vergonzoso no suele medrar.

El vestido del criado dice quién es su señor.

El porte de los criados suele manifestar las cualidades del amo.

A las veces, do cazar pensamos, cazados quedamos.

Advierte que no siempre consiguen sus fines la astucia y el engaño, pues en muchas ocasiones el engañoso y el astuto caen en los lazos que preparan á otro.

Al que yerra perdónale una vez, mas no después.

Que, es razón disimular y perdonar el primer yerro; pero, si son repetidos, no merecen disculpa y se deben castigar.

Muchas veces, el que escarba, lo que no quería halla.

Los hombres demasiadamente curiosos en apurar las cosas, suelen encontrar lo que les es nocivo y causa de gran pesar.

Quien come y condesa, dos veces pone mesa.

Recomienda la prudente economia.

Quien da luego, da dos veces.

Alaba la prontitud del que da lo que se le pide.

A luengas vías, luengas mentiras.

Por la facilidad con que se miente cuando se habla de tiempos y países muy remotos.

Tras el vicio viene el fornicio.

Enseña que la vida regalona y holgazana suele conducir á la lujuria.

De buena vid planta la viña, y de buena madre, la hija.

Aconseja elegir para esposa una joven que haya recibido buenos ejemplos de su madre.

Buena vida arrugas tira.

La *vida* regalada y de conveniencias retarda la vejez ó hace que se disimule.

Buena vida, padre y madre olvida.

Significa que el que llega á lograr *vida* abundante de conveniencias, no echa de menos los afectos de la familia.

Date buena vida, temerás más á la caída.

Los que se cuidan mucho de su regalo le son más sensibles las desgracias.

En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca.

La manutención del hombre debe depender de su aplicación al trabajo.

La vida de la aldea, désela Dios á quien la desea.
Denota que la soledad y falta de comodidades, que se padecen en la aldea, la hacen poco apetecible.

Media vela es la candela; pan y vino, la otra media.
Con buen alimento y buena lumbre, se sufren cómodamente las intemperies del invierno.

Al viejo múdale el aire y darte ha el pellejo.
Advierte que es peligroso en la vejez mudar de clima.

Arregostóse la vieja á los berros, ó bledos, no dejó verdes ni secos.
Da á entender la fuerza de la afición á una cosa.

El viejo desvergonzado hace al niño osado.
Por lo poco que aprovechan los años y canas para tener respeto á los ancianos, si éstos con su porte no se ayudan á adquirir la estimación de las gentes.

El viejo que se cura, cien años dura.
Aconseja cuánto conduce el buen régimen para alargar la vida aún en la edad avanzada.

No le quiere mal quien le hurta al viejo lo que ha de cenar.
Enseña la moderación y regla que deben observar los ancianos, especialmente en la cena.

Poco á poco hila, ó hilaba, la vieja el copo.
Indica lo mucho que se adelanta con la perseverancia en el trabajo.

¿Por qué va la vieja á la casa de la moneda? Por lo que se le pega.
Para denotar que la frecuencia con que uno concurre á una casa, más que de amistad ó cariño, nace por lo regular, de la utilidad que espera.

Quien come y condesa, dos veces pone mesa.

Recomienda la prudente economía.

Quien da luego, da dos veces.

Alaba la prontitud del que da lo que se le pide

A luengas vías, luengas mentiras.

Por la facilidad con que se miente cuando se habla de tiempos y países muy remotos.

Tras el vicio viene el fornicio.

Enseña que la vida regalona y holgazana suele conducir á la lujuria.

De buena vid planta la viña, y de buena madre, la hija.

Aconseja elegir para esposa una joven que haya recibido buenos ejemplos de su madre.

Buena vida arrugas tira.

La *vida* regalada y de conveniencias retarda la vejez ó hace que se disimule.

Buena vida, padre y madre olvida.

Significa que el que llega á lograr *vida* abundante de conveniencias, no echa de menos los afectos de la familia.

Date buena vida, temerás más á la caída.

Los que se cuidan mucho de su regalo le son más sensibles las desgracias.

En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca.

La manutención del hombre debe depender de su aplicación al trabajo.

Cuando el villano está en el mulo, ni conoce á Dios ni al mundo.

La mudanza de fortuna suele envanecer y hacer olvidar el estado humilde, especialmente á los de bajo nacimiento.

Cuando el villano está rico, ni tiene parientes ni amigos.

El que se ve en altura, se suele olvidar de sus principios.

Villanos te maten, Alonso.

De que usaban los antiguos para maldecir á uno deseándole muerte cruel y desastrada.

Vióse el villano en bragas de cerro, y él fierro que fierro.

Reprende la altanería de los que, elevados á empleos superiores, desprecian á los que antes fueron sus iguales ó compañeros.

El vino, como rey, y el agua, como buey.

Enseña que el agua se puede beber con abundancia sin nota alguna y el *vino* se debe beber con sobriedad por no caer en la flaqueza de embriagarse.

Ninguno se embriaga del vino de casa.

Advierte que las cosas propias no satisfacen; antes suelen causar fastidio.

Vendimia enjuto, cojerás vino puro.

Aconseja vendimiar antes de las lluvias de otoño.

Vino acedo y tocino añejo y pan de centeno, sostienen la casa en peso.

Estas tres cosas contribuyen á la economía de las casas.

Vieja escarmentada, arregazada pasa el agua.

Es necio quien cae dos veces en un mismo error, sin escarmentar en el propio daño.

Con viento limpian el trigo, y los vicios, con castigo.

Por lo conveniente que es el castigo para la enmienda de los vicios.

No es villano el de la villa, sinó el que hace la villanía.

Indica que en todos estados hay personas de buen y mal proceder.

Quien necio es en su villa, necio es en Castilla.

El necio lo es donde quiera que se halle.

Quien ruin es en su villa, ruin será en Sevilla.

Enseña que el que es de mal natural ó malas costumbres, obra de un mismo modo y se da á conocer por malo en cualquier parte donde se halle.

Al villano, con la vara del avellano.

Con la gente ruin no suelen bastar las palabras y razones para que cumpla con su obligación, siendo necesario valerse del castigo.

Al villano dale el pié y se tomará la mano.

Aconseja que no se tengan familiaridades con gente ruin, para que no se tomen más confianza de la que corresponde.

Con villano de behetría no te tomes á porfía.

Antiguamente aconsejaba se evitasen encuentros con *villanos* de behetría; porque como en tales lugares no habia distinción de estados, no respetaban á la nobleza.

Cuando el villano está en el mulo, ni conoce á Dios ni al mundo.

La mudanza de fortuna suele envanecer y hacer olvidar el estado humilde, especialmente á los de bajo nacimiento.

Cuando el villano está rico, ni tiene parientes ni amigos.

El que se ve en altura, se suele olvidar de sus principios.

Villanos te maten, Alonso.

De que usaban los antiguos para maldecir á uno deseándole muerte cruel y desastrada.

Vióse el villano en bragas de cerro, y él fierro que fierro.

Reprende la altanería de los que, elevados á empleos superiores, desprecian á los que antes fueron sus iguales ó compañeros.

El vino, como rey, y el agua, como buey.

Enseña que el agua se puede beber con abundancia sin nota alguna y el *vino* se debe beber con sobriedad por no caer en la flaqueza de embriagarse.

Ninguno se embriaga del vino de casa.

Advierte que las cosas propias no satisfacen; antes suelen causar fastidio.

Vendimia enjuto, cojerás vino puro.

Aconseja vendimiar antes de las lluvias de otoño.

Vino acedo y tocino añejo y pan de centeno, sostienen la casa en peso.

Estas tres cosas contribuyen á la economía de las casas.

Vino puro y ajo crudo hacen andar al mozo agudo.

Indica la necesidad de que los criados estén alimentados convenientemente para que sirvan bien á sus amos.

La viña del ruin se poda en abril.

Explica que la hacienda del miserable se cuida tarde y mal.

La viña y el potro, crielos otro.

Que todos los principios suelen ser costosos y difíciles.

Por las vísperas se conocen los disantos.

El prudente hace juicio de los sucesos por los antecedentes y señales que los preceden.

La viuda honrada, su puerta cerrada.

Aconseja el recogimiento, retiro y recato que deben observar las viudas.

La viuda llora, y otros cantan en la boda.

Muestra la inconstancia de las cosas del mundo, pues cuando unos se alegran, se afligen otros.

La viuda rica, con un ojo llora y con otro repica.

En las pasiones humanas suele prevalecer el interés sobre otro cualquiera afecto.

Donde hay yeguas, potros nacen.

Que no se deben extrañar los acontecimientos ó defectos por ser naturales, cuando están inmediatos ó son conocidas las causas de que provienen.

Yegua parada prado halla.

Advierte que, en medio de las mayores dificultades, la necesidad sugiere medios para lograr lo que se ha menester.

Nuestro yerno, si es bueno, harto es luengo.

Las cualidades que se han de buscar y apreciar en el *yerno*, son la bondad y la virtud, más que otras prendas naturales.

Al que hace un yerro, y, pudiendo no hace más, por bueno le tendrás.

Quien en lo regular se contiene, y pudiendo obrar mal, no lo hace, se le debe disimular ó pasar algún *yerro* ó defecto, sin que por él pierda su buen crédito.

Cuando yunque, sufre; cuando mazo, tunde.

Enseña que debemos acomodarnos al tiempo y á la fortuna.

La zamarra y la vileza, al que se la aveza.

Da á entender que es tanto el poder y fuerza de la costumbre, que llega á familiarizar hasta con las cosas más repugnantes.

Malo es el zamarro de espulgar, y el viejo de castigar.

Es muy difícil el arrancar los vicios de la persona que se ha endurecido en ellos y ha hecho naturaleza la costumbre de no resistirlos.

No se ganó Zamora en una hora.

Significa que las cosas grandes y árduas necesitan tiempo para ejecutarse ó lograrse.

Harto soy ciego si por zaranda no veo.

Se nota á los que quieren engañarse, ó disimular, en cosas evidentes ó claras.

La zarza da el fruto espinando, y el ruin llorando.

Reprende al mezquino que hace el beneficio de mala gana.

Cuando la zorra anda á caza de grillos, mal para ella, y peor para sus hijos.

Enseña la grave necesidad y pobreza que suele tener el hombre cuando se ejercita en cosas no correspondientes á su estado.

El que toma la zorra y la desuella, ha de saber, ó ha de ser, más que ella.

Para vencer en cualquiera línea al hombre sagaz, astuto é ingenioso, es necesario excederle en estas mismas dotes.

La zorra mudará los dientes, mas no las mientes.

Manifiesta la eficacia y fuerza que tiene una costumbre.

Mucho sabe la zorra, pero más quien la torra.

Amonesta que ninguno, por muy advertido que sea, debe fiarse de su sagacidad, pues puede haber otro más astuto, que le engañe.

No hace tanto la zorra en un año como paga en una hora.

Significa el castigo que se da de una vez al que ha cometido muchas culpas ó ha hecho muchas travesuras.

Dote, fiado, y suegra, de contado.

Se aplica al que movido con promesas halagüeñas de beneficios dudosos, acepta cargas que llevan fatiga y trabajos ciertos.

En priesa me ves, y doncellez me demandas.

Moteja á quien inconsideradamente pide imposibles sabiendo que lo son.

FRASES PROVERBIALES.

Frases Proverbiales.

Lo que abunda no daña.

El exceso de las cosas útiles para algún fin no puede causar perjuicio alguno.

Ahora, ó hallá, lo veredes, dijo Agrajes.

Se emplea generalmente en són de amenaza para poner en duda ó negar que aquello de que se trata suceda como otra ú otras personas suponen ó aseguran. *Agrajes* es uno de los personajes del AMADIS DE GAULA, libro de caballería.

Algo tendrá el agua cuando la bendicen.

Da á entender que el encomiar á persona ó cosa á quien nadie culpa, ó cuando no viene al caso, es señal de haber en ella alguna malicia.

Cada uno tiene su alguacil.

Nadie, por grande que sea su independencia ó autoridad, deja de tener quien se la coarte observándole y fiscalizando sus acciones.

Hermoso atar de rocín, y atábale por la cola.

Reconviene al que hace ó dice cualquiera cosa fuera de propósito.

Con ayuda de vecino mató mi padre á un cochino.

Zahiere á quien se vale de auxilio ajeno sin declararlo.

Buñolero, á tus buñuelos, ó haz tus buñuelos.

Zapatero, á tus zapatos.

Quien busca halla.

Da á entender lo que importa la inteligencia y actividad para conseguir lo que se desea.

Poderoso caballero es don dinero.

Encarece lo mucho que puede el dinero.

Muchas candelillas hacen un cirio pascual.

Muchos pocos hacen un mucho.

Las cañas se vuelven lanzas.

Para expresar que algunas veces las cosas que empiezan por juego se hacen serias y graves.

Por un clavo se pierde una herradura.

Advierte que el descuido sobre algunas cosas, al parecer de poco momento, suele acarrear pérdidas y daños muy graves.

Un clavo saca otro clavo.

Da á entender que á veces un mal ó cuidado hace olvidar ó no sentir otro que antes molestaba.

Duro de cocer y peor de comer.

Las cosas que por su naturaleza son aviesas y malignas, dificultosamente las reducen á razón el tiempo y la disciplina.

Haber sido cocinero antes que fraile.

Denota ser garantía de acierto en el que manda una cosa el haberla practicado por sí mismo.

La mucha conversación es causa de menosprecio.

Que, no conviene familiarizarse demasiado con las gentes, si ha de conservar cada uno el respeto que se le debe.

El que menos corre, vuela.

Da á entender el disimulo con que obra alguno, afectando descuido ó indiferencia al mismo tiempo que solicita las cosas con más eficacia.

No hay cosa más barata que la que se compra.

Significa que no pocas veces los regalos y agasajos son más costosos que lo que se adquiere por dinero.

A la mala costumbre quebrarla la pierna.

Enseña que no debe seguir un abuso con pretexto de que es *costumbre.*

La costumbre es otra, ó segunda, naturaleza.

Con que se pondera la fuerza de la *costumbre,* y se advierte que, si no se vence al principio, se hace tan difícil de vencer como las inclinaciones naturales.

La costumbre hace ley.

Por la fuerza que tienen los usos y estilos.

A mal cristo, mucha sangre.

Aplícase á la obra artística ó literaria falta de mérito, y en que para llamar la atención, se emplea abusivamente alguno de aquellos medios que están más al alcance del vulgo.

Cumpla yo y tiren ellos.

Significa que cada uno debe *cumplir* con su obligación sin reparar en respetos ajenos.

Los dedos de la mano no son iguales.

Indica que hay diferencia en los estados y personas.

Diablos son bolos.

Con que se denota la poca seguridad que se debe tener en las cosas contingentes.

El diablo las carga.

Dícese por la posibilidad de que se origine daño ó disturbio de aquello que, al parecer, no podía producir tales disturbios.

La diligencia es madre de la buena ventura.

Enseña cuanto influye el cuidado y actividad en el logro de las solicitudes.

Dineros son calidad.

Expresa que la riqueza da consideración y honores, ó que suele suplir y aún sobreponerse al linaje.

Dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Dar á cada uno lo que de justicia le pertenece.

Más puede Dios que el diablo.

Con que nos animamos á proseguir en un buen propósito, aunque se encuentren estorbos maliciosos.

Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados.

Para indicar la distinta suerte de las personas.

Fray Modesto nunca fué prior, ó nunca llega, ó llegó, á prior.

Que no siempre convienen la timidez y el encogimiento, especialmente para lograr empleos ó dignidades.

La gala del nadador es saber guardar la ropa.

En cualquier empeño, lo más importante es cuidar de no sufrir un daño ó detrimento.

Hidalgo como el gavilán.

Dícese de la persona que corresponde agradecida á sus bienhechores.

A tu gusto mula, y le daban de palos.

Zahiere á quien se empeña en hacer cosas de que ha de resultarle daño ó perjuicio.

Hay gustos que merecen palos.

Con que afirma que algunos *gustos* son de todo punto desacertados y reprobables.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Denota el inconveniente de la demasía en *hablar*.

No la hagas y no la temas.

Da á entender que por aquello que no se *haya hecho* no se padecerá temor.

A mal cristo, mucha sangre.

Aplícase á la obra artística ó literaria falta de mérito, y en que para llamar la atención, se emplea abusivamente alguno de aquellos medios que están más al alcance del vulgo.

Cumpla yo y tiren ellos.

Significa que cada uno debe *cumplir* con su obligación sin reparar en respetos ajenos.

Los dedos de la mano no son iguales.

Indica que hay diferencia en los estados y personas.

Diablos son bolos.

Con que se denota la poca seguridad que se debe tener en las cosas contingentes.

El diablo las carga.

Dícese por la posibilidad de que se origine daño ó disturbio de aquello que, al parecer, no podía producir tales disturbios.

La diligencia es madre de la buena ventura.

Enseña cuanto influye el cuidado y actividad en el logro de las solicitudes.

Dineros son calidad.

Expresa que la riqueza da consideración y honores, ó que suele suplir y aún sobreponerse al linaje.

Dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Dar á cada uno lo que de justicia le pertenece.

Más puede Dios que el diablo.

Con que nos animamos á proseguir en un buen propósito, aunque se encuentren estorbos maliciosos.

Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados.

Para indicar la distinta suerte de las personas.

Fray Modesto nunca fué prior, ó nunca llega, ó llegó, á prior.

Que no siempre convienen la timidez y el encogimiento, especialmente para lograr empleos ó dignidades.

La gala del nadador es saber guardar la ropa.

En cualquier empeño, lo más importante es cuidar de no sufrir un daño ó detrimento.

Hidalgo como el gavilán.

Dícese de la persona que corresponde agradecida á sus bienhechores.

A tu gusto mula, y le daban de palos.

Zahiere á quien se empeña en hacer cosas de que ha de resultarle daño ó perjuicio.

Hay gustos que merecen palos.

Con que afirma que algunos *gustos* son de todo punto desacertados y reprobables.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Denota el inconveniente de la demasía en *hablar*.

No la hagas y no la temas.

Da á entender que por aquello que no se *haya hecho* no se padecerá temor.

¿Heredástelo, ó ganástelo?

Para indicar la facilidad con que se malgastan los caudales que no ha costado trabajo adquirir.

No se mueve la hoja del árbol sin la voluntad del Señor.

Que comunmente no se hacen las cosas sin fin particular.

Aunque vestido de lana, no soy borrego.

Con que uno da á entender que no tiene la condición ó el carácter que aparenta.

Saber más que Lepe.

Ser muy perspicaz y advertido. Dícese por alusión á D. Pedro de Lepe, obispo de Calahorra y la Calzada, y autor de un libro titulado *Catecismo Católico.*

El que primero llega, ése la calza.

El más diligente logra por lo común lo que solicita.

Castígame mi madre, y yo trompójelas.

Reprende á los que, advertidos de una falta, reinciden en ella frecuentemente.

Esa es, ó no, la madre del cordero.

Con que se indica ser, ó no ser, una cosa la razón real y positiva de un hecho ó suceso.

Más vale malo conocido que bueno por conocer.

Advierte los inconvenientes que pueden resultar de sustituir una persona ó cosa ya experimentada con otra que no se conoce.

La manda del bueno no es de perder.

Se usa para reconvenir á quien no cumple una promesa.

En buenas manos está el pandero.

Denota que la persona que entiende en un negocio, es muy apta para darle cima.

Manos blancas no ofenden.

Que las ofensas ó malos tratamientos de las mujeres no lastiman el honor de los hombres.

¿Si encontrará Menga cosa que le venga?

Con que se zahiere al descontentadizo.

Con lo mío me ayude Dios.

Manifiesta que sólo contamos y queremos contar con lo que legítimamente nos corresponde.

Cada mochuelo á su olivo.

Indica que ya es hora de recogerse ó tiempo de que cada cual se esté en su puesto cumpliendo con su deber.

Al que le duele la muela, que se la saque.

Se suele usar para excusarse de tomar parte en negocios ajenos.

La necesidad carece de ley.

Explica que el que padece urgente *necesidad* se juzga dispensado de las leyes ú obligaciones comunes.

La noche es capa de pecadores.

El que obra mal, se vale de la oscuridad y las tinieblas para ocultar sus malos hechos y no ser conocido.

La novia, de contado, y el dote, de prometido.

Que, con sólo la esperanza de lo útil, se quiere obligar á uno á lo que le es gravoso.

Ni obra buena, ni palabra mala.

Con que se moteja á los que ofrecen mucho y nada cumplen.

Abre el ojo, que asan carne.

Advierte que se aproveche la ocasión cuando ésta se presente.

La oración breve sube al cielo.

Da á entender que el que va á pedir una gracia no ha de ser molesto ni gastar muchas razones.

Oración de perro no va al cielo.

Explica que lo que se hace de mala gana ó se pide con mal modo, regularmente no se estima ó no se consigue.

Oro es lo que oro vale.

Significa que el valor de las cosas no está exclusivamente representado por el dinero.

Oros son triunfos.

Que, sugerida sin duda por los juegos de naipes, denota la propensión harto general á dejarse dominar por el interes.

Paciencia, y barajar.

Aconseja ó excita á otro, ó uno así mismo, á tener *paciencia*, sin dejar de perseverar en un intento ó propósito.

Pájaro viejo no entra en jaula.

Enseña que á los versados ó experimentados en una cosa, no es fácil engañarlos.

No hay palabra mal dicha, si no fuese mal entendida.

Reprende á los maliciosos y mal intencionados, que ordinariamente interpretan y echan á mala parte lo que se dijo sin malicia ó con buena intención.

Quien no parece, perece.

Entre muchos que tienen interés en una cosa, por lo común sale perjudicado el que no se halla presente.

Pasión no quita conocimiento.

Suele emplearse cuando se confiesan los defectos ó faltas de persona querida.

Bien está, ó se está, San Pedro en Roma.

Se dice contra cualquier mudanza que se propone á uno, si él juzga que no es de su conveniencia respecto del estado en que se halla.

Viejo es, ó ya es duro, Pedro para cabrero.

Que denota ser poco á propósito para el estudio ó para el trabajo la persona ya muy entrada en años.

Quien ama, ó busca el peligro, en él perece.

Amonesta á los temerarios.

En dando que el perro ha de rabiar, rabia.

Advierte el riesgo de que caiga en un vicio ó falta aquel á quien se le atribuye con insistencia.

Muerto el perro, se acabó la rabia.

Da á entender que, en cesando una causa, cesan con ella sus efectos.

El que está en pié, mire no caiga.

Enseña el cuidado que se debe tener en la prosperidad, por lo inconstante que es.

No están bien dos pobres á una puerta.

Para indicar el estorbo que se causan recíprocamente los varios pretendientes á una misma ocupación ó empleo.

Principio quieren las cosas.

Exhorta á resolverse á empezar ó proseguir una cosa que se teme ó se duda si se conseguirá ó logrará.

A más prisa, gran, ó más vagar.

No se deben atropellar las cosas ni sacarlas de su curso regular, porque, procediendo atropelladamente, se tarda más en la ejecución ó logro de ellas.

La privación es causa del apetito.

Pondera el deseo de las cosas que no podemos alcanzar, haciendo poco aprecio de las que poseemos.

Cada uno tiene su modo de matar pulgas.

Explica la variedad de genios y modos particulares que tienen las personas para discurrir ó ejecutar una cosa.

Cuando pasan rábanos, comprarlos.

Con que se aconseja aprovechar la ocasión de adquirir ó lograr aquello que se viene á la mano.

La razón no quiere fuerza.

Advierte que en todo debe obrar más la justicia que la violencia.

No hay regla sin excepción.

Que, no hay dicho ó proloquio tan generalmente cierto, que no se falsifique en algunos casos particulares.

Ni quito ni pongo rey.

Suele emplear el que se exime de tomar parte activa en la decisión de un negocio.

No crece el río con agua limpia.

Advierte que no es común el adquirir rápidamente grandes riquezas, ó que el goce de inesperada fortuna suele enturbiarse con disgustos.

Nunca falta un roto para un descosido.

Los pobres y desvalidos suelen hallar alivio y consuelo entre los que igualmente lo son.

Lo suele decir como en despique la persona que por su escaso haber ó poco mérito se ve desdeñada.

En salvo está el que repica.

Con que se nota la facilidad del que reprende á otro el modo de portarse en las acciones peligrosas, estando él en seguro ó fuera de lance.

Sarna con gusto no pica.

Da á entender que las molestias voluntarias no incomodan.

No es mal sastre el que conoce el paño.

Se dice de la persona inteligente en asunto de su competencia.

No es todo el sayal alforjas.

Da á entender que en todo hay excepciones.

Á segura le llevan preso.

Que, toda precaución es poca, cuando se puede correr algún peligro, por inverosímil ó remoto que parezca.

Cada semana tiene su disanto.

Con que se consuela á los que tienen trabajos, representándoles que con el tiempo suelen interrumpirse ó minorarse.

Ninguno puede servir á dos señores.

Tomada del Evangelio, con que se significa que el que ha de atender á una obligación, se ha de desprender de otra incompatible con ella.

No hay que, ó no se ha de mentar la soga en casa del ahorcado.

Que, no se viertan en la conversación especies ni palabras capaces de suscitar la memoria de cosa que sonroje ó moleste á alguno de los circunstantes.

Tiempo tras tiempo viene.

Consuela á los que se hallan con algún pesar, advirtiéndoles que de la instabilidad y mudanza de los *tiempos* esperen alivio ó remedio.

No hay tonto para su provecho.

Por poca capacidad que uno tenga en llegando á su propia utilidad, suele discurrir con acierto.

El uso hace maestro.

Persuade á ejercitar las artes, ciencias y virtudes, pues la repetición de sus actos facilita su mayor perfección y destreza.

Más vale algo que nada.

No se deben despreciar las cosas por muy pequeñas ó de poca entidad.

Más vale tarde que nunca.

Significa que no debe desanimar, para emprender una cosa, el haber empezado tarde á ejecutarla.

Los valientes y el vino duran poco; ó se acaban presto.

Advierte á los que se jactan de *valientes*, que están muy expuestos á recibir daño y perderse, por las frecuentes ocasiones en que suelen arrostrar el peligro.

Averígüelo Vargas.

Se usa cuando alguna cosa es difícil de averiguar.

Tuvo origen de D. Francisco de Vargas, alcalde de corte, á quien Isabel la Católica encargaba cosas difíciles de averiguar.

Las verdades de Perogrullo, que á la mano cerrada llamaba puño.

Zahiere á la mentecatez que consiste en decir perogrulladas.

Para verdades el tiempo, y para justicia Dios.

Da á entender que á la larga se averigua ó descubre lo cierto, y que la justicia divina es ineludible.

Quien dice la verdad ni peca ni miente.

Siempre debe decirse la *verdad*, por amarga que sea.

Quien da luego, da dos veces.

Alaba la prontitud del que da lo que se le pide.

Mientras dura, vida y dulzura.

Se dice del que disfruta del bien presente, sin cuidarse de lo que le sucederá después.

Quien siembra vientos, recoge tempestades.

Con que se predice á uno las funestas consecuencias que puede atraerle la predicación de malas doctrinas.

Virtudes vencen señales.

Uno obra ó puede obrar bien, no obstante los indicios ó signos que argüían lo contrario.

Como se vive, se muere.

Que, pocas veces se dejan las costumbres, vicios ó modales que se frecuentan demasiado y de que se adquiere hábito, pues duran por lo común hasta el tiempo de morir.

Voz del pueblo, voz del cielo.

Enseña que el convenir comunmente todos en una especie, es prueba de su certidumbre.

Zapatero, á tus zapatos.

Aconseja que cada cual no juzgue sinó de aquello que entienda, ó que no se salga de su esfera.

Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato.

Cada uno sabe lo que le conviene.

PROVERBIOS EN VERSO

«El libro de los ejemplos.»

En la Biblioteca Nacional se conserva un códice en 4.° con 195 hojas útiles, y en cuyo forro de pergamino se lee escrito de letra bastante moderna el título de «EXEMPLOS Y FÁBULAS MORALES.

(Biblioteca de autores españoles, tomo 51.—M. Rivadeneyra, impresor-editor.—Madrid. 1860.)

Créese con bastante fundamento que este libro manuscrito debió serlo en el siglo XI, pero careciendo de prólogo, introducción ú otra materia preliminar, no hay medio de saber quién fué el autor.

Teniendo en cuenta la moral que encierra cada uno de los 395 disticos de que consta, hemos creído utilísima y pertinente su inserción, poniéndola en el lenguaje castellano actual, y no en el de la época en que fué escrito. Estamos seguros de que perderá mucho la forma poética, pero procuraremos no desvirtuar el pensamiento, en lo más mínimo.

Muy devota y con devoción
Mucho vale la confesión.

Nunca fíes de tu enemigo,
Esto de consejo te lo digo.

Quien por vergüenza no se quiere confesar,
A las penas del infierno lo va á purgar.

El que da buen consejo y sano,
Buen físico es y no en vano.

Del que mal consejo diere,
Necio es quien lo creyere.

El consejo del que mucho sabe,
Al tiempo oportuno mucho vale.

El consejo engañoso,
Siempre es dañoso.

Fortaleza y constancia fuerte
Libra algún hombre de la muerte.

Quien mala costumbre tiene,
Tarde ó nunca la pierde.

Quitar costumbre trae enfermedad;
Volver á ella indica sanidad.

Quien con los hombres gasta conversación,
No ve sus pecados ni tiene devoción.

Castidad en grandes señores,
Les hace grandes loores.

El que en dar lo poco es contumaz,
Vergüenza y daño faz.

Bailes y cantares en las fiestas,
Ni en otro tiempo son honestas.

Sufrir debes la reprensión,
Si es honesta la increpación.

A todo espíritu no es de creer,
Ni ligeramente de obedecer.

Falsedades no son de creer,
Ni de oir ni de tener.

El que es acusado por maldanza,
A él se vuelve en alabanza.

El Crucifijo natural, según fé nuestra,
Algunas veces grandes milagros muestra.

Por virtud de la cruz nuestra fé es rebelada,
Y aún á los infieles es demostrada.

La virtud de la Cruz salva á los cristianos,
Y á veces libra á los paganos.

En todas las cosas primero haz la cruz,
Que alumbra el ánima, es claridad y luz.

Quien por la cruz pide perdón,
No le debe ser negado, no.

Los codiciosos son vacíos y vanos,
Y toman dones, ensucian sus manos.

El dar es muy gran cortesía,
Probar es muy gran villanía.

En el don el dador es más de considerar,
Que no el que lo recibe en el don tomar.

El que á otro quiere engañar,
El engaño en él se puede tornar.

A Dios disgusta de los muertos maldecir,
A los maldecidores en vida los hace punir.

Los deleites falsos de este siglo,
Muertes traen y gran peligro.

Quien de otro quiere escarnecer,
En escarnio ha de caer.

Por los que no son santos la buena devoción,
Milagros algunos hace, de esto no hay cuestión.

Dios, que de todas las cosas es sabedor,
Lo que hemos menester él lo sabe mejor.

Los juicios de Dios son muy escondidos,
Por lo cual de hombres de este mundo no pueden ser sabidos.

Dios no desampara á los pecadores,
Aunque sabe que han cometido errores.

Saber qué cosa es Dios no lo quieras trabajar,
Pues no hay en el mundo quien lo pueda alcanzar.

No hay cosa que á Dios se pueda ocultar,
En secreto ni de noche, nunca debes pecar.

Dios mucho ama en esta vida;
Por su amor todas las cosas olvida.

Dios mucho ama á los pecadores,
Y los perdona aunque hayan cometido errores.

El diablo se trabaja á los buenos de tentar,
Porque de las buenas obras los puede apartar.

El diablo figura de hombre suele tomar,
Para mejor á los hombres engañar.

Cosa ninguna no es de encomendar,
Al diablo que mucho puede dañar.

El que al diablo escoje servir,
Con él acaba y ha de morir.

El diablo toma forma de mujer,
Para á los buenos poder empequeñecer.

El diablo aun no puede ser visto ni tomado,
Por su malicia puede ser excomulgado.

El que al santo quiere difamar,
El diablo le ha de atormentar.

La discrección es buena suerte,
Que libra al hombre de la muerte.

Amar riquezas con ambición,
Del alma es gran perdición.

En las riquezas hay gran maldad,
Que quitan al hombre la seguridad.

Las riquezas al tiempo de la muerte,
No ayudan al hombre.

Ninguno es rico por grandes posesiones,
Mas el que las desprecia obra por abusiones.

El rico de las riquezas muy amigo,
Cuando muere no las lleva consigo.

De las cosas perdidas no te debes doler,
Y en las imposibles no debes creer.

Gran virtud de bondad es tener compasión,
De los enemigos y darles consolación.

Quien da todo lo suyo antes de su muerte,
Merece que le den con un mazo en la frente.

Quien quiere estar embriagado,
Cae del todo en el pecado.

Quien de la iglesia quiere robár,
La muerte le ha de costar.

Quien lo de la iglesia ha robado
Visiblemente es atormentado.

En el mal, según parece,
Escoger no pertenece.

Limosna espiritual,
Es al simple enseñar.

De las cosas mal ganadas,
Limosna no hagas.

La limosna en pecado hecha,
Como la hagas aprovecha.

La limosna debe ser dada
A los pobres y continuada.

La limosna contra la voluntad dada,
Aún ante Dios es probada.

Quien por limosna alcanza corona,
Merece recibir á Jesucristo en persona

Haz limosna de lo que tienes,
Y Dios acrecentará tus bienes.

De los bienes que tu hicieres,
Haz la limosna si quieres.

La limosna da gran acrecentamiento,
Que por una cosa trae ciento.

Quien la limosna toma de hecho,
Tanto pierde de su derecho.

El que hace limosna tendrá abundamiento,
Que por una cosa recibirá más de ciento.

Quien no da limosna por Jesucristo,
Pierde sus bienes y les da al fisco.

Quien á los pobres mucha limosna da,
De Dios mucho más tendrá.

El que limosnas quiera dar,
No es perder, sinó ganar.

El que da limosna de lo que tiene,
Atrae á Dios que le da bienes.

Quien da limosna de Dios en alabanza,
Abundancia le da luego sin tardanza.

La limosna que se hace con usura,
Dios no la recibe ni de ella se cura.

Da limosna de lo bien ganado,
Que del mal no te será contado.

La limosna en la vida hecha,
Después de la muerte aprovecha.

Cosa dañosa no debes escoger,
Porque bien ninguno de ella puedes tener.

Los obispos tienen mal pensar
Que en deleites se creen salvar.

Quien no toma el cuerpo de Dios con devoción,
Es gran señal de su degradación.

Los justos y santos tienen revelación,
Del cuerpo de Dios y de su consagración.

Los dispendios no deben sobrepujar,
A la renta, sinó igualar.

Oir habladurías es rebajamiento,
De cuidados y de pensamiento.

Por la cara del hombre no se puede saber
Las condiciones de derecho ni las conocer.

Quien falsedad ha afirmado,
Visiblemente es penado.

Fama buena y alabanza,
Más es de guardar que la ganancia.

Quien compañía de malos desea tener,
El cuerpo y el alma quiere perder.

La mujer con engaño,
A su marido hace daño.

La madre suele á la hija enseñar
Cómo á su marido puede engañar.

El consejo de la mujer no le tengas por vano,
Pues muchas veces es provechoso y sano.

Quien las fiestas no quiere guardar,
Trabajos y daños ha de pasar.

Quien no guarda la fiesta que prometió,
A otros por pena ejemplo dió.

Si el vasallo es buen servidor,
A la muerte se pone por su señor.

La seguridad que es otorgada,
Aún al judío debe ser guardada.

La lealtad del fiel amigo,
Siempre tenla firme contigo.

Quien no guarda lealtad á Dios que es su señor,
No la guarda al hombre que es menor.

Quien de ser oido tiene esperanza,
Cuanto pide tanto alcanza.

El hijo al tiempo menester
A su padre debe mantener.

El hijo antes debe la muerte tomar,
Que á su madre feamente difamar.

Los hijos de sus padres tienen cura,
Y amarlos primera ley es de natura.

Es la natura de gran nobleza,
Que el hijo conoce á su padre por naturaleza.

La condición del padre verdaderamente
Sigue el hijo; esta no miente.

La lujuria pecado es de fealdad,
Que revive en los hombres en la vejedad.

En el mundo no hay peor ladrón
Que el que hurta las cosas honradas que en el santo son.

El ladrón por maldad en su pecado
Es visiblemente atormentado.

El ladrón, créeme por cierto,
Que por Dios es descubierto.

El niño al tiempo que ha de nacer,
Muestra la vida que ha de tener.

No hay hombre que pueda hablar,
Cuánta es la gloria celestial.

Siempre sea tu pensamiento,
En gozo sin acabamiento.

Al de vil linaje no debes menospreciar,
Pues en la ciencia mucho puede alcanzar.

Mucho á Dios debemos agradecer,
Porque en natura de hombres nos hizo nacer.

Todo hombre debe ser agradecido,
A cualquiera de que bien ha recibido.

Los animales agradecen el bien hecho;
Mas deben los hombres hacer según derecho.

Al que es hereje y de mal pensamiento,
Dios le destruye y le da mal acabamiento.

El hombre tan noble y tan apreciado,
Más vil que sus cosas es reputado.

Todo hombre naturalmente
Vuelve á la naturaleza de su gente.

Mayor pérdida es perder la honestidad,
Que recibir muerte por guardar bondad.

Al hombre de honesta vida y espiritual,
No debe hacérsele fuerza ni mal.

Los siervos de Dios son de querer y honrar,
Que aunque pobres son de amar.

Quien por bondad es humillado,
Por Dios es muy ensalzado.

La humildad, si es bien perfecta,
Es gran virtud y en los cielos penetra.

De todas las cosas es Dios hacedor,
Él las gobierna y es el guiador.

Con los idiotas necios, debes saber,
Goza el diablo y tiene placer.

El ayuno hecho con gran devoción,
Quita y mata la gran fornicación.

Quien por la Virgen ayuna con devoción,
Morir no le deja sin confesión.

El villano, por encubrir su duelo,
No nombra al padre, sino al abuelo.

Las penas del infierno Dios quiere mostrar
A algunos para que se puedan enmendar.

Las penas del infierno son tan gran tormento,
Según las escrituras; créeme, no miento.

De hombre infiel que es de otra ley,
Nunca fies; créeme.

Conocer enfermedades y su estado,
Por Dios algunas veces es revelado.

Quien de la enfermedad quiera sanar,
Con medicina contraria la ha de curar.

El bien hecho siempre debes agradecer,
Pues las serpientes y bestias lo suelen hacer.

Quien no agradece debe ser penado,
El agradecido remunerado.

En el hombre hay menos agradecimiento,
Que en los animales sin entendimiento.

El que no lo es ó se finge ser amigo,
Este es más cruel y peor enemigo.

Ninguno deja de estar defendido,
De hacer engaño á su enemigo.

Aunque tu seas mucho mayor,
No menosprecies al enemigo menor.

Quien de su enemigo tiene piedad,
Digno es de gran bondad.

Para los discordes concordar,
No hay mejor que perdonar.

Injurias, excusas y tribulación,
Apartan la carne de la tentación.

Entre las virtudes es más de alabar,
Sufrir injurias y después perdonar.

Loco es, no se puede encubrir,
Quien nunca piensa que ha de morir.

El corazón inocente en que hay bondad,
Tiene siempre concordia y caridad.

El envidioso es de mala condición,
Que por dañar á otró quiere su perdición.

La palabra dulce amansa la saña;
La palabra áspera todo lo daña.

El hombre con ira nunca debe castigar,
Pues por entonces siempre debe cesar.

De castigar debe cesar el sañudo,
Que hombre con saña nunca en seso estuvo.

Hombre sañudo no debe azotar,
Antes por la saña lo debe excusar.

El sañudo este don no puede tener,
Que á Dios y á los hombres quiera complacer.

El juez con saña no puede bien juzgar,
Ni las partes oir ni el derecho examinar.

El mal juez mucho mal merece,
Y la pena en el cuerpo la padece.

De sí y de los suyos debe hacer justicia
El buen juez sin favor y sin malicia.

Los jueces perpétuos son mejores,
Que los de cada año son robadores.

Quien á otro quiere juzgar,
En sí debe comenzar.

Antes que Dios juzgue á alguno,
No se debe entremeter ninguno.

El pecador por tí nunca sea juzgado,
Que tu no sabes si serás ya enmendado.

Aunque veas alguno delante de tí pecar,
No lo debes desde luego así juzgar.

Juzgar antes de tiempo y de certidumbre,
Es gran pecado y muy mala costumbre.

Los juicios de Dios justos y escondidos,
Por hombres del mundo no pueden ser sabidos.

En juicios de Dios no te debes entremeter,
Que por hombres humanos no se puede saber.

Todo hombre que á si puede juzgar,
A gran perfección es de contar.

Juramento para hacer mal y para matar,
Alguna vez á bien se puede tomar.

Quien por engaño ha jurado
Por mala muerte es penado.

Quien mentira jura con pecado,
En lo que jura es penado.

Jurar por miembros de Dios es peligroso,
Blasfemar contra él mucho más dañoso.

Los animales se deben someter
Al hombre justo, esto debes creer.

El hombre santo y justo, según parece,
Por Dios de grado todos los males padece.

El justo y santo, es esto, créeme,
Que con los ojos de dentro lo de fuera ve.

Tu que sabes que el justo y santo tiene tan gran lugar,
Que de donde quiera que esté el Diablo le puede lanzar.

En la largueza hecha con bondad
Más que el hecho vale la voluntad.

El ladrón por su pecado
Por milagro es revelado.

Las justas leyes son de guardar,
Y sin mudanza siempre durar.

La ley de Jesucristo es muy acabada,
Por infieles y paganos aún es alabada.

No hay cosa que á la libertad sea comparada,
Por oro ni por plata puede ser comprada.

Por todo el oro mal se vende la libertad,
Más que las riquezas vale este don celestial.

Mujer lujuriosa y de mal sentido
Merece mala muerte por marido.

La mujer que de castidad es digna,
Gran honra merece; aún el ser reina.

La lengua sin vergüenza
Destruye la continencia.

Toda lengua es fallada,
Ora buena, ora mala.

Entre dos, todo hombre lo entienda,
Si uno no quiere, no hay contienda.

Más vale la palabra virtuosa
Que mucha ciencia cautelosa.

Un clavo á otro saca;
Una llaga otra sana.

Los que confian en los dados,
Muchas veces son engañados.

El fuego de la lujuria, tú le acata,
Que el fuego material luego le mata.

El ardor de la lujuria es muy gran mal,
Mátase con fuego ó con llaga corporal.

Hombre de gran corazón y de nobleza,
Más se cuida de la honra que de la riqueza.

Hombre noble y de gran corazón
Por las armas vence y con la razón.

Hombre de gran estado y de gran precio,
A veces una gran cosa ha en menosprecio.

Quien por Dios más cosas deja y las aborrece,
Según las Escrituras, mayor galardón merece.

Este es de Dios un muy grande don,
Mayor es que el rey que usa de razón.

La maldición de los padres mucho es de temer,
Quien es maldito mucho mal debe padecer.

Quien á la Virgen sirve con devoción,
De sus pecados ella le gana el perdón.

Solemnidad de la Virgen bienaventurada,
En todos los sábados debe ser celebrada.

Quien á la Virgen María buena devoción tiene,
Aun en los peligros su imagen le sostiene.

Misa de la Virgen cada día celebrar,
Aunque contra regla, no es de vituperar.

Los que en la Virgen tienen devoción y amor,
Ella los consuela, y da alegría y honor.

Á la Virgen continua y devota salutación,
Asechanzas del diablo quita y trae salvación.

El monje devoto á la Virgen María,
Ahogado resucitó y trajo á buena vida.

Mujer devota de la Virgen, en este siglo
Ella la libra del diablo y del peligro.

La Virgen María ayuda á los cristianos,
Y aún á los infieles malos y paganos.

La Virgen es graciosa y da muchos dones,
Ayuda y socorre aún á los ladrones.

La Virgen, á los que con devoción
Dicen sus horas, trae salvación.

A la Virgen se deben dar muchos loores,
Que libra y ayuda á los pecadores.

A la Virgen María no se sirve en vano,
Que á Juan, su devoto, restituyó la mano.

La Virgen María con su buena manera,
A sus devotos en los peligros es compañera.

La Virgen María mucho es de alabar,
Que todo cuanto ruega puede alcanzar.

Quien á la Virgen María tiene devoción,
Alcanza lo que quiere sin dilación.

La Virgen María tiene en sí la bondad,
De hecho recibe la buena voluntad.

Devoto á la Virgen con buena conciencia,
De grado recibe muerte con paciencia.

Devoto de la Virgen que tiene enfermedad,
Ella por su merced le trae á sanidad.

La Virgen María, madre y abogada nuestra,
A los hijos devotos su hijo les demuestra.

La Virgen María es mucho de honrar,
Que á sus devotos libra de pecar.

La Virgen María mucho es de alabar,
Que al hijo de su devota libró del mar.

Para cualquiera clase de enfermedad,
Hay medicina propia para la sanidad.

El dicho de palabras no debes despreciar,
Que el dar un consejo mucho puede aprovechar.

En los pecados que malos se pueden decir,
Entre todos ellos el peor es el mentir.

Al santo que milagros hace,
Vanagloria no le place.

Mezquino es de juzgar
Quien nunca pudo pensar.

Dios es misericordioso
En las adversidades y piadoso.

Dejar poco y bueno vale más
A sus herederos que mucho y mal.

Monje que malas obras hace,
Pierde el nombre y á Dios no place.

No es monje ni la regla mantiene
El que propio alguna cosa tiene.

En cualquier estado ó cosa que has de hacer,
Debes siempre la muerte en tu corazón temer.

Dulce es la muerte de los santos y dignos,
Y muy amarga la de los pecadores malignos.

El hombre siempre debe en la memoria tener,
Y acordarse de la muerte que ha de haber.

Uno por otro ofreciéndose á la muerte,
A muchos libró de peligro muy fuerte.

Cada uno bien lo piense y bien lo crea,
Que la figura de la muerte es muy fea.

De piedad y de bondad son loados,
Los que guardan memoria de los finados.

Las mandas de los finados luego se deben pagar,
Y los que no lo hacen, en breve han de penar.

Red de diablo es la mujer
Que se afeita por bien parecer.

La cara de la mujer es viento quemador,
Quema el corazón, poniendo en él amor.

La mujer graciosa mucho es de loar
Si por su bondad puede gloria hallar.

El consejo de la mujer no le debes despreciar,
Que algunas veces mucho puede aprovechar.

Del engaño de la mujer te debes bien guardar,
Que aún á las castas induce á pecar.

La malicia de las mujeres no la podría aprender
Hombre del mundo ni sus maldades saber.

La maldad de la mujer y su mal pensar
A todo engaño y maldad puede sobrepujar.

Guárdate de las mujeres ver,
Mas no las debes aborrecer.

Morada con la mujer
Segura no puede ser.

De la mujer guárdate, yo te ruego,
Que su carne quema como el fuego.

La mujer, cosa que le es prohibida
Aquello hace más aína.

Este mundo es malo y trabajado,
A muy grande fuego comparado.

Gracias, dádivas y mundanos dones
Tapan las bocas y ciegan los corazones.

Promesas y grandes dones
Amansan los corazones.

Buena limosna es prestar,
Entre las grandes se debe contar.

La natura no es contraria á su natura,
Que el amor y la naturaleza siempre dura.

La natura mala no debes dudar,
Que tarde ó nunca se puede negar.

Cosas naturales bien consideradas,
Tarde ó nunca son transmutadas.

El noble y de gran valor,
A los suyos da mucho honor.

El noble no solamente á los amigos,
Más aún guarda la fe á los enemigos.

El que á otros quiere empequeñecer,
En sí mismo lo ha de padecer.

Al santo hombre todos los hombres le conocen,
Al obediente todas cosas obedecen.

La ofrenda no solamente á los presentes,
Más aún aprovecha á los ausentes.

El que está obligado por algún bien hecho,
Débelo galardonar según derecho.

A los buenos más gusta el denuesto,
Que lisonja y el hablar apuesto.

Excusa puede haber
Quien no quiere bien hacer.

El ojo debe ser sacado,
Que es ocasion del pecado.

El olor que en sí es deshonesto,
Aborrécele hombre bien compuesto.

El que á Dios y la Virgen aborrece,
De fuego quemado él perece.

Buen oficio y buen saber,
A todo hombre es menester.

Sobre la carga poner otra fuerte,
Es codiciar y traer la muerte.

Poco vale la oración,
Del que no tiene devoción.

La oración partida,
Nunca es bien oida.

A Dios le place la oración,
Aunque sea breve con devoción.

Las oraciones de los santos á las regadadas
En rogar mal son acabadas.

La oración de negro hace blanco,
Y de oscuro hace claro.

La devota oración
Alcanza la petición.

La oración de justos y de santos verdaderos,
Más vale que gran batalla de muchos caballeros.

Por hacer oración y labrar
Se puede el hombre salvar.

Quien con lo ajeno se quiere afeitar,
Un gran escarnio le puede tornar.

Guardar la boca y callar,
A gran virtud es de contar.

El que á su padre ó á su madre ha enojado,
Por malas y graves penas será atormentado.

Cual fueres á tu padre que trabajó por tí,
El hijo que enjendrares tal será á tí.

El que á su hijo no quiere castigar,
El mismo á su padre la pena ha de dar.

El padre por el hijo á la muerte se ofrece,
Y el hijo por el padre alguna vez según parece.

Hombre prudente y de buena discrección,
Aunque oiga mal de sí no lo tiene por baldón.

La paciencia es muy de alabar,
Y más en los príncipes que han de gobernar.

Gran mérito es la paciencia en enfermedad
Al que la recibe por Dios y con benignidad.

Paciencia en perder la cosa temporal,
Los buenos y santos no lo tienen por mal.

La paciencia es virtud aprobada,
Y en los príncipes mucho más loada.

La paciencia habéis de saber
Que aún el que está sólo es menester.

Paciencia en los príncipes es gran virtud,
Y para el alma es á todos gran salud.

El defensor de la tierra es muy fuerte,
Por ser vencedor se expone á la muerte.

Quien á los pobres da limosna alguna,
En el otro mundo tendrá ciento por una.

Dios encubre á los pobres y menores
Lo que esconde á los ricos y mayores.

Más vale pobre continente,
Que muy ricò y potente.

La pobreza buena por alguno escogida
Algunas veces á gran riqueza es traida.

La pobreza de los buenos es loada,
Y la de los malos es vituperada.

La alegre y de voluntad pobreza,
Gana el reino de Dios, que es gran riqueza.

La paz que es buena mucho dura,
La mala fallece con rotura.

A los que pecan es de perdonar,
Para que no puedan desesperar.

Del hombre muy malo y pecador,
Peor que de un muerto es su hedor.

El pecador malo y que muere en pecado
No debe ser en la iglesia enterrado.

Los pecados confesados,
Al diablo son olvidados.

Daño trae la riqueza,
Y provecho la pobreza.

Pena en este mundo dada
Por ninguna cosa es reputada.

Dios de tres días recibe la penitencia
Si es hecha de corazón y buena conciencia.

La penitencia de los males
Triste ó alegre son iguales.

Las treguas no son de demandar,
Al tiempo de la muerte ni de dar,

Penitencia buena y verdadera,
Más que la áspera vale la ligera.

El que á otro quiere perder,
En sí mismo puede empecer.

Ninguno debe apremiar
A otro que deba jurar.

Si del hombre Dios tienen enojo ó placer,
Por santo que sea no lo puede saber.

Gran señorío y poder
Los malos suelen tener.

Hombre poderoso de gran poder,
Señor de los polvos parece ser.

A los que tienen poca devoción
Place la breve predicación.

Veo que es verdad lo que siempre oí decir:
No dejes lo presente por lo que es por venir.

El príncipe no debe triste enviar
A cualquiera que algo le viene á demandar.

Príncipe ni gran caballero,
No debe creer de lijero.

El hombre sabio, prudente y certero,
Proveer debe en lo venidero.

Del sabio consejo sano
Al pobre quitó de daño.

La mujer honesta y de buena calidad,
Sufre las faltas de su marido con bondad.

Mejor es la castidad guardar,
Que todas las cosas conservar.

Hombre perfecto que de este mundo no se cura,
Por guardar castidad aborrece la hermosura.

Codiciar hermosura es cosa muy vana,
Quien de esto enferma tarde ó nunca sana.

El pecador por el pecado,
Donde pecó allí es penado.

Palabra razonable y derecha,
Aun cerca de los malos aprovecha.

El que en religión quiere entrar,
Asno ha de parecer ó semejar.

El que bien vive y santamente,
Antes de tiempo ve la muerte.

El que á otro quiere reprender,
En lo que reprende ha de caer.

El que ama de la comunión provecho,
Por ella se ofrece á la muerte de hecho.

A los justos de espíritu santo llenos,
Descúbreles Dios los secretos ajenos.

Rey cruel que mal rige su reinado,
Con razón es de Dios atormentado.

De temer es cuando malo es un señor,
Que después venga aún otro peor.

El rey que bien quiere por sí reinar,
No se debe de ninguno vengar.

El reir en buen estado,
Sabed que no es pecado.

Rústico muy simple y de buen obrar,
Por espíritu puede todas las lenguas hablar.

Rústicos y muchos hombres de pequeños estados,
A imperios y señoríos fueron ensalzados.

Los sacerdotes costumbre tienen tal,
Que siempre fueron en facer todo mal.

Los sacerdotes en los Sacramentos administrar,
Por ninguna cosa se deben retardar.

El que desee vivir bien y se salvar,
Debe huir de los hombres y callar.

Los santos por sus méritos y oraciones,
Libran á sus devotos de las tentaciones.

Al santo y justo según parece,
Aún el fuego á él obedece.

El sabio no solamente de daño,
Más libra de fraude y engaño.

El miembro que á su señor ha escandalizado,
Por él mismo debría luego ser cortado.

Aunque la letra es muy apreciada,
La ciencia primero fué hallada.

Algunas veces los justos saben
Los secretos malos que otros hacen.

En los mozos es de alabar
El gran secreto y el callar.

El que codicia gloria y quiere bien vivir,
Venda el mundo por el que ha de venir.

En este mundo por su gran maldad,
No se halla cierta seguridad.

El hombre no se debe confiar,
Por viejo que sea, de no pecar.

Sentencia dura debe ser revocada
Y nunca debe ser ejecutada.

Cosa piadosa y muy fuerte
Es revocar la sentencia de muerte.

El malo no debe ser enterrado
En la iglesia, mas sí fuera echado.

De los santos y justos Dios se cura;
Aùn les apareja la sepultura.

La sepultura en lugar sagrado de hecho
A los que mal mueren hace daño y no provecho

Los siervos, aunque son oprimidos,
No siempre son desagradecidos.

Hombre bueno y de simple bondad
De sí y de otros vió la mortandad.

Compañía mala puede empequeñecer:
Todo hombre bueno la debe aborrecer.

Mejor compañía es sólo estar,
Que entre mala gente conversar.

El que con hija espiritual ha pecado,
En muerte visiblemente será penado.

Fingir y demostrar locura,
Alguna vez es gran cordura.

Quien por los hombres es loco tenido,
Acerca de Dios es por justo habido.

Quien vestidura soberbia hace,
Al diablo de esto mucho le place.

El callar la voluntad encubre;
Lo que tiene dentro no descubre.

El callar es cosa muy virtuosa,
Entre las virtudes muy preciosa.

Al que es tentado no debes despreciar;
Ante Dios por siempre le debes consolar.

Grande es el fruto de la tentación,
Al que la recibe con devoción.

Según leemos y la Escritura cuenta,
Tentación de la carne á los santos atormenta.

Haber tentación, y contra ella pelear,
Gran señal de santidad y de se salvar.

La santa Trinidad no puede saber
Hombre de esta vida, ni poder entender.

Ejemplo es bueno y castigo verdadero
Ir más seguro por la carretera que por el sendero.

Ejemplo es antiguo y hablilla verdadera:
Por puente, no por vado, es segura la carrera.

Cosa buena y muy segura
Tener hombre que de él haya cura.

Tener hombre en su guarda es cosa muy segura;
Si la guarda fallece el enemigo le madura.

La vanagloria cosa es muy cruda;
A veces en gran injuria se muda.

La vanagloria de disputar
A gran pecado es de contar.

Al hombre justo que tiene seso y bondad,
Todo este mundo le parece vanidad.

A los que quieren ir á cazar
No deben misa celebrar.

Palabras dulces y bien hablar,
Pueden las injurias excusar.

Peor que diablo es mala vieja,
Su aguijón más daña que la abeja.

Cosa de alabar y de oir,
Es defecto de otro encubrir.

Beber mucho vino y fuerte,
Trae al hombre á la muerte.

El vino es muy virtuoso,
Mal usado es dañoso.

El vino es bueno y muy preciado,
De sangre de animales fué hallado.

El hombre debe ser escogido
Que es virtuoso para marido.

A muy gran virtud es de contar,
Pecado ajeno ocultar.

El que no perdona un mal hecho,
La virtud pierde, y con derecho.

A todas visiones no debemos creer,
Pues algunas veces pueden empecer.

La vida contemplativa
Menester ha la otra activa.

Vida buena y alabada
Del mejor debe ser tomada.

Vida del pobre más segura puede ser
Que de gran señor que tiene gran poder.

Vida espiritual contemplativa
No se puede sufrir sin la activa.

De la carne la deleitación
Males trae y danación.

Los que mal viven ó son usureros,
Son atormentados con sus herederos.

El usurero y los que de él son nacidos
Gravemente en el infierno son punidos.

Toma mi consejo y esto te basta
Toma la mujer que madre tuvo casta.

Nombrar á Jesucristo es muy gran virtud
Al ánima, y al cuerpo da gran salud.

Los diablos, aunque no tienen conciencia,
Al cuerpo de Dios hacen reverencia.

Del cuerpo de Dios no debes dudar,
Parece al que duda por le confirmar.

Los que siguen á Jesucristo, verdad te digo,
A la iglesia de paraíso lleva consigo.

Mayores penas sufren los malos cristianos
Que los moros judíos y malos paganos.

Los justos y hombres de buena conciencia,
A imagen de los santos catan reverencia.

La imagen de los buenos y justos es de honrar,
Quien hace lo contrario gravemente es de penar.

El hipócrita simulado,
Gravemente será penado.

SÉNECA

AFORISMOS MORALES

EL LIBRO DE ORO DE SÉNECA

Ó SEA

sus aforismos morales

Estos célebres aforismos que, traducidos al castellano, fueron publicados por primera vez en la ciudad de Coimbra (Portugal) en el año de 1555, tuvieron tan extraordinaria aceptación, que, su tirada se agotó en breve tiempo.

Hasta después de trascurridos muy cerca de tres siglos, no se hizo otra edición. (Valencia, 1831). El mismo resultado obtuvo ésta que la anterior. ¡Y cómo no, tratándose de Séneca, que es clásico en todas las naciones y que su solo nombre es sinónimo de sabiduría!

Sus escritos filosóficos; su elocuencia y las verdades por él expresadas, sólo se parecen á sí mismo, y de aquí la justa aureola de inmortalidad que le rodea.

Este libro es la lectura más predilecta de los franceses é ingleses, quienes tienen extractadas todas sus sentencias morales ó aforismos filosóficos, para que les sirva de guía y regla de conducta en sus actos. Su lectura es tan amena é instructiva que, todos tenemos mucho que aprender en él; sobre todo, para amar la virtud y despreciar el vicio.

—Argumento es de ser casta el ser fea.

—Ajeno es todo lo que nos viene en deseo.

—Amarga es la pena que nace de vergüenza.

—Aunque amor sea virtud, algunas veces perjudica.

—Amor por nuestra voluntad se toma, mas no por voluntad nuestra se deja.

—Alivia el trabajo del camino el compañero elocuente.

—Arrojo nos da la ira.

—Al infeliz sóbranle y fáltanle pensamientos.

—Al que una vez perdió el crédito, nada le queda que perder.

—Aquella se puede llamar felicidad, que con nuestros deseos se mide.

—Alivio es de trabajos el reposo.

—A muchos fué causa de temer, poder ser temidos.

—A los que poca experiencia tienen, mucho les acrecienta su mal, pensar que no tienen semejante.

—A hombre muerto toda tierra es natural.

—Alguna cosa sucede bien al que muchas prueba.

—Al desdichado no hacer nada es lo mejor.

—Ama como has de aborrecer, y aborrece como has de amar.

—Al que va de priesa se le hace grande un pequeño estorbo.

—A leyes del pueblo, por la mayor parte contradicen sabios.

—Acrecienta el valor de los mantenimientos la dificultad con que se alcanzan.

—Ahógase el principio cuando se sigue grandeza.

—Alguna cosa pide sobrenatural el que pregunta por qué se debe seguir la virtud.

—Antes de ofrecer debemos detenernos, pero después de haberlo ofrecido, cumplirlo.

—Al que la razón no pudo dar remedio, muchas veces se lo dió la paciencia.

—Alegre nos es el recuerdo de las desgracias que han pasado.

—Afición es todo lo que vence á la razón.

—Algunas veces se encubre con una maldad, otra.

—Alegre cosa es llegar al logro de nuestros deseos.

—A nuestra diligencia debemos lo que contra voluntad de otro alcanzamos.

—Asaz agradecimiento es para el que al redopelo, no recibir su beneficio.

—Apocado es el que consiente ser en beneficios vencido.

—Así es crueldad perdonar á todos como á ninguno.

—Afeminados espíritus engendra la avaricia.

—Amor de mujer casta, perpétuo es.

—Algunas veces debemos desechar los grandes pensamientos, y seguir los que las circunstancias nos inspiran.

—Aún los más cobardes hablan con osadía.

—A unos basta mostrar el remedio, á otros es necesario buscarlo.

—A los que con armas venceu, los vencen muchas veces los vicios.

—Ausentes están algunos, aunque presentes parezcan.

—Aún los deleites son penosos cuando sin moderación se gozan.

—Aunque la edad de algunos fué imperfecta, su vida perfecta fué.

—A vicios leves, pequeños remedios bastan.

—A todos da la hacienda más codicia de sí, y la causa es porque empieza á poder más el que más tiene.

—Así infaman al príncipe muchos castigos, como muchas muertes al médico.

—Antes nos faltarán lágrimas que causa para verterlas.

—Bastaría por remedio ser mejores que los malos.

—Buena es la mujer cuando abiertamente es mala.

—Bueno es tener fama, pero más seguro es tener dinero.

—Buena es la riqueza si la manda la razón.

—Bien se sufre sola una muerte.

—Bien acaba la virtud, si acaba primero la vida.

—Buen juicio y mucha plática, pocas veces se juntan.

—Con facilidad se adquiere lo preciso para la vida.

—Con buena suerte hemos nacido si no la malogramos.

—Causa es de obrar mal el haber obrado.

—Curioso es naturalmente nuestro ingenio.

—Cruel es quien al afligido reprende.

—Cuando alguna parte del todo cae, la que queda no está segura.

—Consuelo es en las grandes desgracias el que no pueda sobrevenir otra mayor.

—Conceder los ruegos que son en daño del rogador es bondad cruel.

—Confiesa el delito el que huye del juicio.

—Cosas fingidas pronto vuelven á su natural.

—Con más dificultad comienzan los honores que prosíguen.

—Con grande espíritu se deben terminar cosas grandes.

—Con gran peligro se guarda lo que á muchos agrada.

—Cuanto mayor es la prosperidad, tanto menos se debe confiar de ella.

—Carecemos de libertad para nacer á nuestro arbitrio.

—Con dificultad se cree lo que después de creído ha de dar pena.

—Contumaz es toda pasión, y mala de despedir.

—Cosa ajena alaba el que á su prosapia alaba.

—Cada uno sufre ó goza según sus obras.

—Cosas hay en que la ley nos da lugar, y vergüenza le quita.

—Cosas hay que para saberlas no basta haberlas aprendido.

—Cumple religiosamente tus obligaciones del modo mismo que las contrayeres.

—Cosas grandes no se pueden restituir.

—Conviértanse en voluntad las palabras de que se usa.

—Crédulos son todos los que temen.

—Con más seguridad seríamos ricos, si conociésemos el poco trabajo que hay en ser pobres.

—Castigo es la maldad de sí misma.

—Cada día debemos juzgarlo una nueva vida.

—Con mayor tormento se conserva la hacienda, que se adquiere.

—Doloroso es que comencemos á vivir cuando morimos.

—Demasiado pronto muere el hombre para llegar á conocer las cosas inmortales.

—Desde la infancia da señales el ingenio.

—Debe amarse al padre si es bueno, y sufrirle si es malo.

—Desdichado es el que por tal se tiene.

—Doble valor tendrá el beneficio que otorgues sin que te lo hayan pedido.

—Dos veces muere el que ha voluntad de que otro muera.

—Dos veces vence el que en la victoria se vence á sí.

—Despreciable cosa es el hombre cuando no se levanta sobre su esfera.

—Debe tomarse consejo conforme al dia, y si es posible, conforme à la hora.

—Difícilmente se hallan palabras que retraten al vivo las grandes desdichas.

—Deberíamos recibir bien los trabajos, sabiendo que vienen por providencia divina.

—Determínese despacio lo que para siempre se resuelve.

—Debe esperarse la muerte que la naturaleza ordena.

—Dichoso es el que no lo parece á los otros, sinó á sí.

—Despreciable honra es la que en la ociosidad se granjea.

Desgracia imprevista nos hiere más fuertemente.

—De vivir y de morir nos pesa.

—De los males posibles ninguno peor que la opinión del vulgo.

—Débese guardar con más cuidado lo que no se sabe cuándo ha de faltar.

—De torpes deleites no queda sinó el arrepentimiento.

—Debil es el que por evitar las desgracias abraza la muerte, y necio el que vive para ellas solas.

—Desgraciado es el que agradeciendo tiene ojo á otro segundo beneficio.

—Desagradecido es el que con igual beneficio agradece.

—Dar consejo es virtud de segundo orden.

—De muchos riesgos nos excusariamos si tuviésemos siempre testigos.

—De hombres es sentir los males, y flaqueza es no sufrirlos.

—Doloroso es el tiempo que entre dudas se pasa.

—De ninguna suerte debemos fiarnos menos que de la buena.

—De nuestras cosas, la que perdimos nos parece la mejor.

—Del tormento se libra el que fácilmente lo sufre.

—Doloroso es perder la patria, más doloroso temer esta desgracia, y dolorosísimo los dos infortunios juntos.

—Da causa para negar el que pide con temor.

—Debemos considerar quiénes somos, y no la reputación en que estamos.

—Desasosegada cosa es la prosperidad.

—Debemos ponernos por modelo algún varón virtuoso, y pensar que asiste de continuo á nuestras obras.

—Difícilmente se tiene templanza en lo que se presume ser bueno.

—De grande ánimo es menospreciar grandezas y querer antes la mediania que la sublimidad.

—De ningún testigo deberíamos hacer más caso que de nosotros mismos.

—Débese elegir un buen domicilio, util, no sólo para el cuerpo, sinó también para las buenas costumbres.

—El valor es siempre ambicioso de peligros.

—El que siempre busca grandezas, alguna vez las encuentra.

—Extremadísima crueldad es dilatar el castigo.

—El que disputa con un beodo, disputa con un hombre ausente.

—El avaro nunca hace cosa acertada sinó cuando muere.

—El que súbito se determina, súbito se arrepiente.

—El beneficio que á todos se hace á ninguno se hace.

—El liberal, aún para dar busca ocasión.

—El buen suceso disculpa la temeridad.

—El peligro que no se teme, más presto viene.

—El que desee vencer, prepárese para la guerra de mucho tiempo.

—El que promete dudosa salud al afligido, se la niega.

—El mal consejo, para el que lo da es peor.

—Espera que te hagan á ti lo que tu haces á otro.

—El miedo se pinta en el rostro.

—En los ancianos es ocasión de más constancia el estar cerca de su libertad.

—El fin de un trabajo es principio de otro.

—El que recibe lo que no puede pagar, engaña.

—El que esgrime, en el mismo ejercicio aprende las reglas.

—El trabajo sirve de nutrimento á los pechos generosos.

—El peor enemigo es el traidor.

—En poco precio se tiene lo adquirido de gracia.

—En ninguna parte se siente más la pobreza que en el destierro.

—El piloto muestra en la tempestad su saber y su valor.

—El que no obtiene cargos públicos, no se tiene por honrado.

—En las grandes desgracias faltan las lágrimas.

—El ánimo inconstante, cuanto más procura saber, menos sabe.

—El que desea hacer una injuria, ya la hizo.

—El que airado procura hacer daño, no se guarda del que le puede suceder.

—En el pecho del sabio, aún sanada la herida, queda señal.

—En el mal comenzado, por más honrosa se tiene la porfía que el arrepentimiento.

—El mayor mal que en los vicios puede haber, es convertirse los unos en los otros.

—El conocimiento del vicio es principio de virtud.

—En convites no hay plática que llegue al cabo.

—Estar en el ocio muy sosegados no es reposo, sinó pereza.

—Especie de vanagloria es mucho recogimiento.

—Espera vencer á la desgracia el que se encuentra inocente.

—El miedo hace á los hombres pecheros.

—El sabio no castiga por venganza de lo pasado, sinó por remedio de lo venidero.

—El desdichado no cree á la prosperidad cuando viene.

—El mayor castigo de la injuria es haberla hecho.

—Especie de misericordia es matar de súbito.

—En grandes porfías la verdad se pierde.

—Es cobardia menospreciar la vida, y esfuerzo resistir á grandes desgracias.

—El que verdaderamente ama, nunca mira su provecho.

—El que sin peligro vence no consigue la gloria.

—En ninguna parte está el que en todas está.

—El delito lleva consigo mismo el castigo.

—El que sin fundamento empieza, nunca tiene, en lo que hace, asiento.

—El verdadero amor no sufre dilaciones.

—El sabio en la virtud debe siempre hacer fundamento.

—En toda reprensión debe entrar la blandura.

—El pobre contra su voluntad se harta.

—El primer grado de las riquezas es tener lo preciso, y el segundo lo que basta.

—En poca costa nos mete el hambre, y en mucha el hastío.

—Engaño hay cuando se concede lo que primero se negó.

—El afligido cree con más facilidad lo que desea.

—El príncipe que desee sostenerse en el trono, gobierne con clemencia.

—El que en sí no reconoce algún vicio, presume que de él se habla cuando se nombra aquel vicio.

—El que tarde dió, por mucho tiempo no quiso dar.

—El que, pudiendo, no evita el delito, lo consiente.

—El que de buena voluntad recibió algún beneficio, pagó la primera parte de su obligación.

—El que de nuevo no quiere recibir, de lo recibido le pesa.

—Ejercítese antes de la obra, el que en ella se quiere ver expedito.

—El amor natural, si una vez falta, luego vuelve.

—El precio de la virtud es ella misma.

—El que pudiendo no favorece al que está en peligro, ayuda á matarlo.

—El bien se conoce más tarde que el mal.

—Esperanza es nombre de un bien dudoso.

—El que no quiera vivir sinó entre justos, viva en un desierto.

—El que más experiencia tiene, teme más los peligros.

—El tiempo hace llevaderas las desgracias.

—En tanto tiene la razón poder, en cuanto está libre de pasión.

—El que callar no puede, hablar no sabe.

—En tanto se debe aprender, en cuanto no se sabe y aún en cuanto se vive.

—En todas partes se muere.

—En lo hondo, no solamente está lo poco, sinó también lo peor.

—El arbol que muchas veces se trasplanta, no crece.

—Enseñando aprendemos.

—El sabio nunca provoca la ira del más poderoso, sinó procura evitarla.

—En muchos conseguir riquezas no fué fin de trabajos, sinó mudanza de ellos.

—El sabio debe caminar siempre por un sendero, mas no á un paso.

—El sabio no debe huir de la vida, sinó apartarse de ella.

—El que aconseja que se piense en la muerte, la libertad aconseja.

—En todo lugar se puede vivir virtuosamente.

—En obligación nos pone el haber dado.

—El rico que sin tener cuenta lo es, poco tiempo es rico.

—En menos tiempo se deshacen las cosas que se restauran.

—El mayor espacio de la vida es vivir hasta saber.

—El que llamas muerto, no murió, mas partió primero.

—En los hombres grandes no es menos provechosa la memoria que la presencia.

—En poco se tiene, después de alcanzado, lo que antes se estimaba mucho.

—En ninguno puede haber vicio, sinó en el que puede haber virtud.

—El deleite no es premio ni causa de virtud, sinó accesorio provecho suyo.

—El sabio no tiene afición á las riquezas, más querría-las antes tener que dejar de tener.

—El buen capitan no ha de confiar tanto en la paz, que no se aperciba para la guerra.

—Furiosos son los primeros ímpetus del vencedor.

—Feliz quien desprecia la fortuna.

—Feas palabras, aún livianamente dichas ofenden.

—Flaqueza es temer lo que nunca experimentamos.

—Facilmente cree el desdichado.

—Felicidad no es necesitar de ella.

—Facil se nos hace la cura, por grave que sea, si se siente provecho en ella.

—Grande recomendación tiene un rostro hermoso.

—Gravísima caída es de señor á esclavo.

—Grande remedio es la demencia para los que temen.

—Grande es la elocuencia que place al que oye contra su voluntad.

—Grosero es el tirano que con muerte castiga.

—Guarda es de reinos el miedo.

—Género es de desechar, dar luego otro tanto.

—Grande se puede llamar el que en las riquezas es pobre.

—Ha de llevarse en paciencia la voluntad del príncipe, en lo justo y en lo injusto.

—Hasta el que se aparta de la virtud, la reconoce.

—Hasta de males hay ambición.

—Haz lo que debes, y no lo que puedes.

—Hasta la desgracia se cansa.

—Honrosa es la alegre pobreza.

—Halla en la desgracia consuelo el que prodigó en la prosperidad.

—Honrosamente sirve el que conforme á las circunstancias sirve.

—Hasta los vicios de quien mucho amamos nos placen.

—Hasta la muerte huye de los desgraciados.

—Hónrese cada uno con lo que le pertenece.

—Hay casos tan feos, que aún al que los castiga ofenden.

—Industria es la aparente simpleza.

—Ingrato es el que sólo en secreto es agradecido.

—Ingrato es el que por miedo es agradecido.

—Injusto es hacer mal al que menos veces te lo hizo.

—Insufrible cosa es haber de rogar pór lo que ya se concedió.

—Yerra el que por ódio del malo pone su inocencia en peligro.

—Yerra el que se aflige porque en algún tiempo ha de tener aflicción.

—Yerra el que no principia á aprender por parecerle que ya es tarde.

—Inútilmente se previene lo que no se puede evitar.

—Imperar es oficio, y no reino.

—Igual es el número de los envidiosos al de los aduladores.

—Justa causa de alegría es ver alegre á su amigo.

—Los demasiados frutos no llegan á madurar.

—La sencillez y claridad distinguen el lenguaje del hombre de bien.

—La edad se descubre más cuando se disimula con arte.

—La mala nueva luego se cree.

—La llaga de amor, quien la sana la hace.

—Las injurias y los beneficios penden de la voluntad.

—La ambición por la honra nunca mira obstáculos.

—La inconstancia acorta los días de nuestra vida.

—Las buenas costumbres se conforman unas con otras, y por eso duran.

—Lo que de raíz se aprende, nunca del todo se olvida.

—La desgracia es á veces ocasión de virtud.

—La casualidad es á veces favorable.

—La poca templanza del enfermo hace al médico ser cruel.

—La virtuosa mujer manda á su marido obedeciéndole.

—La diversidad de libros distrae el entendimiento.

—Los males dudosos atormentan más.

—Las lágrimas del heredero son risas encubiertas.

—La amistad y la enemistad proceden de la voluntad.

—La carencia de una cosa le da precio.

—La diligencia nos parece tardanza cuando deseamos una cosa.

—La virtud impide á los valientes llorar, y á los débiles lo manda.

—La frugalidad es una pobreza voluntaria.

—La felicidad no mira de dónde nace, sinó á dónde puede llegar.

—La confianza produce muchas veces la lealtad.

—La fortuna teme á los valientes y avasalla á los cobardes.

—La fortuna puede robarnos la hacienda, pero no el valor.

—Los placeres aún después de haber pasado recrean.

—La pobreza se ve obligada á tentar todos los caminos.

—La furia del mancebo, súbito se enciende y facilmente se apaga.

—La fortuna no tiene poder en nuestras costumbres.

—Ligera es la desgracia que puede sufrirse, y la que no, breve.

—La mujer no admite medio: ó ama mucho, ó aborrece mucho.

—La buena memoria es principio de la sabiduría.

—La virtud aborrece á los espíritus bajos.

—Las cosas que mucho suben, al mejor tiempo caen.

—La enfermedad que sobreviene al convaleciente es más peligrosa.

—Los afligidos se apartan de lo que aman mucho.

—Lo necesario no falta en destierro, y para lo supérfluo no bastan reinos.

—Los desgraciados casi nos fuerzan á ser duros é insensibles.

—La razón no vence por sí á cada vicio, mas juntamente á todos.

—La prosperidad que más dura es la que vino despacio.

—Lo que más se ama, más veces corre peligro.

—La virtud no permanece oculta.

—La obediencia del vasallo hace pacífico al señor.

—La dificultad de los tiempos es ley de la naturaleza.

—La presencia y la conservación de una persona amada tiene un deleite que parece ser vivo.

—Lo segundo, después de no errar, es vergüenza de haber errado.

—Las pasiones aguzan el ingenio.

—La verdadera virtud, natural ha de ser, y no fingida.

—La desgracia no llega al hombre valeroso.

—Lo más perfecto que hay en el hombre está libre del poder de los hombres.

—Lo que nunca se hizo, se puede hacer.

—La mayor parte del tormento es el tiempo que precede al tormento.

—La cosa que naturaleza hizo más grave, común la hizo.

—Lo que á lo más alto llega, cerca está de caer.

—Las esperanzas se encadenan.

—La parte de nuestro cuerpo más sana es la que más se ejercita.

—Los estudios, aunque no tengan efecto, son dignos de loor.

—La ignorancia en las gentes siempre está en su principio.

—La inexperiencia destruye é inutiliza muchas buenas ocasiones.

—Lo que á uno puede acontecer, puede acontecer á todos.

—La aflicción de nuestros amigos nos induce á amarlos más.

—Los últimos males en alguna manera nos descansan.

—Largo es el camino de los preceptos para llegar á la sabiduría, y corto el de los ejemplos.

—La buena conciencia entre muchos está segura, y la mala aún estando sola teme.

—La virtud que por mucho tiempo se ejercita persevera.

—La verdad, en todas sus partes lo es.

—La naturaleza humana más sufre imitación que violencia.

—La virtud ni causa hastío ni arrepentimiento.

—Lo que hay después de la muerte, vida es.

—Lleva en bien pequeños trabajos el que pasó por otros mayores.

—Llamas á la desdicha cuando dichoso te haces.

—Lloren los ojos, mas no el alma.

—Llevadero sería todo trabajo, si no lo acrecentase la opinión de las gentes.

—Llevadera sería la pobreza, si no trajese consigo deshonra.

—Mozos fueron primero los que ahora son hombres.

—Más dañosa es la abundancia, que viene sobre gran codicia.

—Más dura la memoria de las injurias recibidas que de los beneficios.

—Muy pocos aciertan antes de errar.

—Muchas veces es valor el conservar la vida.

—Manchada deja su vida el que procura su muerte.

—Merece salir engañado el que, al hacer un beneficio, tenía cuenta con la recompensa.

—Muchos deleites afeminan los espíritus.

—Muchas veces por dolor la inocencia se hace culpada.

—Más continua es adversa, que próspera fortuna.

—Menos camino hay de la virtud al vicio, que de los vicios á la virtud.

—Mejor sufre el mal quien siempre le teme.

—Más seguro está en la virtud el que ya pasó por los vicios.

—Mejor es la salud que nunca se perdió.

—Más facilmente se entiende lo que por partes se propone.

—Más grata es la virtud en una persona hermosa.

—Mucho se siente quedar atrás en honores á aquellos á quienes en virtud precedemos.

—Mejor es hacer á otros herederos, que buscar á quien heredar.

—Muchas veces las ofensas son incentivo de valor.

—Maldad es no dejar el beneficio á merced del que lo hace.

—Muchas cosas hay que todavía carecen de nombre.

—Más alegre cosa es granjearse un amigo que tenerlo.

—Mal se vive entre gentes sospechosas.

—Muchas veces la ley se somete á la utilidad.

—Mejor se guarda lo que con trabajo se gana.

—Menos teme el que de cerca teme.

—Mejor puede usar de sus apetitos el que mejor los puede encubrir.

—Menos duran los deleites que su memoria.

—Mucho falta al que mucho tiene.

—Malo es el consejo que no se puede mudar.

—Más agradable es dar que recibir.

—Mucho se descubre en su rostro el temeroso.

—Mayor trabajo es venir á miseria que tenerla.

—Muy poco nos es absolutamente necesario.

—Más ama el que con mayor peligro se pone á menos provecho.

—Mal se agradece lo que mal se dió.

—Muchos son desagradecidos, pero los más por nuestra culpa.

—Más se agradece lo que con facil que lo que con larga mano se da.

—Menos se siente perder lo que nunca pudo alegrar.

—Mejor es tener bienes, aunque sea para dejarlos, que no tenerlos.

—Mal consuelo es tener compañeros de desgracia.

—Más siente los trabajos el que de ellos no tiene experiencia.

—Más se estima el beneficio que dió principio á la amistad.

—Mejor es tener á la virtud obligada que confiar en ella.

—Mala salud es la que por otra enfermedad se alcanza.

—Muchas cosas tienen reputación, no por su valor, mas por flaqueza nuestra.

—Mejor debe ser nuestra vida que la del pueblo, mas no contraria.

—Más se aumenta el valor en competencia.

—Miéntese muchas veces solamente por costumbre.

—Mucho puede la casualidad en nuestra vida, porque vivimos por casualidad.

—Mucho camino tiene andado para mejorar las costumbres el que desea mejorarlas.

—Malo se puede llamar el que sòlamente por su provecho es bueno.

—Menos agravio se hace al que presto se niega lo que pide.

—Más cuenta tiene con Dios el desdichado que el feliz.

—Más difícil es vencernos á nosotros que á nuestros enemigos.

—Muy sentida es la muerte en que el padre queda vivo.

—Menos se debe al que menos se conoce.

—Mejor parece á los mozos el peor consejo.

—Más que á sus hijos debe amar el príncipe á su nación.

—Muy cerca está de negar el que duda responder.

—Más daño hace el enemigo al que huye.

—Menos venganza quiere el padre, de la que quiere la ley.

—Muchos hay que amando matan.

—Mejor es precaver lo venidero que disputar sobre lo pasado.

—Muchos acabaron la vida antes de comenzar á vivir.

—Menos dolor produce la desgracia que de antemano se teme.

—Muchas sutilezas despojan de sus bríos á la razón.

—Muchas veces la pasión nos ata la lengua.

—Más virtud es favorecer al malo por razón del bueno, que por causa del malo no ayudar al bueno.

—Más pena nos da la opinión del trabajo que el trabajo mismo.

—Muy severo es el verdadero contentamiento.

—Muchas veces es poco lo que se da, y mucho lo que de darlo se sigue.

—Mejor es saber cosas excusadas que no saber ninguna.

—Muchas veces lo que no se halla cuando se busca sale al encuentro cuando no se busca.

—Más apocado queda el que es friamente alabado que el que es ásperamente reprehendido.

—Más seguro está contra fortuna aquel á quien después de la fortuna le queda alguna cosa.

—Más se teme lo que más veces acontece.

—Mucha parte de la verdad se encubre á los que vista no tienen.

—Mejor es acabar una vez que ser atormentado muchas.

—Mucha parte de la verdad está por descubrir.

—Más sutileza es dejar ciertas cuestiones que desatarlas.

—Más seguro es el camino de que se duda.

—Muchos dejan de pecar más por vergüenza que por voluntad.

—Mucha diferencia hay de no querer pecar á no saber.

—Menos nos duele la desgracia cuando testigos no hay.

—Menos teme los peligros el que más veces los venció.

—Muy amable es la vida, cuando todos la desean.

—Más veces se comete lo que más veces se castiga.

—No es muy grande el ánimo á quien deleitan cosas terrenas.

—Necesaria es la experiencia para saber cualquira cosa.

—No hay nadie tan humilde, que no tenga poder para dañar.

—No es necesaria la fortuna para solo subsistir.

—No hay cosa que mucho tiempo agrade al que en ninguna tiene asiento.

—No perdemos lo que ignoramos haber perdido.

—No todas las cosas están bien á todos.

—No hay manjar caro para el glotón.

—No se contenta la fortuna de hacer un solo daño.

—No tiene seguro el cetro un príncipe aborrecido.

—No tiene la fortuna poder en el tiempo que pasa.

—No es grave el mal que admite consejo.

—Nadie puede ganar sin que otro pierda.

—No tiene perfecto amor el que sufre ver morir.

—Ninguno es de otro menospreciado, si no lo es antes de si.

—No hay grandes ejemplos sinó de mala iortuna.

—No se debe poner la espada en manos del desesperado.

—No es buena la causa que tiene necesidad de compasión.

—No hay mal que no haga una mujer airada.

—Nunca un peligro sin otro se vence.

—No es vileza lo que se hace por no poder más.

—Ninguno, si, no se compara, es desdichado.

—Necesarios son nuevos favores de la fortuna para conservar la felicidad.

—No hay cosa por chica que sea, en que no quepa virtud.

—No se puede sin peligro acometer á los poderosos.

—No hay felicidad que dure mucho.

—No es blando el camino del cielo.

—No hay cosa más fuerte que el verdadero amor.

—No bastan en una nación las fuerzas sin la unión, ni la unión sin fuerzas.

—Nunca te rindas á la fortuna.

—No hay cosa honesta que no sea util.

—No tiene la felicidad cosa semejante á lo que muestra.

—No hay soledad en que alguno no viva por pasatiempo.

—No hizo naturaleza cosa dificultosa de las que al hombre son necesarias.

—No se confiesa obligado quien no recibió.

—No hay cosa tan cara como la que con ruegos se compra.

—No hay cosa perpétua, y aún son muchas, que poco duran.

—No hay desgraciado que no halle consuelo con la vista de otro más desgraciado.

—Ninguno nace para pasar la vida sin trabajo.

—No es ofensa partir por medio con el más poderoso.

—No murió temprano el que no había de vivir más que lo que vivió.

—Nadie aceptaría la vida si al tiempo de recibirla tuviese entendimiento.

—No se comete la muerte con tanto ánimo la primera vez como la segunda.

—Ninguno vive tan pobre que más no naciese.

—Ningún trabajo que una sola vez se ha de pasar es grande.

—No se debe adquirir el amigo en la mesa.

—No es beneficio el que nos obliga á recibir.

—Nadie se cree culpado si es él su mismo juez.

—No puede el codicioso ser agradecido.

—No hay contentamiento más cierto que el que no se puede quitar.

—No hay desgracia igual á la execración pública.

—No tiene bajo espíritu el que por hacer cosas grandes se infama.

—Ninguno hay tan bajo, que no pueda esperar venganza de otro mayor.

—No hace beneficio quien mira á la prosperidad del que lo recibe.

—Ninguno yerra para si solo.

—No hagas juez de la vida á la opinión pupular, sinó á tu sola conciencia.

—No es deshonor alcanzar una cosa, sinó cesar de poner los medios.

—Nunca hubo muerte de que no hubiese queja.

—No hace buenas obras el que contra su voluntad es util.

—No es destierro el sitio en que estamos seguros.

—No hay desgracia á que falte remedio.

—Ninguna desgracia es grande si es la última.

—Nunca mucho costó poco.

—No puede el médico curar bien sin tener presente al enfermo.

—Nunca es demasia publicar lo que es necesario se sepa.

—No se debe hablar sinó al que con voluntad escucha.

—No es industria la que por acaso llegó á su efecto.

—Ningún descubrimiento se haría ya, si nos contentáramos con lo que sabemos.

—No tiene el valor en su punto aquel cuyas obras no son conformes.

—Ninguna esperanza queda de virtud, cuando no solamente deleitan los vicios, sinó que se aprueban.

—No puede haber orden cuando hay mucha priesa.

—No interesa el que leas muchos libros, mas interesa mucho el que sean buenos los que leas.

—No hay esclavitud más vergonzosa que la voluntaria.

—Ninguno desea darse tristeza á sí mismo.

—No hay cosa que más presto aborrezcamos que lo que nos incomoda.

—Ninguno ama á su patria porque es grande, sino porque es suya.

—No hay cosa que más pronto torne á sí, que el amor.

—Ninguno muere sinó á su tiempo.

—No consiste la felicidad de nuestra vida en vivir sinó en vivir bien.

—No hay determinación tan general, que en parte no falle.

—No hay felicidad tan perfecta, que carezca de todo sinsabor.

—Nunca falta al avariento razón para negar.

—No debes exigir lo que tú debías negar.

—No hay camino que no tenga fin.

—No hay gran desgracia que dure mucho.

—Naturalmente nos alegra el fin de nuestras des gracias.

—No es bueno el que es mejor que el malvado.

—No se debe imitar á uno solo, aunque sea el más sabio.

—No hay mejor causa para llorar que no poder llorar.

—No sabe ser rey el que teme mucho el ódio ajeno.

—Natural es de mujeres deleitarse con atavíos.

—Ningún vicio hay que no tenga disculpa alguna.

—No sabe tornar á su dueño la vergüencia que se fué.

—No sirven de nada las desgracias á aquel que no aprende en ellas.

—Nada se logra con restituir al pródigo lo que perdió.

—No es pesada la pobreza sinó para aquel que la tiene por pesada.

—Natural es de pobres contar muchas veces el caudal.

—No se puede asegurar la existencia de un solo día.

—No satisface al beneficio recibido el que no lo paga con usura.

—No guardes mezquinamente tus bienes ni los derrames con prodigalidad.

—No consiente que le reprendan el que no reconoce haber errado.

—No tiene que subir el que á lo más alto llegó.

—Nunca es tarde para vivir bien.

—No hay cosa que más abata los espíritus que la pobreza.

—No hay lugar tan estrecho, donde no se pueda elevar el pensamiento al cielo.

—No se puede formar de los mozos un juicio exacto.

—No quiere el que tarde quiere.

—No se da como se debe dar, lo que sin ser pensado se da.

—No son propios para reinar los ánimos humildes.

—Nada ofende á nuestra salud como la mudanza de remedios.

—No hay cosa tan útil, que después pasada aproveche.

—No hay bien alguno que nos deleite, si no lo comunicamos.

—Ningún virtuoso puede aplacer al pueblo.

—No podemos evitar las pasiones, pero sí vencerlas.

—No queda esperanza de remedio cuando los vicios se mudan en costumbres.

—Noble se puede llamar el que por naturaleza es inclinado á la virtud.

—No se debe menospreciar la fortuna de alguno cuando el que la menosprecia puede descender á ella.

—No puede la fortuna quitar lo que no dió.

—No solamente nos inquieta el golpe, sinó también el sonido.

—No quiere el enfermo médico elocuente, sinó que le sane.

—Pierde su autoridad la gravedad continua.

—Poco se sufre el menosprecio que el cautiverio.

—Pequeños son los deseos de nuestro cuerpo.

—Para nuestra avaricia, lo mucho es poco, y para nuestra necesidad, lo poco es mucho.

—Por rico se puede tener el que con la pobreza se aviene.

—Propio de un ánimo enfermo es el mudar de domicilio.

—Prueba es de buen espíritu tener firmeza.

—Para pocos nació el que solamente es útil á las gentes de su tiempo.

—Poco importa que seamos acreedores de la fortuna ó de los hombres, pues lo uno y lo otro es ajeno.

—Parte de intemperancia es querer saber más de lo necesario.

—Procura en tus estudios no saber más que los otros, mas, saberlo mejor.

—Por humilde se tiene ya el que con lo necesario se contenta.

—Por venganza tiene el magnánimo haber podido vengarse.

—Quien de verdad quiere ser bueno, lo será.

—Quien puede ser injusto quiere serlo.

—Quien mucho ama no teme.

—Quitanos la vergüenza de pecar la multitud de los que pecan.

—Qué no vence la virtud?

—Quien no tiene que esperar, de nada debe desesperarse.

—Rey se puede llamar el que nada teme.

—Reino en lugar ajeno no está seguro.

—Refiérense las leves pasiones, y las muy grandes no se pueden referir.

—Recibe beneficio el que lo hace al que lo merece.

—Sé útil primero á los demás, si quieres ser útil á ti propio.

—Siempre el esperar, aunque sea el bien, da cuidado.

—Súfrase, y no se reprenda lo que excusar no se puede.

—Sola es loable la ambición por no perder el tiempo.

—Su ponzoña tienen las palabras blandas.

—Sufrible es todo lo pasado; lo que se teme da mayor cuidado.

—Si á las lágrimas no vence la razón, la suerte las aumenta.

—Sepultura es de ingenios la sensualidad.

—Solamente pueden consolar al triste la razón y el trabajo honesto.

—Sin razón se queja del mar quien otra vez navega.

—Solamente sabe mucho el que sabe lo bastante para vencer.

—Sirven de impedimento para la felicidad las muchas ocupaciones.

—Si algún animal tiene paz, la debe á nuestro hartamiento.

—Sufra trabajos aquel á quien la suerte los da.

—Si alguna cosa deseas de mucho valor, procura que haya pocas como ella.

—Si de alguna cosa tuvieres necesidad, á ti mismo pídela prestada.

—Siempre es peor el día siguiente.

—Si no hay diferencia en las costumbres, todos son iguales.

—Si deseas ser amado, ama.

—Simpleza es loar en los hombres cosas ajenas.

—Sencillos son los cuidados del bueno, y doblados los del malo.

—Si quieres no temer ni esperar, da por pasada la vida.

—Segura es la codicia del bueno.

—Siempre podemos aprender del hombre eminente, aún cuando calla.

—Solamente del tiempo es loable la avaricia.

—Si te sabes aprovechar de la vida larga es.

—Tenemos en mucho precio los beneficios que hacemos.

—Tuyo haces el vicio que á tu amigo disimulas.

—Tanto más crece el esfuerzo, cuanto más consideramos la grandeza de lo emprendido.

—Tarde se olvida lo que se aprende, por mucho tiempo.

—Tolerable es el infortunio que es común á muchos.

—Tiénese por virtud la maldad que sucede bien.

—Todo es posible á quien no teme los trabajos.

—Trabajosa cosa es comenzar siempre la vida.

—Toda virtud se adquiere con trabajo.

—Todo lo vence la porfiada diligencia.

—Triste cosa es no saber morir.

—Toda vida es tormento.

—Toda virtud es difícil de seguir, y aún lo que se acerca á la virtud.

—Todo lo vence el hombre, menos el hambre.

—Toda arte es imitación de la naturaleza.

—Todo lo puede esperar el hombre mientras vive.

—Todo el incierto aún al dichoso.

—Todo es lícito al vencedor.

—Trata á tu inferior como desees ser tratado de tu superior.

—Tanto pierde la buena obra de valor, cuanto tuvo de tardanza.

—Trabajoso es deber á quien no querrías deber.

—Torpe pérdida es la que por negligencia se hace.

—Tierras fértiles, afortunados hombres producen.

—Todo lo que de nuestra edad queda atrás, la muerte lo tiene.

—Todo lo debemos consultar con el amigo, mas primero debemos consultar si lo es.

—Todos están conformes con los maleficios.

—Tomado un amigo, debe dársele crédito, y antes de tomarle, se le debe juzgar.

—Todo lo honesto tiene por bajeza el que á su cuerpo demasiado ama.

—Todo hombre se somete facilmente á la doctrina de sus naturales.

—Trabajos nos dá quien grandezas nos promete.

—Todo lo que por arte se hace, es más incierto y desigual que lo que la naturaleza reparte.

—Un solo bien puede haber en el mal: la vergüenza de haberlo hecho.

—Un amor apaga otro amor, y un temor otro temor.

—Util es al joven amar, é indecoroso al viejo.

—Uso y memoria engendraron sabiduría.

—Uno y otro es cobardía, querer y no querer morir.

—Una parte de la virtud consiste en la teoría, y otra en la práctica.

—Un perverso perjudica á otro perverso, y los buenos son útiles á los buenos.

—Vende su propia voluntad el que recibe ajeno beneficio

—Venturoso premio de la virtud es ser aborrecido de los viciosos.

—Vispera es una desgracia de otra desgracia.

—Virtuosa cosa es perdonar á quien se arrepiente.

—Virtud es sufrir al ingrato hasta que sea agradecido.

—Vicio es grande en el deudor hacer á su acreedor ofensa.

—Virtuosa cosa es haber acabado de vivir antes de acabar la vida.

—Voluntad de condenar muestra el que facilmente condena.

—Vicios hay que con señales de felicidad deleitan.

—Vilmente vive el que conforme á las costumbres del vulgo vive.

—Vergüenza es en el viejo no saber más de lo que lee.

—Vergüenza tenemos de ser con vergonzosa medicina curados.

—Vencedora de leyes es la osadía.

—Vívese por imitación más que por razón.

COLECCIÓN

DE

LOS PROVERBIOS MÁS SELECTOS

DE

DIFERENTES PAISES.

COLECCIÓN

DE

LOS PROVERBIOS MÁS SELECTOS

DE

DIFERENTES PAISES.

PROVERBIOS INGLESES.

Si amais la vida, no perdais el tiempo; porque el tiempo, es la tela de que está hecha la vida.

La ociosidad se parece al orín: desgasta más que el trabajo; la llave de que se hace uso siempre está limpia.

Cuesta más caro sostener un vicio, que la educación de dos hijos.

¿Quiéres saber el valor del dinero?, pídelo á préstamo.

Si todos aquellos que conservan lo supérfluo, lo dieran, todo el mundo tendría lo necesario.

Los mejores médicos son: el doctor alegría, el doctor dieta y el doctor tranquilidad.

Un comerciante que no sepa mentir, ya puede cerrar su tienda.

Una onza de discrección, equivale á una libra de ingenio.

El dinero siempre es bien recibido, aunque venga envuelto en una rodilla sucia.

Un tonto puede hacer tantas preguntas en una hora, que un sabio no las podría contestar en un año.

Gran jactancioso, mal artífice.

Madrastra: el diablo en el hogar.

Hermosa, buena, rica y honesta, es una mujer que equivale á una casa de cuatro pisos.

El que se casa por amor, pasa buenas noches y malos días.

El avaro, es como el perro en una rueda que hace girar el asador para los otros.

ARABES.

La belleza del hombre, está en su condición moral; y la de la mujer en su belleza material.

Consulta siempre á tu mujer, y enseguida á tí mismo.

Cuando el galgo va á cazar, dice; si mi amo mata, comeré, y si le matan, también comeré.

Si no puedes entrar por la puerta del amor, entra por la del *oro*.

Los conocimientos de los hombres, son un tesoro; la palabrería de las mujeres, viento.

No alimentes demasiado á tu perro, pues te morderá; déjale tener hambre, y te seguirá.

Si te quieres vengar de un hombre, regálale una mujer hermosa; y si de una mujer, dála un guapo mozo.

¡Dios mío!, presérvanos de las enfermedades, de la miseria y del amor.

Desconfía del tigre más que del león, y de un asno malo, más que del tigre.

TURCOS.

Hay dos cosas á las que no se puede mirar fijamente, al sol y á la muerte.

El ladrón que no es descubierto, pasa por el más honrado de los hombres.

No te fijes en la blancura del turbante; el jabón para lavarle, ha sido prestado.

El hombre de bien, lleva el corazón en la lengua; el hombre prudente lleva la lengua en el corazón.

La erudición no es la ciencia; así como los materiales no son el edificio.

Cuando la flecha de la fatalidad ha sido lanzada, ni aún el escudo de la prudencia basta á precaver sus efectos.

La muerte es un camello negro, que se arrodilla delante de todas las puertas.

El país peor del mundo, es aquel en el que no tenemos amigos.

RUSOS.

El paso de la vida, no es atravesar una llanura.

El oro, siempre es oro, aunque esté en el fango.

Cuanto más lejos conduzcáis al viajero, más lágrimas habréis derramado.

Quien roba, peca una vez; el que es robado, peca diez.

Sentad á un aldeano á la mesa, y él pondrá los pies encima.

Después del combate hay muchos valientes.

Visita rara, convidado amable.

La palabra no es una flecha, pero hiere.

Todo es amargo para quien tiene hiel en la boca.

Algunas veces se escojen las flores, y otras se toman sin elejir.

El pan del prójimo, sabe mejor que el propio.

LATINOS.

Tres días seguidos de lluvia, la misma mujer y el mismo huesped, se hace muy pesado.

También el cuerno, tiene pelusa.

Un buen gramático, no es juez, tratándose de calzado

Beber, como un Griego.

Conviene empezar por las Gracias, y concluir por las Musas.

La misma mujer de César, no está exenta de ser sospechosa.

Homero, también se dormía alguna vez.

FRANCESES.

Bueno es amar, mejor ser amado; lo uno es servir, y lo otro, dominar.

La belleza de la mujer no enriquece al hombre.

Cada cual nace llorando, y algunos mueren riendo.

Donde hay perro, hay pulgas; donde hay pan, hay sonrisas; donde hay mujeres, hay diablo.

Ha habido algunos que no se han reído nunca, pero no se sabe de ninguno que no haya llorado.

Nada necesita quien tiene lo bastante.

Las mujeres y los tontos, no perdonan jamás.

Las mujeres tienen los ratoncillos en la boca, y en la cabeza las ratas.

A quien Dios quiere ayudar, se le muere la mujer.

El amor y la tos, no se pueden ocultar.

Los amores, se van, y los dolores se quedan.

La mujer ríe cuando puede, y llora cuando quiere.

Lo que el diablo no puede, la mujer lo hace.

La mujer más útil, es aquella que discurre poco.

Nunca mujer hábil murió sin heredero.

De noche, no hay ninguna mujer fea.

Aquél que maltrata á su mujer, es como el que sacude un saco de harina; se va lo bueno y se queda lo peor.

Se puede contar con la fidelidad de su perro, hasta el último momento; pero de la de su mujer, nada más que hasta la primera ocasión.

El que cree á su mujer, se engaña; el que no la cree es engañado.

Dos días buenos ha el hombre en la tierra,
cuando toma mujer, y cuando la entierra.

Todas las mujeres son buenas, en el cementerio.

Dos mujeres, son una plaga; tres, un gallinero, y cuatro un gran mercado muy concurrido.

Hoy esposo; mañana, pesaroso.

El matrimonio es un infierno, donde el sacramento es el único que no está en pecado mortal.

En el paraíso, no hay matrimonios.

INDIOS.

Un diamante aunque tenga defectos, es preferible á una simple piedra, que no tenga ninguno.

El que dice, mío, es un demonio

La coqueta es como la sombra: seguidla, ella huirá de vos; huidla, y os seguirá.

El cielo beneficia á la tierra con la lluvia; pero la tierra, no devuelve al cielo más, que polvo.

En el día del Juicio, la pluma del sabio, pesará tanto como la espada del conquistador.

Imitad al sándalo que, perfuma el hacha con que le cortan.

Cuando en el juego de damas, se diseminan los peones, están perdidos.

¿Quiéres ensayar la finura del oro?; tócale á la piedra ¿la fuerza de un buey?, cárgale: ¿las condiciones de un hombre?; óyele hablar; ¿el p[illegible]n de una mujer? imposible.

El placer es un hijo del amor, pero un hijo desnaturalizado, que hace morir á su padre.

¿Queréis ser feliz, un día?; estrenad un traje. ¿Una semana?; matad un cerdo. ¿Un mes?; ganad un pleito. ¿Un año?; casaos. ¿Queréis serlo toda la vida?; sed honrado.

ESCOBAS.

Las escobas nuevas, recojen los más pequeños desperdicios.

El salvado del rey, vale más que la harina de los súbditos.

Un perezoso, es el hermano de un mendigo.

Dos hijas, y una puerta falsa, son tres cosas de valor.

Más almas se pierden por el dinero, que muertes ocasiona la guerra.

ALEMANES.

La mujer, y la sartén, no deben salir de casa.

El Italiano, sobrelleva sus inquietudes en la indolencia: el Francés, cantando; y el Alemán, emborrachándose.

El amor aunque ciego, si no ve á lo alto, puede mirar abajo.

Cuanto más alto sube el mono, tanto más enseña el trasero.

Cásate con la mujer, y no con su belleza.

Llaman las campanas á los oficios, pero ellas no van nunca.

Desconfiad de un amigo nuevo, y de una casa vieja.

Por mucho que intentéis esconder el rabo á un burro, siempre enseñará las orejas.

¿Cuando Adam manejaba el escardillo, y Eva el huso, dónde estában los aguiluchos.

Adquirir, es mucho mejor que pedir.

Tres cosas penosas: mandar, parir y enseñar.

La vejez, es un hospital donde caben todas las enfermedades.

DANESES.

Comed el pescado cuando esté fresco, y casad vuestra hija, cuando sea joven.

No comáis cerezas con los grandes señores, no sea que os tiren los huesos á la nariz.

La virtud, ennoblece.

El honor es como un ojo, no se puede jugar con él.

La pobreza y el amor, es muy difícil de ocultar.

La *orden* de los pedigüeños, es la más considerable de todas las *órdenes*.

No hay mujer recien parida, que no crea la han casado demasiado tarde.

Un hombre borracho, es un cordero, un cerdo, un mono, ó un león.

GRIEGOS.

¿Quién ha herido á Hércules alguna vez?

Los asuntos importantes, para mañana.

No están todos en condiciones de visitar á Corinto.

Taciturno, como un areopagita.

¿De qué te sirven esos mil escudos que te entregan con una mujer fea? El dinero se acaba y la mujer se queda.

El Emperador, quisiera poseer mucho oro; que se lo dén, y mucho más que le dieran tomaría.

No consultes al médico, sinó al que haya estado enfermo.

ITALIANOS.

El Veneciano necesita tres cosas: por la mañana oir misa; después de comer, una partida de juego; y por la noche, una mujer.

En el Génesis, los hombres, no tienen fé; las mujeres pudor; las montañas árboles; ni los mares, pescados.

Pronto y bien, nunca van juntos.

Las togas de los abogados, guarda en sus pliegues la necesidad y obstinación, de los litigantes.

Quien rebaja del precio, quiere comprar.

Para cien ojos que necesita el comprador, con uno tiene bastante el que vende.

El marido muerto, solo es llorado hasta el cementerio; la mujer muerta, nada más que hasta la puerta.

No hay rosa por hermosa que sea, que no se ponga fea.

Un hombre ocioso, es la oreja del diablo.

Traductor, traidor.

La madre quiere tiernamente, y el padre, sólidamente.

¿Quiéres conocer un hombre?, prodígale honores.

El libro más grande de todos los libros, es el ¿por qué?

Nunca está uno tan bien, que no desee estar mejor; ni tan mal, que no pudiera estar peor.

Paciencia, amigo, dice el lobo á un burro, cuando le está devorando.

La peor rueda de una carreta, es aquella que rechina más.

El hombre que es capaz de hacer su fortuna en un año, merecía ser ahorcado doce meses antes.

A falta de bueyes, se labra con burros.

Tres *muchos* y tres *pocos*, son perjudiciales al hombre. Hablar mucho, y saber poco, gastar mucho, y tener poco; creerse mucho, y valer poco.

CHINOS.

La lengua de las mujeres, es su espada, y por eso ellas no la dejan que se enmohezca.

Una joven, es una flor: una mujer, un fruto; si el fruto está pasado, qué recuerdo quedará de la flor?

Con el espíritu, se avanza más que con el corazón, éste nunca va tan lejos.

Una mujer pudorosa y modesta, no se casa segunda vez; un ministro fiel, no debe servir á dos amos.

El marmol al pulimentarle, no es menos frío, ni menos duro; lo mismo ocurre con los cortesanos.

Cuanto más ama una mujer á su marido, tanto más corrije sus defectos; y cuanto más ama el marido á su mujer, tanto más aumenta sus caprichos.

La mujer que deshonra á su marido, hace jurar á su amante que la sea fiel.

El espíritu de las mujeres es de fina plata, y el corazón de cera.

Un tigre encadenado se deja conducir por un niño; pero si el que le lleva, aunque sea un gigante y vaya armado, le irrita, corre peligro: lo mismo sucede con el pueblo.

Ensalzar á su hijo, es alabarse á sí propio; vituperar á su padre, es deshonrarse á sí mismo.

PERSAS.

Cuando el estómago está vacio, el cuerpo se convierte en espíritu; pero cuando está repleto, el espíritu se vuelve cuerpo.

Un secreto y un esclavo, durará mientras le guardais vos mismo.

Hay dos clases de hombres miserables: los que buscan y no hallan, y los que encontrando lo que buscan jamás están contentos.

Todo lo que comeis, se convierte en podredumbre, lo que dais, se cambia en júbilo.

El valor se conoce en la guerra: la sabiduría cuando se está encolerizado; la amistad, cuando se está necesitado.

Si el rey coje una manzana en el jardin de un súbdito los cortesanos arrancarán el arbol, de raiz.

Sobre la cabeza del desamparado aprende á afeitar el barbero.

Mi corazón está sobre mi hijo; el de mi hijo, está sobre una piedra.

La sonrisa del rey, enseña que tiene dientes de león.

El mundo es un eco, que repite lo que oye; habla bien de los otros, si quieres que hablen bien de tí.

Besa la mano, que no puedas cortar.

Gozar, é ahí la sabiduría; hacer gozar, é ahí la virtud.

La paciencia, es la llave de todas las puertas, y el remedio á casi todos los males.

El gato es un tigre para el ratón; pero no es más que un ratón, para el tigre.

En vano ladran los perros á la luna; no por eso ha de brillar menos.

El portero de un tonto, puede muy bien, decir siempre, que no hay nadie en casa.

Con las palabras sucede lo que con las flechas; una vez lanzadas, no vuelven al arco; así como las palabras no vuelven á los labios.

Cuando naces, todos se regocijan, y tu lloras; vive de manera que tu te regocijes á la hora de la muerte, en tanto que los otros lloran.

PENSAMIENTOS.

Pensamientos.

Estudiad, no por saber más, sinó por saberlo mejor que los demás,

Séneca.

Yo comencé á vivir estudiando, y he concluído por estudiar para vivir.

Bacón.

El animal sabe cuanto debe saber, el hombre, debe aprender todo.

Ballanche.

No hay persona con menos deseos de aprender que la que nada sabe.

Juard.

Antes de saber es preciso aprender.

G. Sand.

Enseñar, es aprender dos veces.

Joubert

La educacion de la mujer debe ser la más perfecta, puesto que cada ma[illegible] una Escuela.

Michelet

Las cualidades vienen de la naturaleza, pero las virtudes son el fruto de nuestra educación.

Mme. E. de Gir.

Todos los filósofos consideran la educación como una segunda existencia dada al hombre.

E. Sue.

La instrucción alimenta el espíritu, y la educación nutre el alma.

Cormen.

La educación hace las costumbres domésticas, inspira las virtudes sociales, prepara milagros inesperados de progreso intelectual, moral y religioso; y contribuye poderosamente al engrandecimiento de los pueblos.

Dupanloup.

El estudio es al espíritu, lo que la gimnasia al cuerpo.

Mme. C. Fée.

El estudio es el guarda fuego de la juventud.

La Bochef.—Douet.

La última cosa que estudia el hombre, es, el estudio de sí mismo.

Ch. Dollfus.

No dar la importancia que se merecen las Escuelas del pueblo es hacer causa comun con el diablo.

Martin Lutero.

Una Escuela debe ser el asilo de la igualdad, es decir de la Justicia.

Guizot.

Solamente en las Escuelas públicas pueden aprender los niños la práctica de la justicia y de la igualdad.

Vacherot.

La Escuela pública es el principio de una ciudad.

Vacherot.

Abrir hoy una Escuela, equivale á cerrar una prisión por muchos años.

L. Jourdan.

Las Escuelas no son ni la sombra de lo que deberían ser.

Mich. Cheo.

Se amolda á las plantas por el cultivo y á los hombres por la educación.

J. J. Rouss.

El gran secreto de la educación está en que los ejercicios del cuerpo y del espíritu sirvan siempre de descanso los unos á los otros.

J. J. Rouss.

Puede uno ser todo ó nada, según la educación que recibe.

Clemente XIV.

La paciencia y la dulzura son los medios mejores para la educación de los niños.

Mme. Monmarson.

La educación es el aprendizaje de la virtud, la instrucción el aprendizaje de la ciencia.

Mme. Monmarson.

El gran punto de la educación es el de predicar con el ejemplo.

Turgot.

En el problema de la educación se halla el gran secreto del perfeccionamiento de la humanidad.

Kant.

La educación es un seguro de la vida y un pasaporte para la eternidad.

La Rochef. Dout.

Nada puede reemplazar la educación maternal.

J. de Maistre.

La sociedad es progresiva porque todos sus individuos son susceptibles de educar.

A. Mauralt.

Todo el que carece de educación, se asemeja á un cuerpo sin alma.

X.

Los buenos ejemplos nacen de la buena educación; y la buena educación, de las buenas leyes.

Maquiavelo.

Siempre he pensado que reformado la educación de la mujer, reformaría el género humano.

Leibnitz.

Los hábitos de la niñez y la mala educación, se apoderan de nosotros antes de que tengamos tiempo de reflexionar.

Fenelón.

Actualmente recibimos tres educaciones diferentes ó contrarias; la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo.

Montesq.

La educación es una maestra dulce é insinuante, á la vez que enemiga de la violencia.

Rollin.

Una mala educación puede causar la ruina de muchas generaciones.

Brueys.

La falta más grave que se puede cometer en la educación, es el apresurarse; lo esencial no es ganar tiempo, sino aprovecharle.

J. J. Rouss.

La imaginación es una *Memoria*, que no está á nuesras órdenes.

Rivarol.

La inteligencia sin la *Memoria*, es una criba.

Boiste.

La atención es el buril de la *Memoria*.

Lévis.

Cuando se trata de un dolor moral, el más inexorable de los verdugos es la *Memoria*.

Réveillé.

La *Memoria* se fortifica con la atención y con el ejercicio.

Géruzez.

La voluptuosidad engendra la pereza, y la pereza mata ó hiere la *Memoria*.

El P. Félix.

El primer amor que entra en el corazón, es el último que sale de la *Memoria*.

Damiron.

Los libros mejores son aquellos que, cada lector cree haberlos podido hacer.

Pascal.

Al terminar la lectura de un buen libro, nos parece que hemos dejado la compañía de un amigo.

Voltaire.

No basta la mitad de la vida para hacer un buen libro y la otra mitad para corregirle.

J. J. Rousseau.

Un libro que encierre verdades útiles, jamás desaparece.

Dumarsais.

El mejor libro de moral que se conoce, es nuestra conciencia.

Pascal.

Hay un libro abierto perpetuamente para todos los ojos, es este, la naturaleza.

J. J. Rousseau.

El mundo es un buen libro en el que son pocos los que saben leer.

Fr. de Neufchateau.

Guardaos del hombre que no lee más que en el mismo libro.

La persona que en sus estudios se reduce á un solo libro, no tiene otro criterio que aquél; para instruirse es preciso si bien leer pocos, estudiarlos cuidadosamente.

* *

Si yo pretendo ser austero y seco con mi discípulo, pronto perderé su confianza y hasta huirá de mí.

J. J. Rousseau.

La enseñanza debe fortificar la educación, y no quebrantarla.

E. Littré.

El derecho de la infancia, exige la enseñanza gratuita y obligatoria.

V. Hugo.

Ocupad á vuestro alumno en ejercitar las buenas acciones siempre que se presente ocasión.

J. J. Rousseau.

La enseñanza debería ser gratuita para todos los alumnos que no están en condiciones de sufragar los gastos que aquella ocasiona.

E. de la Bédoliere.

Todos los monopolios son detestables, pero ninguno tanto como el de la enseñanza.

F. Bastiat.

La enseñanza no puede ser fecunda, si no se recibe con amor.

L' Abbé Bautain.

El que nada sabe, cree enseñar á los demás aquello que acaba de aprender.

La Bruyére.

Muchos profesores de lenguas, de artes y de ciencias, se dedican á enseñar lo que ellos mismos no saben.

Montesquieu.

No hay más que una ciencia que enseñar á los niños; y es ésta, la de los deberes del hombre.

J. J. Rousseau.

Es preciso ser un sabio para enseñar la ciencia á los hombres, y todavía más, para hacérsela comprender á los niños.

Masnier.

Para enseñar es preciso poseer cualidades adecuadas para ejercer sobre la juventud un saludable ascendiente.

De Broglie.

Pequeños y grandes, todos tenemos la misión de enseñar, puesto que la sociedad en general no es otra cosa que una educación universal de los menos inteligentes, por los que lo son más.

E. Pelletan.

Vosotros que os quejais de la ingratitud, no habeis tenido el placer de hacer el bien?

Duque de Lévis.

Los axiomas geométricos no son, sin dudar, toda la geometría; ni los axiomas filosóficos, toda la filosofía; pero no hay geometría, ni filosofía sin ellos.

S. Bersot.

Los axiomas son obra de los hombres de talento, que han trabajado en beneficio de las medianías y de los perezosos.

Rivarol.

La conciencia es un reloj, que cada uno arregla según el relojero de su país.

A. Scholl.

Entre las dos cosas que nos son tan queridas, la amistad y la verdad, es una obligación sagrada dar la preferencia á la verdad.

Aristóteles.

La vanidad es la única hija de la ignorancia y del placer.

A. Escosura.

Nada hay que pueda reemplazar á los libros. Las riquezas de los dos continentes no igualarían el bien que ellos producen.

Chauming.

La moral es un corsé: á partir de una determinada clase social todos le llevan; pero á ciertas horas todo el mundo se le quita.

Joséphine Peladan.

El pedante habla á los niños como si fueran hombres y á éstos como si fueran niños.

G. M. Valtour.

El duelo más sensible no es la gasa que se pone en el sombrero.

G. Flaubert.

Cuando la pobreza entra en una casa por la puerta; la estimación, la amistad, las deferencias y las consideraciones salen por la ventana.

El Conde D'Orenstiem.

No depende de nosotros tener ó no tener pasiones, pero sí el poderlas dominar.

J. J. Rousseau.

Los hombres son vanos, injustos, inconsecuentes en sus juicios; los mismos que os trataban como á una fiera, pasados algunos días os considerarán como á un Dios.

Marco Aurelio.

Nunca debemos hablar de nosotros, ni bien, ni mal; si bien porque no nos creerán, y si mal porque entonces nos darán crédito.

Confucio.

Hoy día, tener miedo al Papa, á la Iglesia y á los clérigos, equivale á tener miedo á las moscas al finalizar el otoño.

Federico II.

El hombre que no se casa, es un banquero que quiebra fraudulentamente.

Desprez.

Morir y vivir en la memoria de los hombres, es la posesión de la vida eterna.

Lao-Tseu.

Se ha observado que cuanto menos ha leído un hombre, tanto más peligrosos cree los libros.

Rivarol.

Lo que vale cada hombre, está en relación con el respeto que haya tenido á su madre.

Dupanloup.

Yo juro por aquel que tiene mi alma en sus manos, que las sátiras, hacen más daño que las flechas.

Mahoma.

Los tontos que no hablan, son armarios vacios cerrados con llave.

Pettin-Senn.

Las ideas no son como las piedras preciosas; las falsas son aquellas que más deslumbran.

G. M. Valtour.

Como la viña, también tiene la palabra su enfermedad, que podríamos denominar la *prolixera*.

X.

Callar, es el silencio manifiesto, y es la elocuencia de las situaciones difíciles.

Lamartine.

¿Cuál es la primera parte de la política? La educación. —¿La segunda? La educación.—¿La tercera? La educación.

J. Michelet.

En la civilización moderna, cultivar las ciencias es más necesario quizá, para el estado moral de una nación, que su prosperidad material.

L. Pasteur.

Son pocos los hombres que nacen valientes; el valor se adquiere con la educación.

Végéce.

Ser ridículo, es la originalidad de los tontos.

J. Noriac.

Antes de lanzarse en el peligro, es preciso preveerle y temerle, pero una vez en él, no queda más recurso que despreciarle.

Fénélon.

El ateo es un niño que trata de persuadirse que carece de padre.

La Beaume.

El talento del moralista es más útil á los otros que á sí propio; una linterna alumbra mejor al vecino que al que la lleva.

G. M. Valtour.

Es muy difícil probar que uno es modesto, puesto que en el acto de decir que lo és, deja de serlo.

E. Renan.

Una cabeza sin memoria, es una plaza fuerte sin guarnición.

Napoleón I.

Los que comen mucho y duermen más, son incapaces de hacer nada nuevo.

Enrique IV.

El día en que las luces y con ellas la moral, penetren en todas las clases sociales, las almas débiles adquirirán valor por prudencia: los ambiciosos se modificarán por interés; los poderosos por previsión; los bienhechores por cálculo, y la instrucción disminuirá los males de la especie humana.

Mirabeau.

Llevad cada día al mismo punto un cesto de tierra y conseguiréis hacer una montaña.

Confucio.

Aquel que al prestar un servicio no ha contado con la ingratitud, no ha hecho más que la mitad de su deber.

Latouche.

La mayoría de los hombres son como el imán; tienen un lado que atrae y otro que repele.

Valdivia.

¡Qué siglo el nuestro en el que hay tantos críticos, tantos jueces, y tan pocos lectores!

Montesquieu.

Genio, el premio grande en la lotería de la naturaleza.

Rossini.

Las dos cosas más difíciles de este mundo y para los que todos se creen competentes, son, la política y la educación.

J. Ferry.

La prueba de que el hombre desciende del mono, está en que, cuando se ve perdido se agarra á todas las ramas.

A. Preault.

La mitad de un amigo es la mitad de un traidor.

Victor-Hugo.

Nunca debe revolverse el fango del arroyo donde se bebió, ni hablar mal de la mujer á quien se amó.

Saadi.

Los grandes talentos se atraen la envidia, como el hierro atrae el ácido: solamente las medianías no tienen enemigos.

D' Alembert.

Las ciencias son hermosas aplicaciones del espíritu humano; las letras son el espíritu humano en toda su grandeza.

Napoleón I.

Hay quien dice que existen tantas morales como individuos: existen sin embargo más, puesto que hay quien posee dos, una para él y otra para el prójimo.

X.

Si en mi mano estuviera, sembraría libros por toda partes, como se siembra el trigo en los surcos.

Horacio Mann.

Todo aquel que es capaz de venderse, no vale la pena de ser comprado.

L. Andrieux.

Aprender muchos idiomas, es cuestión de uno ó dos años; para ser elocuente en el suyo se necesita la mitad de la vida.

Voltaire.

La ciencia es la integridad del talento.

O. Gréard.

Nada se asemeja á un tonto vestido con elegancia, como un libro malo encuadernado con mucho lujo.

A. Scholl.

Se sabe propiamente lo poco que se sabe. Cuanto más se aprende más se duda.

Gœthe.

La vanidad compone sus festines con las migajas arrojadas de la mesa de la gloria.

Alejandro Gueidon.

La virtud por cálculo, es la virtud del vicio.

Joubert.

Antiguamente la vejez era una dignidad, hoy es una carga.

Chateaubriand.

Viajar es aprender; saber es existir.

Jorge Sand.

Todos los crímenes del hombre comienzan siendo vagabundo en su infancia.

Victor-Hugo.

¡Qué siglo el nuestro en el que hay tantos críticos, tantos jueces, y tan pocos lectores!

Montesquieu.

Genio, el premio grande en la lotería de la naturaleza.

Rossini.

Las dos cosas más difíciles de este mundo y para los que todos se creen competentes, son, la política y la educación.

J. Ferry.

La prueba de que el hombre desciende del mono, está en que, cuando se ve perdido se agarra á todas las ramas.

A. Preault.

La mitad de un amigo es la mitad de un traidor.

Víctor-Hugo.

Nunca debe revolverse el fango del arroyo donde se bebió, ni hablar mal de la mujer á quien se amó.

Saadi.

Los grandes talentos se atraen la envidia, como el hierro atrae el ácido: solamente las medianías no tienen enemigos.

D' Alembert.

Las ciencias son hermosas aplicaciones del espíritu humano; las letras son el espíritu humano en toda su grandeza.

Napoleón I

Hay quien dice que existen tantas morales como individuos: existen sin embargo más, puesto que hay quien posee dos, una para él y otra para el prójimo.

X.

Si en mi mano estuviera, sembraría libros por toda partes, como se siembra el trigo en los surcos.

Horacio Mann.

Todo aquel que es capaz de venderse, no vale la pena de ser comprado.

L. Andrieux.

Aprender muchos idiomas, es cuestión de uno ó dos años; para ser elocuente en el suyo se necesita la mitad de la vida.

Voltaire.

La ciencia es la integridad del talento.

O. Gréard.

Nada se asemeja á un tonto vestido con elegancia, como un libro malo encuadernado con mucho lujo.

A. Scholl.

Se sabe propiamente lo poco que se sabe. Cuanto más se aprende más se duda.

Gœthe.

La vanidad compone sus festines con las migajas arrojadas de la mesa de la gloria.

Alejandro Gueidon.

La virtud por cálculo, es la virtud del vicio.

Joubert.

Antiguamente la vejez era una dignidad, hoy es una carga.

Chateaubriand.

Viajar es aprender; saber es existir.

Jorge Sand.

Todos los crímenes del hombre comienzan siendo vagabundo en su infancia.

Victor-Hugo.

Lo que llamamos *casualidad* no es más que la ignorancia de las causas físicas.

Leibnitz.

Viejos hay que de contínuo están dando buenos consejos, como para consolarse de no poder ya dar malos ejemplos.

La Rochefoucauld.

El castigo entra en el corazón del hombre desde el momento en que comete el crimen.

Hesiodo.

En los negocios humanos no es la fé la que salva, sinó la desconfianza.

Napoleón.

Para ser buen padre, basta ser hombre; para ser buen hijo, es preciso ser hombre de bien.

Blanchart.

Los celos son la medianería entre el amor y el odio.

Commerson.

No hay vicio que no encuentre apologistas en una sociedad corrompida.

Solís.

El saber mucho no ha de ser para decirlo todo, sino para saber lo que se ha de decir.

X.

Nada hay tan orgulloso como la afabilidad del orgullo.

La Bouisse.

La cabeza de muchas personas de alta estatura se parece á las casas; es decir, que el piso más alto suele ser el peor amueblado.

Bacon.

En algunas asambleas deliberantes, lo mismo que en aritmética, los *ceros* forman las decenas y las centenas!!!

X.

Un sábio conoce á un ignorante, porque él ha sido ignorante; pero un ignorante no puede juzgar de un sábio, porque él no lo ha sido nunca.

O.

La simpatía es un principio de fascinación: de hombre á hombre conduce á la amistad; de hombre á mujer conduce al amor. Entre dos personas simpáticas no hay por lo común semejanza de figura, ni de carácter, sino más bien desemejanza ó una especie de *armonía ó de oposición*. Dos literatos, dos poetas, dos hombres de talento, dos mujeres bonitas... rara vez simpatizan entre sí: al contrario.—Sucede en el orden moral lo que en el físico: los cuerpos cargados de una misma electricidad (positiva ó negativa) se repelen, y los cargados de electricidad distinta se atraen.

A. Fée.

Nadie debe avergonzarse de preguntar lo que no sabe.

X.

En una sola cosa es pródigo el avaro... en razones para escatimar.

Petit-Senn.

Las mujeres son como las veletas; cuando se enmohecen es cuando empiezan á estar fijas.

V.

Querer encontrar el descanso en este mundo es querer convertir un zarzal en un mullido sofá.

Mabire.

No hay idólatra más insensato que el que se adora á sí mismo.

X.

El hombre débil teme la muerte; el desgraciado la llama; el valentón la provoca; el hombre sensato la espera.

Francklin.

Vano quiere decir *vacío:* es tan ruin la vanidad que para afrentarla basta llamarla por su propio nombre.

Champfort.

No hay cosa que, á la larga, canse más que no hacer nada.

X.

La igualdad será tal vez un *derecho*, pero no hay poder humano que alcance jamás á conventirla en *hecho*.

Balzac.

En el templo del favor todo es grande, menos las puertas: éstas son tan bajas, que hay que entrar arrastrándose.

Lévis.

El bonete de doctor harto á menudo no sirve más que para encubrir una orejas de Midas.....

Oxenstirn.

El desorden almuerza con la Abundancia, come con la Pobreza, cena con la Miseria, y va á acostarse con la Muerte.

Francklin.

El talento es un don que Dios nos hace en secreto, y que nosotros revelamos sin saberlo.

Montesquieu.

Pedir prestado no es mucho mejor que mendigar; asi como el prestar con usura no es gran cosa menos que robar.

Lessing.

Una vida ociosa es una muerte anticipada.

Goethe.

Los más de los pecadores pasan su vida ofendiendo á Dios y confesándose.

Clemente XIV.

Hay muchos hombres que no dicen lo que piensan, y algunos que piensan demasiado lo que dicen.

Larra.

Un hombre puede pasar por sabio cuando busca la sabiduria; pero si cree haberla encontrado es un necio.

X.

El verdadero valor consiste en saber sufrir.

V.

La vanidad puede estar unida con un buen natural, pero la envidia supone siempre perversidad en el corazón.

Young.

Un hombre á quien nada agrada, es mucho más digno de compasión que el que no agrada á nadie.

La Rochefoucauld.

Por valiente que sea un hombre, siempre le place verse fuera de peligro.

Napoleón.

Fíate siempre más de los que te necesitan, que de aquellos á quienes has hecho favores.

Guichardin.

No hay idólatra más insensato que el que se adora á sí mismo.

X.

El hombre débil teme la muerte; el desgraciado la llama; el valentón la provoca; el hombre sensato la espera.

Francklin.

Vano quiere decir *vacío*: es tan ruin la vanidad que para afrentarla basta llamarla por su propio nombre.

Champfort.

No hay cosa que, á la larga, canse más que no hacer nada.

X.

La igualdad será tal vez un *derecho*, pero no hay poder humano que alcance jamás á conventirla en *hecho*.

Balzac.

En el templo del favor todo es grande, menos las puertas: éstas son tan bajas, que hay que entrar arrastrándose.

Lévis.

El bonete de doctor harto á menudo no sirve más que para encubrir una orejas de Midas.....

Oxenstirn.

El desorden almuerza con la Abundancia, come con la Pobreza, cena con la Miseria, y va á acostarse con la Muerte.

Francklin.

El talento es un don que Dios nos hace en secreto, y que nosotros revelamos sin saberlo.

Montesquieu.

Pedir prestado no es mucho mejor que mendigar; así como el prestar con usura no es gran cosa menos que robar.

Lessing.

Una vida ociosa es una muerte anticipada.

Goethe.

Los más de los pecadores pasan su vida ofendiendo á Dios y confesándose.

Clemente XIV.

Hay muchos hombres que no dicen lo que piensan, y algunos que piensan demasiado lo que dicen.

Larra.

Un hombre puede pasar por sabio cuando busca la sabiduría; pero si cree haberla encontrado es un necio.

X.

El verdadero valor consiste en saber sufrir.

V.

La vanidad puede estar unida con un buen natural, pero la envidia supone siempre perversidad en el corazón.

Young.

Un hombre á quien nada agrada, es mucho más digno de compasión que el que no agrada á nadie.

La Rochefoucauld.

Por valiente que sea un hombre, siempre le place verse fuera de peligro.

Napoleón.

Fíate siempre más de los que te necesitan, que de aquellos á quienes has hecho favores.

Guichardin.

El perjurio es virtud cuando el juramento fué un crimen.

Maury.

¡Mal administrará la hacienda pública quien no sabe administrar su casa.

Plutarco.

Siempre conviene saber la verdad, pero no siempre es prudente decirla á todo el mundo.

Palisot.

La hipocresía no es una pasión, sinó la careta de todas las pasiones.

Massias.

Si dices cuanto te acomoda, tendrás que oir cosas que no te acomodarán.

Chilón.

El injuriador ó calumniador anónimo trueca su nombre, que nadie sabe, por los de *miserable* y *cobarde*, que todo el mundo le da.

Petit-Senn.

Temo á Dios y después de Dios temo principalmente al que no le teme.

Sadi.

El que abandona á un semejante suyo que está en peligro, se hace cómplice de la desgracia que le acontezca.

X.

Un tonto vestido con lujo es un mal libro encuardernado en tafilete y con los cortes dorados.

Petit-Senn.

El hombre indiscreto es una carta abierta: todo el mundo puede leerla.

Champfort.

A los perezosos siempre les oireis decir que tienen ganas de hacer algo,

Vauvenargues.

La nobleza y la virtud son una sola cosa; luego no hay más nobleza que la virtud.

Antístenes.

Muchos se quejan de su memoria, mas nadie se queja de su entendimiento.

La Rochefoucauld.

Que las leyes de una nación prohiban el desafío de hombre á hombre, y lo permitan, promuevan y honren de mil hombres contra otros mil (la guerra), es una cosa que no entiendo.

Cortada.

Los grandes habladores son como los vasos vacíos, que hacen más ruido que los que están llenos.

Foción.

Mientras dos mujeres no hayan llegado á llamarse *feas*, siempre puedes abrigar la esperanza de reconciliarlas.

X.

La tiranía más dura, hijo mío, es la que te forzará á oir embustes, errores, y á callarte.

X.

El himeneo es un costal que contiene noventa y nueve víboras y una anguila.

X.

El *necio* es aquel que ni siquiera llega á tener el talento necesario para ser fastidioso.

La Bruyére.

La envidia es la sombra de la gloria. La envidia es tan inseparable del mérito, como la sombra del cuerpo que la proyecta.

Segur.

El hombre es rico desde el momento en que ha sabido familiarizarse con la escasez.

Epicuro.

El porvenir de las criaturas es casi siempre obra de su madre.

Napoleón.

¿Quiéres ser ridículo?—Habla de tí mismo.

Dugrivel.

La historia es la novela de los hechos, y la novela es la historia de los sentimientos.

Helvecio.

El que prefiere hacerse temer á hacerse amar, debe temer á cuantos no le amen.

X.

Huye de aquellos hombres que no saben perder el tiempo solos, porque son el azote de los que estamos ocupados ó gustamos de trabajar.

Bonald.

Los hombres de Estado invierten todo su talento en *decir* lo que es justo, en *hacer* lo que les conviene, y en *justificar* lo que han hecho.

X.

El verdadero huérfano es el que no ha recibido educación.

X.

Un gran escritor es un martir que no morirá.

Balzac.

Dios creó á Adan sólo, para que ninguno de los hombres venideros pudiera decir á otro: «soy de raza más noble que tú.

La Misne.

El desdén no es más que la cólera en estado latente.

X.

Las personas que tienen poco que hacer son por lo común muy habladoras: cuanto más se piensa y obra, menos se habla.

Montesquieu.

El sueño y la esperanza son los dos calmantes que concede la naturaleza al hombre.

El Gran Federico.

Un zapatero de viejo es más util á la sociedad que un mal poeta ó un mal cómico.

Newtón.

Una hermosa sin gracia es una rosa sin olor.

X.

El que sin cesar está diciendo que tiene honor y providad, que no hace daño á nadie, que consiente en que le suceda á él el mal que desee ó cause á los demás, y que jura para hacérnoslo creer, ni tan sólo remedar sabe al hombre de bien.

La Bruyére.

La traición nunca puede ser una virtud, aún cuando preste sus servicios á la causa más legítima del mundo. La traición siempre, y en todos los casos, es infame.

Segur.

La pompa de los entierros interesa más á la vanidad de los vivos que á la memoria de los muertos.

La Rochefoucauld.

No hay cosa más *incierta* que el número de años de la señora que se dice de *cierta* edad.

Lord Byron.

Quien habla, siembra; quien escucha, coge.

X.

Si los pícaros fuesen capaces de conocer las ventajas que hay en ser hombre de bien, serían hombres de bien por picardía.

Francklin.

Es tan difícil que una mujer sepa que es fea, como que ignore que es bonita.

Petit-Senn.

Un ambicioso tiene tantos amos cuantas son las personas que pueden serle útiles.

La Bruyére.

El hombre no es grande sinó por su talento; noble sinó por sus sentimientos; respetable sinó por su virtud.

V. de Latena.

Es el colmo de la ignorancia ser orgulloso.

Fontenelle.

Los tontos siempre tienen el talento bastante para ser malvados.

Francklin.

La mujer de un carbonero es más respetable que la manceba de un príncipe.

J.—J. R.

La cabeza del ignorante es una esponja seca.

X.

Cuando se prodigan á manos llenas los honores, muchos menesterosos recogen gran parte de ellos, y el mérito se retira.

Napoleón.

Es tan facil engañarse uno á sí mismo sin advertirlo, como difícil engañar á los demás sin que lo noten.

La Rochefoucauld.

Para conjurar la borrasca de las pasiones, el casarse con una buena mujer es un puerto en la tempestad; pero un matrimonio desacertado es una tempestad en el puerto.

Petit-Senn.

No depende de nosotros el ser pobres; pero siempre depende de nosotros el hacer respetar nuestra pobreza.

V.

Las dignidades, en resumen, no son otra cosa que algunas sílabas más para un epitafio.

Clemente XIV.

La mujer es un manjar digno de los dioses cuando no lo guisa el diablo.

Shakespeare.

Los malvados y los destrozadores de agenas famas son como las moscas, que recorren el cuerpo del hombre y sólo se detienen en las llagas.

La Bruyére.

Los jóvenes dicen lo que hacen; los viejos dicen lo que han hecho; los necios dicen lo que quieren hacer.

X.

El hombre que llama la atención sobre sus agudezas, y el autor que recalca mucho sobre determinados párrafos ó períodos de su composición, se parece á los muchachos ó á los pobres que cuando, por extraordinario, llevan algunas monedas en el bolsillo, siempre están haciéndolas sonar.

V. de Latena.

Si quieres ser independiente, no contraigas deudas.

X.

El que, estando enfadado, impone un castigo, no corrige, sinó que se venga.

Montaigne.

Hay tres especies de riqueza: la propiedad, que produce *renta*; el capital, que produce *interés*, y el trabajo, que produce *salario* ó *jornal*. El trabajo es la fuente y origen de las otras dos especies de riqueza.

X.

El más astuto vence siempre al más fuerte.

Fedro.

No te fíes de una mujer distraída. La mujer que no te mira, es un lince que te está observando.

La Bouisse.

En el gran teatro del mundo, el apuntador es el amor propio.

X.

Pobre concepto he formado siempre de quien no tiene enemigos; pues he advertido que sólo de los necios no se dice mal.

Caraccioli.

El despotismo inventó los tormentos para arrebatar al hombre hasta la facultad de callar.

X.

La modestia afectada es aun más insoportable que la vanidad.

Rignicourt.

Cuanto más sóbrio es uno en palabras, menos necedades se le escapan; luego siempre hay ventaja en callarse.

La Bouisse.

La terquedad es la energía de los necios.

Descuret.

No sé por qué se ha declamado tanto contra la lotería. *La lotería es el opio de la miseria.* Por diez reales el pobre puede ser feliz del un sorteo al otro, gozando idealmente de todos los dones de la fortuna!!

Balzac.

La firmeza de caracter, unida á la facultad de generalizar, constituye los hombres verdaderamente superiores. Estos son los que saben pensar, y al mismo tiempo saben obrar.

Say.

Burlarse de la filosofía, es en realidad filosofar.

Pascal.

El que no tiene caracter no es un *hombre*, es una *cosa.*

Champfort.

El padre que ha educado mal á su hijo, es un autor que ha corregido mal las pruebas de su obra; con la desventaja (para el padre) de que no puede poner fe de erratas, ni enmendar éstas en una nueva edición.

A. Fée.

La pluma es lengua del alma; cuales fueren los conceptos que en ella se engendraron, tales serán sus escritos.

Cervantes.

El hombre más execrable es el superior que cree que respecto de su inferior, no tiene más que derechos, y ningún deber.

Sainte-Foix.

Los que no tienen más mérito que el de sus antepasados, se parecen á las patatas que todo lo tienen debajo de tierra.

Serift.

El trabajo es una moneda corriente.

Smitch.

No hay más que un bien, que es la ciencia, ni más que un mal, que es la ignorancia.

Sócrates.

La crítica es fácil, el arte difícil.

Luis XIII.

La gravedad en el tonto, es la seriedad en el burro.

X.

El matrimonio es un ingerto, en unos prende bien, en otros mal.

V. Hugo.

Un billete de banco es la siguiente pregunta: ¿dónde está el dinero que yo llevo?

J. Quesada.

La mujer soltera es una flor; casada, una semilla; viuda, una planta descuidada; monja, un hongo de la humanidad; hermana de la caridad, una planta medicinal; y solterona, una enredadera.

V. Hugo.

Nadie pone más en evidencia su torpeza y mala crianza, que el que empieza á hablar antes de que su interlocutor haya concluido.

O.

Los cortesanos son pobres que se han enriquecido mendigando.

Champfort.

Una circunstancia esencial de la justicia es administrarla prontamente: hacerla esperar, ó diferirla, es ya una injusticia.

La Bruyére.

Sustraerse al trabajo es una cobardía y una traición.

León XIII.

FIN.